

# CARRETTES

FREDO T. QUILEZ  
DIRECTOR



CICLONES  
REVOLUCIONES  
HUELGAS  
MISERIA  
ANARQUIA  
HAMBRE  
CAOS POLITICO  
TERROR  
1933

VOL. XI  
LA HA  
DIC

# Usted no sabe qué hacer.

Esa es la verdad y no hay por qué ocultarla. Usted no es la excepción. Hoy la mayor parte de los comerciantes e industriales del mundo están en el mismo caso que usted:

## NO SABEN QUÉ HACER.

Los precios bajan; las ventas disminuyen; las facilidades bancarias se restringen; su negocio se le va entre las manos, día tras día, abrumado por los gastos fijos y por los impuestos crecientes.



USTED SABE SIN EMBARGO, QUE ANUNCIAR ES VENDER. USTED QUIERE ANUNCIAR, DESDE LUEGO, PORQUE SU NEGOCIO FUNCIONÓ SIEMPRE SOBRE LA BASE SÓLIDA DEL ANUNCIO INTELIGENTE. PERO EN ESTE MOMENTO EN QUE TODOS LOS VALORES HACEN CRISIS NO SABE USTED

## Cómo anunciar para que el dinero invertido en anuncios le produzca el mayor rendimiento.

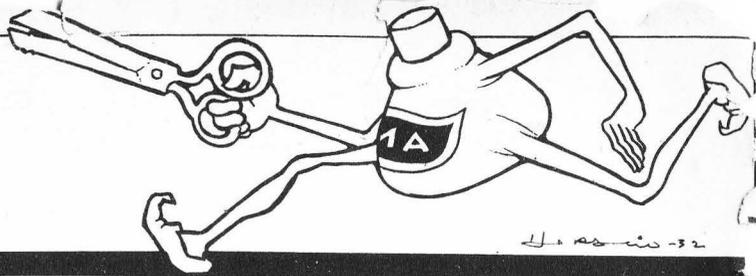
Nosotros vamos a ayudarle en este momento de justificada indecisión. He aquí nuestra doctrina, que es la doctrina de los grandes anunciantes norteamericanos:

- 1.—Anuncie solamente en periódicos cuya circulación esté certificada por el "Audit Bureau of Circulations." (A. B. C.)
- 2.—No busque el periódico que cobra menos por el anuncio, sino el que le da más millares de circulación por cada peso que usted pague.
- 3.—Prefiera los periódicos de mayor precio, porque son esos los que van al público que puede pagar por sus artículos.

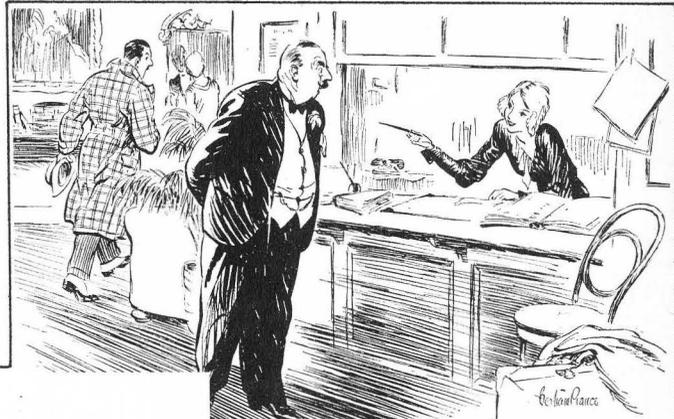
# C A R T E L E S

Miembro del "Audit Bureau of Circulations" - La Única Revista de 10 cts. en Cuba.

# GOMA y TIJERAS



**EL CAZADOR.**—¿Se han dado cuenta ustedes de que mi escopeta está cargada?  
**LOS LADRONES.**—Sí; pero nos hemos dado cuenta también de cómo tira usted.  
(De "London Opinion".—Londres).



**LA NUEVA CAJERA** (al administrador del hotel).—Ese muchacho debe estar nadando en dinero. Me he pasado todo el día cambiándole cheques.  
(De "Life".—New York).



—Creo que con tres ases podía usted resumir más, ¿no, parece?  
(De "Collier's".—New York).



**LA MODELO** (al dibujante de modas).—No me explico cómo hay mujeres que se atreven a posar para desnudos, señor Smith.  
(De "London Opinion".—Londres).

## Cuentos

Desesperados gritos sacudían la playa, llenando de horror a los bañistas que pululaban por la arena.

—¡Socorro! ¡Socorro!  
—¿Quién prefería esos alaridos angustiosos? ¿Quién clamaba por ayuda en semejante forma? La gente, arremolinada y desbordando zusto, no tardó en localizarlo: era ese caballero que, saltando como un monigote desarticulado a impulsos del espanto, añadía ahora nuevos gritos a sus alaridos, gritos nuevos que resultaban una explicación para su drama:

—¡Auxilio! ¡Vengan pronto! ¡Mi mujer se ahoga! ¡Cien pesos al que la salve!

La oferta surtió efectos rapidísimos. Un bañero, abriéndose paso por entre la multitud aglomerada, se acercó al desesperado espaso y entabó con él este diálogo sumario:

—¿Cien pesos ha dicho usted?

—¡Sí, cien pesos; pero vaya pronto!

—¿Dónde está la señora?

—¡Ahí! ¡Mire: es ese punto negro que se ve en dirección a aquellas rocas!

No necesitó más el salvador para echarse al agua. Luchó valerosamente con las olas onerosas y rugientes que parecían furiosas al ver que alguien osaba arrebatarles su presa; pero al cabo de titánicos esfuerzos estuvo de vuelta el hombre en la playa, con la víctima sujeta de los cabellos.

La gente se precipitó a ayudarlo; y en primer lugar, como bien se comprende, el esposo de la salvada. Pero... ¡cosa rara!, miró éste el rostro de la mujer, pálido y mojado, y se quedó mudo e inmóvil.

El bañero esperaba. Luego, viendo que nada ocurría, se acercó discretamente al otro hombre y le recordó por lo bajo su promesa:

—¿Y los cien pesos, señor?

—Perdone, amigo—repuso el requerido, con un estremecimiento, cual si volviera en sí de un mal sueño—pero me he equivocado. Lo siento mucho... Al ver a una mujer que se ahogaba supuse que era la mía... ¡Hay tanta distancia desde aquí al sitio donde ella luchaba con las olas! Y no es mi mujer, ¡es mi suegra!

La frente del salvador se nubló.

—Bueno; en ese caso...—repuso; y a tiempo que echaba mano al bolsillo, preguntó atentamente:—¿Cuánto le debo?



—¡Te encontré uno, Jenny!  
(De "Collier's".—New York).



**PEREZ.**—Este número no me interesa.  
**GOMEZ.**—A mí tampoco; creo que estropea todo el efecto.  
(De "L'Esquella de la Torratxa".—Barcelona).



**LA JOVENCITA** (al eminente egiptólogo).—Diga, profesor, ¿qué ropa interior debo ponerme hoy al baile de trajes disfrazada de Cleopatra?  
(De "London Opinion".—Londres).

# Obras de Protección a la Infancia

QUIERA, lector amable, que juntos diéramos una ojeada a las obras de protección a la infancia en una serie de artículos, que comienzo con éste, a ver si levantamos un poco más el fermento de inconformidad contra las viejas y feas cosas que perturban la vida social, que deberá ser cobijo seguro para todos.

Antes de pasar revista a las obras de protección a la infancia fijemos el concepto de lo que es el niño y de su primordial derecho a *vivir*. Dejemos para siempre el vulgar error, responsable de la mitad del daño que se ocasiona a la infancia en su desarrollo: el niño un hombre en miniatura. No es cierto. El niño es un organismo en formación, cuyas funciones semejantes, si, a las del adulto, se diferencian fundamentalmente en su esencia íntima. La química del adulto es de conservación, la del niño propende siempre a una energética de conservación y desarrollo al mismo tiempo. Aquél es estabilidad, afirmación, éste se caracteriza por la inestabilidad, una promesa, una interrogación; su expresión vital es evolución.

Y todo esto supone, primero, los tiempos de preparación casi concentrados en las funciones digestivas, de donde procede el acarreo del material para su armazón: huesos, músculos, nervios. Las vidas larvadas de lo psíquico y lo sexual laten en potencia, en su fondo, y siguen su evolución desde la raigambre ancestral del nuevo ser en su trayectoria fatal hacia la plenitud. Pero... no olvidemos que del medio ambiente han de influirse y nutrirse para alcanzar, los de buena simiente, su madurez normal de fruto colmado, o agostarse misera, o deformarse dolorosamente. Los de germen tarado han de hallar las correcciones dentro del máximo de sus posibilidades, o el desarrollo desmedido de sus tareas nefandas, que cual veneno de maldición implacable se filtra a través de las edades.

El ideal biológico afirmativo ha de ser *vivir*. Todo ideal humano de progreso biológico, pues, ha de partir de esta primera condición. Vida supone plenitud, que es desarrollo armónico. Por eso se dice, y con razón, que el derecho a vivir no supone solamente *dejar de morir*, sino vivir plenamente, con toda la vitalidad de un desarrollo perfectamente organizado. Así, toda coacción, toda condición, que contrarie el vivir biológico en toda su plenitud, es un atentado contra la vida.

Esta actitud, la actitud del Estado y la Sociedad frente al niño ha de traducirse, pues, en un inmenso respeto, que será al mismo tiempo respeto a la especie y respeto a la vida. Todo lo que hagamos por descomulgamiento de su unidad biológica por negligencia, lo torturamos, y hará infeliz a la especie y a su dependencia suya.

De la especie con nosotros el máxi-



mo rendimiento en salud y felicidad, o sea equilibrio, armonía, perfección en avance siempre, donde el hombre superándose en cada etapa que supone una generación, deje el escenario de la vida, a su paso por el mundo, nuevamente embellecido y ennoblecido.

Existe una responsabilidad colectiva ineludible hacia la especie. Es necesario asegurar la vida del infante con el máximo de cuidados a su organismo físico. Primer deber. Sin estos cuidados los órganos, instrumentos de la vida, no podrán desarrollar función perfecta, y ninguna vida plena podrá producirse con perfecto desarrollo de funciones de engranaje y compenetración.

¿Tienen asegurada su vida física todos los niños que nacen...?

¡Oh! qué pregunta tan simple! Así parece, en efecto. Pero... es que he querido, precisamente por lo simple de la pregunta llevar el pensamiento de ustedes a esa injusticia social, a esa monstruosa realidad circundante dondequiera que nos situemos, y que por establecida, llega a no impresionar: *todos los niños que nacen no tienen asegurada su vida física*. El primordial derecho: *vivir!*, no está asegurado para todos los niños. Alimento, vivienda, ropas, ciencia, amor, que protejan el armónico y eufórico desarrollo de cada niño, sólo alcanza en nuestra civilización capitalista, con más altas o bajas cifras, según el grado de honestidad y de cultura, de las naciones, a un número de privilegiados. Para millones de niños en el mundo entero, para cientos y millares entre nosotros, la vida es negación y muerte. Por aquella regresión a la barbarie con su lucha despiadada, sin horizontes, contra el medio, hasta caer vencidos al final en la sima inmisericorde de pobreza sin remedio, cárceles, hospitales, manicomios, cuando no, grotos o ley de fuga. Por la muerte a miel de gusanos, cuando debían ser seda fragante sus cuerpos, alborada de felicidad sus alas en capullo, y siempre, coronada gloria para cada madre.

Las obras de protección a la infancia en las sociedades más cultas, además de estar animadas de ese puro sentimiento altruista, amoroso, que nos impulsa fácilmente a socorrer y amparar a ese ser inermemente frágil, que es el niño, están inspiradas en un interés inteligente de salvar al hombre futuro, considerándolo capital humano que ha de aplicarse a enriquecer y mejorar la sociedad.

Estas obras podrían clasificarse en directas e indirectas. Ambas se completan, y sin su armónica concurrencia, la protección al niño se resentirá por falta de todos los elementos que han de hacerla plenamente eficaz.

Ante todo, del presente

# Feminidades



El bonete de astrakán, colocado de lado y sin exageración, es muy parisien. Hay en él un nuevo movimiento, mezcla de casquete y toca. La idea es de Rose Descart.

El peinado, llamado siempre a armonizar con el sombrero, también se ha transformado. Ahora lo llevaremos alto y rizado hasta media cabeza. Se alarga así la silueta y se borra la impresión de negligencia del estilo bajo. Antoine inicia este cambio y Agnès hace con fieltro tocas abiertas atrás, para dejar pasar los bucles. El peluquero y la sombrerera han aliado sus dos grandes firmas para hacer realidad el triunfo.

## Biblioteca Infantil

María Luz Morales, la profunda y dedicada conocedora del alma infantil, nos dice que para la biblioteca del niño los mejores libros son... los libros mejores. De ella es este catálogo, que ampliaremos por edades en números siguientes:

De cinco a siete años: *Albumes, Libros de estampas, Abecedarios Ilustrados. La Historia Sagrada* en estampas. *Animales amigos*, por López Vieira. *Fernando Maristany y Rivera-Rovira. Libro de estampas*, por Andersen. *Aventuras de animales. Fábulas ilustradas. Fábulas de Samaniego. Fábulas escogidas*, de Lafontaine. *El lobo estúpido*, por Carner-Obiols. *Petrico, el de los patotes*, por Laguna-Barradas. *Piel de gato*, por Carner-Laguía-Obiols. *El campesino y el caballo*, por Carner-Llaverías. *La princesa de los cabellos de oro*, por Carner-Llaverías. *El sol de la hermosura*, por Gay-Junceda. *Mosquilla y su perro. Saltamontes y el rey glotón*, por Carner-Muntanola. *Las tres narajitas del amor*, por Carner-Serra. *El pescador y la princesa*, por Carner-Laguía-Apa. *El violín maravilloso*, por Riba-Obiols. *El zorro bandolero*, por Riba-Llaverías. *El país de los tonitos*, por Carner-Nogués. *Cabeza de pato*, por Plana-Smith. *El hermano Tin*, por Laguna-Barradas. *La campana que anda*, por Goethe. *Aventuras de Peter Pan* (adaptación). *Alicia en el país de las maravillas*, por Lewis Carroll.

## PENSANDO

Dice el alma al niño medroso: "Niño mío, no tengas miedo; ya comprenderás un día que las verdaderas "almas en pena" no son las de los muertos, sino las de los vivos.

El clavo se queja del martillo, porque no ve la mano... ¡Cuántas quejas tenemos de los demás tan ilógicas como estas!

Señor, eres tú, pues, quien me miraba con los maravillosos ojos de María; eres tú quien me sonreía con la boca jugosa de Clemencia; eres tú quien me acariciaba con las santas manos diáfnas, casi inmaternales, de mi madre.

Y eres tú, también, el que me perfumaba con aquellas rosas; tú quien me iluminaba con la luz de la luna de aque-

## AMO AMOR

Por Gabriela Mistral

Anda libre en el surco, bate el ala en el viento, late vivo en el sol y se prende al pinar. No te vale olvidarlo, como el mal pensamiento: ¡le tendrás que escuchar!

Habla lengua de bronce y habla lengua de ave, ruegos tímidos, imperativos de mar. No te vale ponerle gesto audaz, ceño grave: ¡lo tendrás que hospedar!

Gasta trazas de dueño; no le blandan excusas. Rasga vasos de flor, hiende el hondo glaciar. No te vale el decirle que albergarlo rehusas: ¡lo tendrás que hospedar!

Tiene argucias sutiles en la réplica fina, argumento de sabio pero en voz de mujer. Ciencia humana te salda menos ciencia divina: ¡le tendrás, que creer!

Te echa venda de lino; tú la venda toleras. Te ofrece el brazo cálido, no lo sabes huir. Echa a andar, tú le sigues hechizada aunque vieras ¡que eso para en morir!

## Lectura

En el largo colapso cultural que ha sufrido Cuba, los libros se han apollado, olvidados dolorosamente por la angustia opresora de una tiranía tan cruel como inculta; y el terreno intelectual, respetado y alentado en todos los pueblos, fué para el nefasto Gobierno que combatimos, blanco predilecto de persecuciones y atropellos. En el núcleo dictatorial del gobierno de Machado, saber fué sinónimo de repulsa, impuesta al país como el mayor de los ultrajes una censura absoluta al progreso de la enseñanza.

Esto, que afectó de lleno lo mismo al joven que al viejo, en el primero como medio de saber y en el otro como ampliación infinita de conocimientos, barrio, por así decirlo, el plácido gusto de la lectura; y dormidos en un marasmo de honda tristeza han permanecido por igual el libro de recreo, el texto del estudiante y el volumen de severidad.

Dentro de una crisis que aun subsiste, como rastro de anteriores males, si todo o casi todo está aún por hacer, será preciso, con urgencia apremiante, sacudir las bibliotecas, desempolvar los estantes, hurgar en las librerías y traer de nuevo a la vida la compañía primordial de los libros.

Atenta siempre a la labor de la mujer, dentro de todas las circunstancias, nunca como ahora recomiendo mayor empeño en la instrucción de nuestros hijos, ya que, despierto el progreso a rumbos de altos vuelos y conmovida la civilización por doctrinas de inmensos horizontes, se impone una amplia escuela de conocimientos que dejen ver claro en el fondo de todo lo que palpita. Pensemos, para estimular nuestro afán, que el mundo del saber no detuvo su marcha mientras Cuba retrocedía. Estamos, pues, más lejos que antes de toda meta cultural, y si aspiramos a ser libres en la más hermosa acepción, tenemos que darle margen a la enseñanza como paso fundamental de engrandecimiento. No podremos catalogarnos entre los que pesan y tienen autoridad más que con un hermoso certificado de cultura.

Dejemos que el país busque su curso en sanas y liberales contiendas, que se implanten programas de rectificación y bienestar, pero en tanto que llegamos a un fin de honor, construyamos espíritus selectos al calor de lecturas provechosas.

Esta labor, como tantas otras, debe comenzar bajo la dirección sensata de la madre, procurando a los hijos buenas lecturas tanto o más que evitándoles el terrible daño de malos libros. No va en esto sólo la lección moral, hay el doble peligro de lo burdo y lo ineficaz. Libro sano y útil es pieza de oro; páginas huecas donde todo falta, el bien y la enseñanza, son veneno mortífero. La lectura, nos dice la nueva pedagogía, no es siempre el libro de texto monótono y rigorista, hay que salpicarla, y muy a menudo, de temas suaves, agradables, refrescantes, para lograr en esta conjunción el beneficio de nutrirnos y el placer de saborearnos. Todo aquello que en cuestión de enseñanza tiene pautas de obligación y gusto, trae a la larga una espontánea consagración.

Es para bien llevar este compás, que se requiere un programa donde el estudiante beba sin fatiga excesiva lo preciso para saber, y donde dejemos margen al recreo, que para ser justo debe distraer, enseñar y mejorar.

¡Qué mal medimos, cuando ya el hijo sabe leer, toda la gran importancia de este momento! Y digo mal, porque si lo hiciéramos bien la labor educativa hallaría en ello la mejor y más firme ayuda. ¡Cuántos quebrantos trae un mal libro y cuántos bienes abona el bueno!

Si dentro del orden y del fomento de este culto llebamos el ambiente de ejemplos sanos, prepararemos generaciones escogidas, nutridas al calor de lo que ven y lo que leen, y en un futuro, que podrá ser próximo, borrarémos de Cuba el tipo inútil y dañino que sembró la dictadura.

LEONOR BARRAQUÉ.

La noche, luz que no ha vuelto a repetirse en ninguna de las noches de luna. Y tú, por último, quien me pinchó con aquel aguijón... Ahora lo comprendo, Dios mío, ahora lo comprendo, a pesar de que ello era tan fácil de comprender. AMADO NERVO.

La palabra es casi siempre vana, insubstantial; sólo el sentimiento persuade y convence sin palabras, más que con razones, como convence el silencio cuando el silencio es voz del corazón. Un padre reprende a su hijo con buenas razones, y el hijo sabe que hace mal. Su madre le mira sin decirle nada, pero dos lágrimas asoman a sus ojos, y el hijo comprende todo el mal que hizo, y más que las razones del padre las lágrimas calladas de la madre le deciden a cambiar de vida.

BEAVENTE.

LA TRADICIÓN

Por José Enrique Rodó

Desde el aspecto material de las ciudades, en aquellas que aún conservan cierta fisonomía peculiar o que pueden tender a recuperarla sin dejar de magnificarse y embellecerse, hasta los usos y las formas de la vida social, allí donde aún guardan cierto estilo, ciertos vestigios de una elegancia original y propia; desde el culto doméstico de los recuerdos, hasta la inmunidad de las originalidades populares en fiestas, faenas y deportes; desde el salón hasta la mesa, todo puede contribuir a la afirmación de una "manera" nacional, todo puede contribuir a arrojar su nota de color sobre el lienzo gris de este cosmopolitismo que sube y se espera en nuestro ambiente como una bruma.

La persuasión que es necesario difundir, hasta convertirla en sentido común de nuestros pueblos, es que ni la riqueza, ni la intelectualidad, ni la cultura, ni la fuerza de las armas pueden suplir en el ser de las naciones, como no suplen en el individuo, la ausencia de este valor irreducible y soberano: ser algo propio, tener un carácter personal.

## El Sombrero de la Estación

Se hace preciso repetir, cuando la moda habla de sombreros, la necesidad de anteponer a los comentarios de lo nuevo la propia conveniencia. Los moldes son volubles, como todo aquello que pertenece a la moda, pero siempre dentro de estas innovaciones precisa individualizar, poniéndonos de acuerdo con cada rostro. Si así no lo hacemos el fracaso será absoluto. De ahí tantos buenos modelos desfigurando lamentablemente tanta cara bonita. Es que el sombrero, como todo lo del día, exige personalidad, y esto no se lo daremos más que construyéndolo en nuestra misma cabeza y rodeándolo de su propio marco. Escoge, pues, un modelo de tu gusto, o mejor aún selecciona una tendencia y búscalo con las manos hábiles de la constructora armonía al ovalo de tu cara, a tu tipo, a tu expresión.

¿Qué es lo nuevo en la actual estación?

La fantasía tiene franco curso, y las sombrereras han podido lucrarse.

Los materiales, cosa fundamental, son variados: terciopelo elástico, que es creación de Agnès, pareciendo en su aspecto crepé arrugado, y llevando en sí algo de cauchú.

Se ofrece un tejido hecho de hilos de seda artificial mate, que semeja pelo. Fieitros muy suaves, como el de museлина de dos caras, patente de Reboux. Va doblado de un lado y del revés es limpio terciopelo.

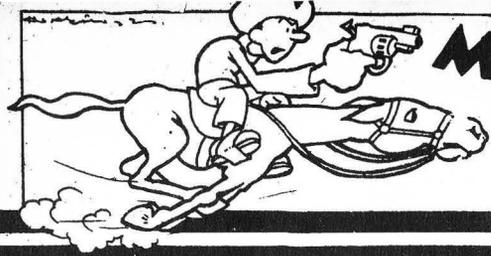
Las hechuras también variables, pero París, que conoce bien la importancia de la personalidad, dice a todas las mujeres: "Deja que manos hábiles te trastréen en la cabeza y te construyan con chis un edificio al propio gusto, bien doblando el fieltro hacia adelante, subiéndolo como un dulce o aplastándolo como una galleta.

Los detalles son lindos y femeninos. Podemos remontarnos a nuestras abuelas para copiarles las plumas de aves-truz que ellas llevaron, y dentro también de lo viejo, resurgir el paraíso que se vivió antes de la guerra.

Las plumas van muy alto y las tocas caen sobre la frente.

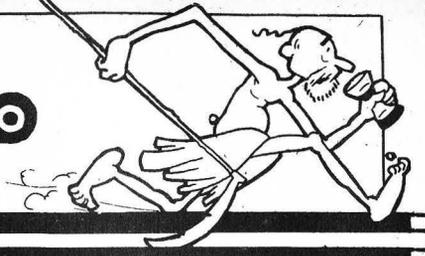
El casquete drapado hacia adelante. Canotiers aplastados, como reacción.

Para la noche, sombreros turbantes en terciopelo, drapado con arte, descubriendo la frente y algo del cabello.



# MATANDO el TIEMPO

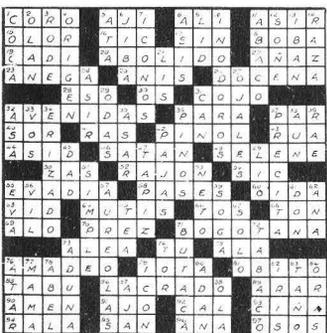
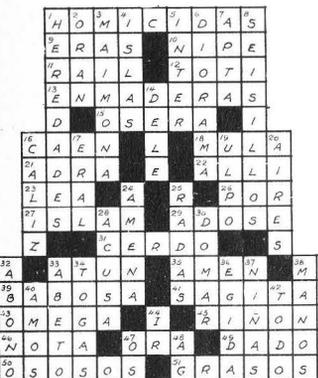
A cargo de Luis Sáenz



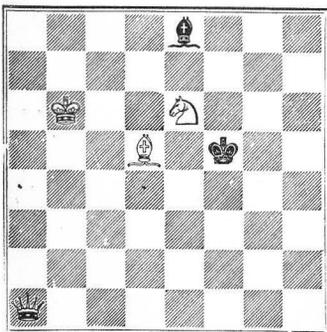
## SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1.—R5E.
  - 2.—Mantecado.
  - 3.—El mal entra a brazadas y sale a pulgaradas.
- Del 32 al 28.  
los crucigramas:



## 1—PROBLEMA DE AJEDREZ.



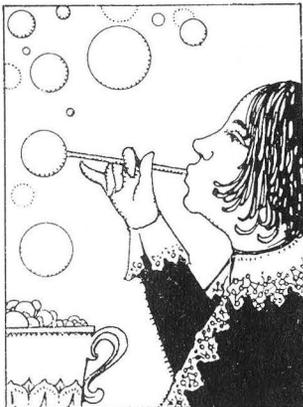
BLANCAS MATAN EN 3.

## CURIOSIDADES

### POMPAS DE JABÓN

Hundiendo un momento en agua de jabón el extremo de un tubo, al retirarlo queda cerrado por una lámina líquida que es susceptible de dilatarse extraordinariamente si se insufla por el otro extremo. Así se obtienen burbujas de jabón. Empleando como agua de jabón uno de los líquidos que hemos citado en números anteriores, se obtienen pompas de duración y tamaño inusitados.

Para obtener pompas de gran tamaño se han de emplear tubos de gran diámetro, por ejemplo, 2 centímetros. Soplando entonces con fuerza se obtienen pompas del tamaño de la cabeza de un hombre. En vez de tubo se puede emplear también un embudo.



Esas pompas grandes y rápidamente formadas, al desprenderse del tubo ascienden en vez de caer, porque están llenas de aire que, acabado de salir de los pulmones, posee una temperatura superior a la del ambiente, que le hace suficientemente ligero para comunicar a la pompa una fuerza ascensional. Con un poco de paciencia hasta es posible suspender de la pompa alguna carga: recórtese, por ejemplo, una figurita de papel de seda. Atese mediante un hilo finísimo

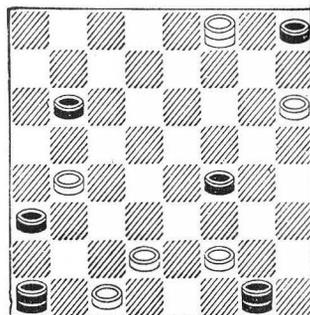
a un pequeño disco de mismo papel, y éste, previamente mojado en la misma agua o jabón, adhiérase a la superficie de la pompa. Sacudiendo ligeramente el tubo, la pompa escapa y asciende en el aire llevando consigo al arrojado aeronauta.

Mas para obtener pompas con considerable fuerza ascensional, conviene sustituir el aire caliente con el gas del alumbre. Unese el tubo destinado a la formación de las pompas con una espita de la cañería del gas, mediante un tubo de caucho, y oprimiendo éste más o menos, se gradúa a voluntad la velocidad del crecimiento de la pompa. Sin embargo, en este caso la fuerza ascensional resulta excesiva para obtener grandes pompas, pues en cuanto han llegado a adquirir un tamaño mediano se desprenden espontáneamente del tubo y ascienden rápidamente.

## 3—CHARADA GRÁFICA

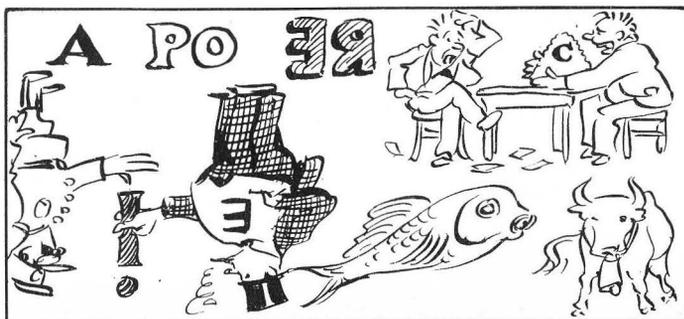


## 4—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

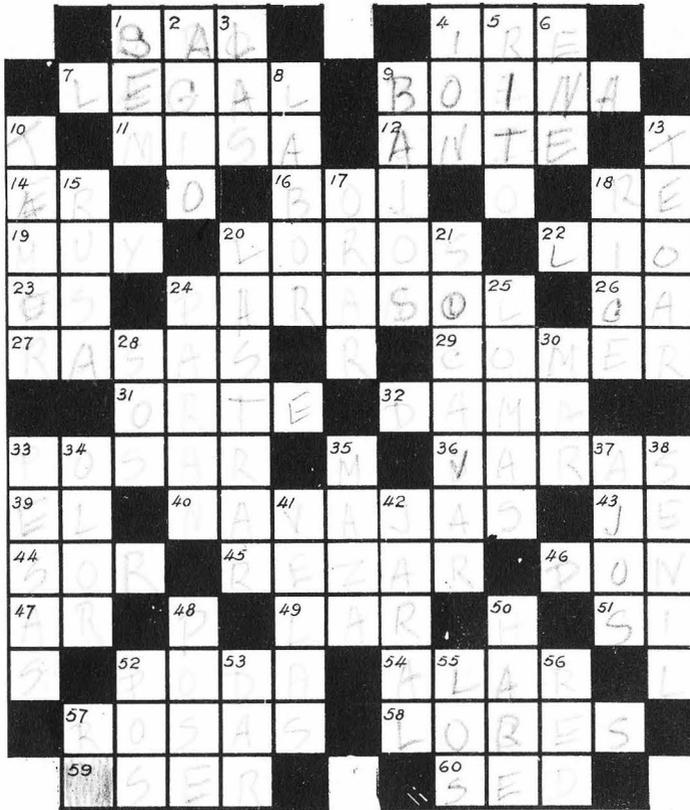
## 2—JEROGLÍFICO



# CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Mineral.
- 4—Marcharé.
- 7—Relativo a la ley.
- 9—Especie de gorra.
- 11—Sacrificio religioso.
- 12—Especie de ciervo.
- 14—Terminación verbal.
- 16—Arbol de madera apreciada.
- 18—Nota musical.
- 19—En grado sumo.
- 20—Pájaros de plumajes vistosos.
- 22—Lucha, pelea.
- 23—Pronombre.
- 24—Quitasol.
- 26—Símbolo del Gallo.
- 27—Llanas, sin estorbo.
- 29—Ingerir alimentos.
- 31—Salida de un astro.
- 32—Señora.
- 33—Hospedarse en una posada.
- 36—Ramas delgadas y lisas.
- 39—Artículo.
- 40—Instrumento cortante (Pl.)
- 43—Interjección.
- 44—Hermana religiosa.
- 45—Orar.
- 46—Cualidad.
- 47—Terminación verbal.
- 49—Hogar.
- 51—Nota musical.
- 52—Corta las ramas.
- 54—Alero.
- 57—Flor (Fl.)
- 58—Titulo de los pares ingleses (Pl.)
- 59—Existir.
- 60—Deseo ardiente.



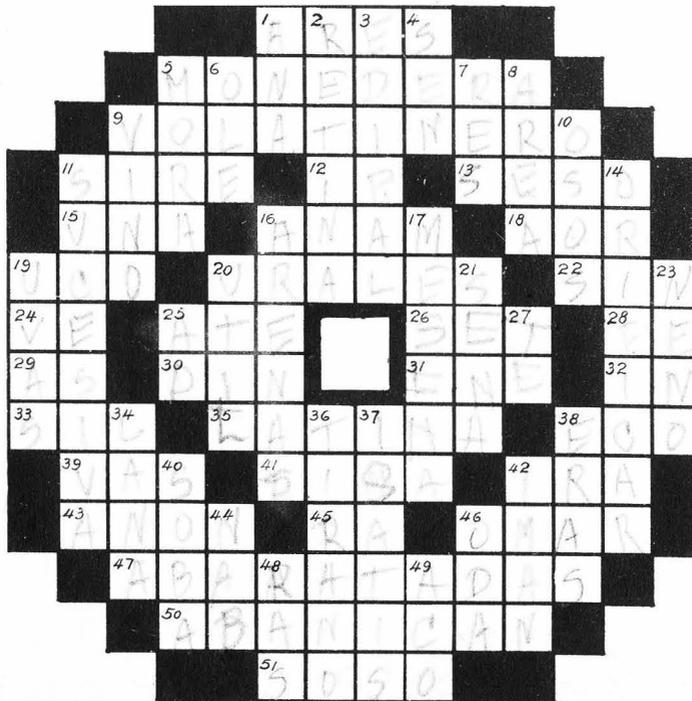
Verticales:

- 1—Hijo de Noé.
- 2—Beneficio conseguido con el cambio de la moneda.
- 3—Artículo.
- 4—Parte del átomo.
- 5—Orden establecido para las ceremonias de una religión.
- 6—Nombre de letra.
- 8—Trabajo.
- 9—De poca estatura.
- 10—Miedo, aprensión.
- 13—Prohibir.
- 15—Natural de Rusia.
- 17—Rezar.
- 18—Gobierna.
- 20—Poner lastre.
- 21—Cavar debajo de la tierra.
- 24—Detienen.
- 25—Alturas pequeñas.
- 28—Señal de auxilio.
- 30—Extensión de agua.
- 33—Gravitas.
- 34—Sensación en la pituitaria.
- 35—Martillo grande de madera.
- 37—Condimento. (Pl.)
- 38—Viejo.
- 41—Bujías.
- 42—Lo que está muy enredado.
- 48—Actitud ficticia.
- 50—Del verbo hacer.
- 52—Tras, detrás.
- 53—Entregar.
- 55—Artículo.
- 56—Malla.

# CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Altar para sacrificios. (Pl.)
- 5—La que acuña monedas.
- 9—Que voltea por el aire.
- 11—Tratamiento de soberano en algunas partes.
- 12—Instrucción Pública.
- 13—Prudencia, madurez.
- 15—Artículo indeterminado.
- 16—Estado de la Indochina Oriental.
- 18—Río de Suiza.
- 19—Provincia de Huari, Perú.
- 20—Cordillera entre Europa y Asia.
- 22—Preposición.
- 24—Mira.
- 25—Amarre, una.
- 26—Hijo de Adán.
- 28—Virtud teologal.
- 29—Naípe.
- 30—Dínero (familiar).
- 31—Nombre de letra.
- 32—Preposición inseparable.
- 33—Ocre.
- 35—Natural de Lacio.
- 38—Repetición de un sonido.
- 39—Marchas.
- 41—Hurta en las compras.
- 42—Enojo, indignación.
- 43—Fruta.
- 45—Daidad egipcia.
- 46—Estado musulmán de la Arabia.
- 47—Rebajadas de precio.
- 50—Hacen aire con abanicos.
- 51—Falta de gracia.



Verticales:

- 1—Nombre femenino.
- 2—Membrana interior del ojo.
- 3—Relativo a la grasa.
- 4—Planta purgante.
- 5—Fruto de la morera.
- 6—Interjección.
- 7—Cabeza de ganado.
- 8—Superficie.
- 9—Zumo de frutas fermentado.
- 10—Mamífero. (Pl.)
- 11—Qué sucede a otra cosa.
- 14—Rellenar con oro un diente.
- 16—Rocas en granos finos.
- 17—Capital de la antigua Grecia.
- 19—Fruto de la vid. (Pl.)
- 20—Q e produce provecho.
- 21—Río de Francia.
- 23—Apodo, sobrenombre.
- 25—Preposición inseparable.
- 27—Infusión.
- 34—Pelo de la oveja.
- 36—Que abusa de su poder.
- 37—Nombre científico del zorro azul.
- 38—Epocas.
- 40—Zurra.
- 42—Hierro magnético.
- 44—Río de Alemania, afluente del Danubio.
- 46—Composición poética.
- 48—Nivel.
- 49—Aquí.

Um... m... m... m...  
*¡Esto si es pollo asado!*

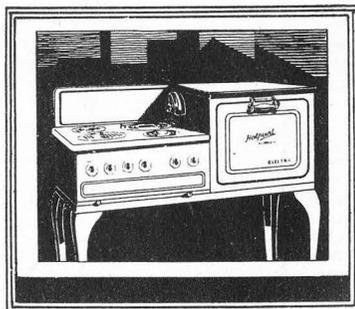


Toda su exquisita fragancia — su apetitoso aspecto dorado — su incomparable sabor — podrá obtenerse asándolo a la perfección en el horno de una

# COCINA ELÉCTRICA

*Hotpoint*

**18**  
 PAGOS  
 MENSUALES  
 PARA  
 LIQUIDARLA



**GRATIS**  
 TODA LA  
 INSTALACIÓN  
 QUE SEA  
 NECESARIA

**E**S el método moderno y científico de cocinar, con el mínimo de pérdida por resecamiento del jugo y grasas en los alimentos; con limpieza absoluta; rapidez inigualable y lo que es muy importante, con economía positiva en el consumo de fluido, de acuerdo con nuestra tarifa especial de calefacción.

Escoja su modelo en nuestra completa línea de cocinas eléctricas HOTPOINT. Sus bajos precios y facilidades de pago las colocan fácilmente a su alcance.

**Cia. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*

*Nuestra sugerción de*  
**HOY**

### POLLO ASADO

- 1 Pollo de 2 lbs.
- 1 Cebolla grande
- 2 onz. mantequilla
- 1 Naranja agria
- ½ Taza vino seco
- Sal, pimienta y especias

Limpio y montado el pollo se pone en adobo—sal, pimienta, especias y naranja agria—haciéndole incisiones para que penetre bien la sazón.

Se coloca en el asador con la mantequilla, rebanadas de cebolla y especias a gusto. Se dora en el horno y se le vierte el vino seco.

Temperatura 375° F.  
 Tiempo: 50 Min.



**MUY IMPORTANTE**

Una vez instalada su cocina, una de las expertas de nuestro Departamento de Servicio Doméstico, dedicará, sin costo alguno para Ud., todo el tiempo que sea necesario, para explicar su debido manejo y enseñar como

**OPERARLA ECONÓMICAMENTE**  
 Solicite una demostración en cualquiera de nuestras Sucursales



# SIGUIENDO al MUNDO



\* El gran escultor italiano Vincenzo Gemito se encerró durante veinte años en su estudio y no quiso volver a salir. El retiro de Gemito se debió al exceso de trabajo, el cual le produjo un padecimiento mental que le hacía temer las asechanzas de enemigos fantásticos; pero su enfermedad no le impidió seguir trabajando y en los veinte años de encierro no dejó de producir estatuillas que son verdaderas obras maestras.

\* Hay bastante divergencia en las opiniones de los sabios acerca de la velocidad con que crece el pelo humano. El cálculo que se acepta más generalmente da 15 centímetros por año..., y no se refiere a los calvos.

\* Un campesino octogenario de Holt (Inglaterra) aprendió a leer y a escribir aprovechando una temporada que estuvo enfermo y no pudo dedicarse a sus trabajos campesinos.

\* En Escocia hubo un tiempo en que la pena capital consistía en ahogar a los reos arrojándolos al agua.

\* En las islas de Haway existen muchos caballos y muchísimas cabezas de ganado que en su vida han bebido una gota de agua. Las que viven en las partes altas de las islas sólo ven el agua durante los dos o tres meses de la estación lluviosa; pero, en cambio, existe una yerba, conocida con el nombre indígena de "manimia" que surte los mismos efectos que el agua y además sirve de alimento. Los animales están tan acostumbrados a ella, que la prefieren al agua en muchas ocasiones.

\* En algunos puntos de Holanda se anuncian los nacimientos atando un lazo de seda en el llamador; si es encarnada la lazada, es niño, y si es blanca, es niña.

\* Si por su actitud humilde y porte discreto, la hermosa violeta de nuestros jardines ha merecido que se la escogiera como símbolo de modestia en el lenguaje de las flores, la esencia que se extrae de la misma no se halla en igual caso; para obtener un solo kilo de esencia de violeta se necesitan 33 mil kilogramos de flores frescas, y como cada kilogramo vale más de tres francos, se comprende que, con los gastos de la destilación, la preciosa esencia resulte a más de 100.000 francos el litro.

\* Muchas personas preguntan por qué los músicos templan los instrumentos en el salón del teatro y no fuera. Esto obedece a que deben estar templados según la temperatura de la sala, pues si se templasen fuera, los acordes no serían perfectos luego.

\* Un aficionado a la estadística, A. S. Fitch, ha calculado que el número de patentes de invención expedidas en todo el mundo, desde que se estableció esta costumbre, asciende a dos millones y medio, de los cuales un millón corresponden a los Estados Unidos. Las siete octavas partes de la cifra total datan de los últimos cincuenta años.

Lo que ha cobrado la administración pública de los diversos Estados por todas esas patentes ascienden a 730 millones de francos; de los cuales 280 corresponden a los Estados Unidos, y 450 a los restantes países.

\* En París se dedican unas siete mil personas a la preparación del cabello humano para el mercado.

\* El título de rey es el más antiguo. Este o su equivalente se encuentran en todas las lenguas conocidas.

\* La isla de Malta es el único lugar donde se han encontrado restos de elefantes enanos. Uno de éstos, cuyos colmillos y huesos estaban perfectamente desarrollados, debía de tener 75 centímetros de alto y pesar unas 600 libras.

\* Se ha inventado un aparato para disparar armas de fuego, con el cual se pueden hacer muy buenos blancos. Consiste en una especie de soporte horizontal que se cuelga de los hombros y se ata al torso, y sobre él se deja descansar el cañón del fusil para hacer la puntería.

\* En China todavía existe un sistema muy antiguo de enviar las cartas particulares. En cada pueblo hay un encargado de correos y cuando se tiene que enviar alguna carta, el chino va a ver al cartero y fija con él la cantidad que ha de pagar por el transporte. Fijada ésta, abona dos tercios del coste y el que recibe la carta tiene que pagar el resto.

\* Hace varios siglos las peleas de gallos eran, en Inglaterra y Gales, una diversión favorita en las fiestas religiosas y en las escuelas.



## SOCIAL

El mejor y más perdurable regalo. Mensualmente habrá una sonrisa de satisfacción para usted.

\$2<sup>00</sup> al año

Ave. Menocal y Peñalver

Telf. U-4792

LA HABANA, CUBA



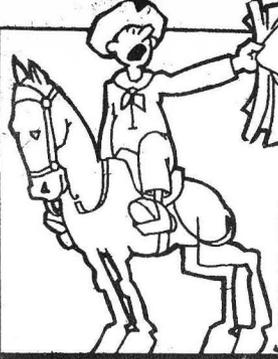


HAVANA POOL ROOM

Johnny (oyendo la última bomba):—¡Gané! ¡Han sido nones!

(Dibujo de Gustavo)

GUSTAVO



# CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



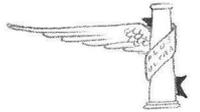
VOL. XIX

LA HABANA, DICIEMBRE 31 - 1933

No. 38



## FRANCO EN LA HABANA



*El Cte. Ramón FRANCO Y BAHAMONDE, la figura más gloriosa de la aviación española, que visitó La Habana en misión oficial de su Gobierno. El Cte. Franco participó en las revoluciones contra la Monarquía y fue diputado en las Cortes Constituyentes de la República.  
(Foto Campúa).*

# El PROCESO del COMANDANTE

Historia auténtica del hijo del Secretario de la Guerra que fué condenado a morir en la horca por el delito de INSUBORDINACIÓN

por Louis B. Davidson y Edward Doherty

El mes de noviembre del año 1842 tocaba a su fin. La noche, tranquila, estaba placidamente iluminada por los rayos de la luna. Rumbo a New York cortaba la quietud de los mares, después de haber actuado de protectora del tráfico americano cerca de las costas africanas y de haber hecho escala en el puerto de St. Thomas, en las islas Virgenes, la fragata americana Somers. El barco debía llegar a su destino con la suficiente antelación a los días de Navidad, de manera que oficiales y dotación pudieran holgar a su antojo en esos días.

Jimmy Wales, camarero del sobrecargo, estaba de pie, acodado a la borda, absorto en la contemplación de las estrellas. Es muy posible, no obstante, que aun retumbara en sus oídos la fuerte reprimenda que le endigara el comandante Mackenzie en el puerto de St. Thomas. Y es de suponer, también, que salió apenas de la infancia, se echase a meditar sobre esta irreparable desgracia y la pérdida de su carrera de marino, casi al comenzar la misma.

El oficial Philip Spencer se acercó a él y le puso la mano en el hombro.

—¡Bella noche, Jimmy!—le dijo.—Subamos a la verga. Tengo algo muy interesante que decirte.

Este Spencer, hijo nada menos que del Hon. John C. Spencer, secretario de la Guerra en el gabinete del presidente Tyler, era el más querido de todos los oficiales de a bordo. Rectifiquemos. Jimmy era el más querido de la dotación, compuesta de unos ciento y pico de mozambetes cuyas edades fluctuaban entre los trece y los dieciocho años. Por algo les había regalado él, generosamente, en repetidas ocasiones, dinero, cigarrillos y hasta uno que otro trago de licor fuerte y reconfortante. Tenía Spencer, además, entre otras habilidades, la de descoyuntar prodigiosamente el maxilar inferior, imitando los más variados y extraños instrumentos musicales. Leía el porvenir en la palma de la mano. Y contaba maravillosas historias de piratas.

Raras veces se le veía en compañía de los mozos más jóvenes, cultivando en cambio la amistad de los mayorcitos y de más corpulencia. Para nadie era un secreto que prefería la camaradería de éstos a la de sus compañeros, los otros seis oficiales de a bordo. Se sabía que le había ocurrido algo no muy agradable en la estación naval del Brasil. Algún incidente por el cual el comandante Mackenzie le había sugerido al comodoro Perry que lo designara para otro apostadero, a lo cual había contestado negativamente el comodoro después de darle a Mackenzie las más efusivas gracias.

—¡Este maldito Mackenzie me odia de todo corazón!—decía Spencer.—Pero quiéralo o no tendrá que tragarme. ¡Que se vaya al diablo! Después de todo, ya llegará el día en que tendré mi barco propio.

Jimmy siguió a su jefe, subiéndolo a la verga.

—¿Le temes a la muerte?—le

*La reciente insubordinación ocurrida a bordo del acorazado holandés "De Zeven Provinciën" y su bombardeo y captura, han venido a corroborar que el mar es, a través de los siglos, la más inagotable fuente de dramas tan espeluznantes y truculentos como misteriosos. Desde aquellos lejanos días en que Julio César fuera capturado por los piratas frente a las costas sicilianas hasta esta era de depresión, se cuentan por millares los relatos, interesantes por demás, que han venido a enriquecer la literatura de todos los idiomas conocidos. Un destacado miembro del foro americano, el señor Louis B. Davidson, perteneciente a la firma de Davidson and Davidson, que se ha dedicado a la impropria tarea de acumular datos acerca de estos hechos, ha escrito, en colaboración con Mr. Doherty la interesante serie que iniciamos hoy con la publicación de "El proceso del comandante Mackenzie"*

preguntó Spencer.

Jimmy movió la cabeza, lleno de asombro.

—No,—contestó.

—¿Le tienes miedo a los muertos? ¿Tienes miedo de matar a un hombre?

Era evidente que Spencer hablaba en serio. Jimmy se quedó perplejo.

—No comprendo bien lo que usted quiere darme a entender. Desde luego, no tengo muchos deseos de morir, ni comprendo tampoco por qué he de tener miedo a una persona muerta. Ahora bien, sobre si tendría o no valor para matar a un hombre, puedo contestarle que eso depende de lo que éste me hiciese. Si me llegase a exasperar con sus insultos y malos tratos, tengo la seguridad de que llegaría a ese extremo.

—No tengo duda alguna acerca de tu valor,—dijo Spencer inclinándose hacia el muchacho.—¿Puedo confiar también en que sabrás guardar un secreto?

—Claro que sí,—le contestó Jimmy.

Spencer pareció titubear durante un instante.

—Hazme este juramento,—le dijo por fin.—"Juro por Dios y por todo aquello que es sagrado para mí que jamás revelaré a ningún ser viviente la conversación que vamos a tener a continuación".

Jimmy hizo el juramento, y Spencer, a horcajadas sobre la verga, se deslizó hasta donde estaba aquél.

—Eres ya uno de los nuestros,—le dijo.—Ahora creo conveniente que sepas que tenemos en proyecto apoderarnos del barco.

—¿De este barco?

—De éste. Cuento con veinte o más hombres, la crema de la dotación.—Mataremos a todos los oficiales y se los echaremos a los tiburones. Después nos dedicaremos a la piratería. ¿Qué te parece el proyecto?

Jimmy se quedó pensativo un instante.

—Perfectamente,—contestó al cabo.

—Tengo todo el plan delineado y escrito. Toca aquí.

Y al decir esto, le extendió el extremo del pañuelo que tenía enrollado al cuello. Jimmy sintió, al

apretarlo entre sus dedos, el crujido de un papel.

—Cualquier noche oscura y tempestuosa en que tenga yo la guardia de medianoche,—continuó Spencer,—dos de mis hombres fingirán una riña cerca del castillo de proa. Los haré atar al palo mayor y requeriré al oficial de cubierta, Mr. Rogers.

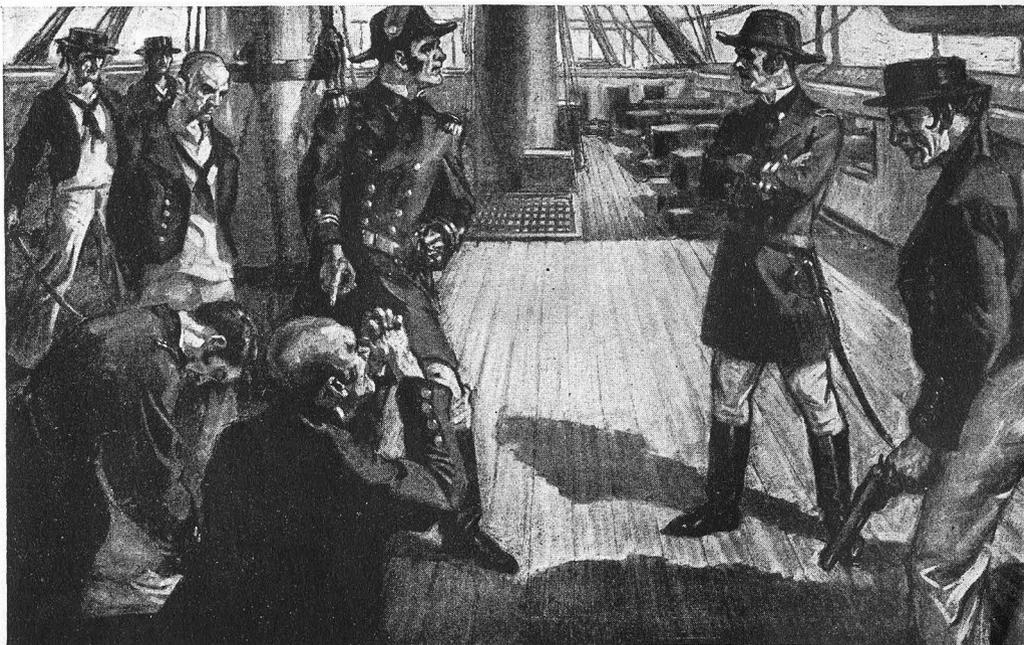
Jimmy sabía perfectamente que estos dos oficiales, Spencer y Rogers, no se podían ver ni en pintura.

—Apenas haya llegado éste a cubierta,—prosiguió Spencer,—nos echaremos sobre él y lo arrojaremos por la borda, si ello es necesario, después de hundirle un buen cuchillo en el gaznate. Ahora recuerdo que leyéndole la palma de la mano al muy tonto, cierta vez, le pronostiqué que encontraría la muerte de modo súbito y violento.

Pues bien, después de hecho esto, el buque estará en poder nuestro. A renglón seguido procederemos a abrir el depósito de armas de a bordo y repartir las pistolas y hachas entre mis hombres. Una vez hecho esto, los mandaré a vigilar las escotillas para que vayan matando, uno por uno, a todos los que pretendan subir por las mismas. Después me deslizaré hasta el camarote del comandante y mataré a éste. Desde luego, tengo que hacer esto con el mayor sigilo.

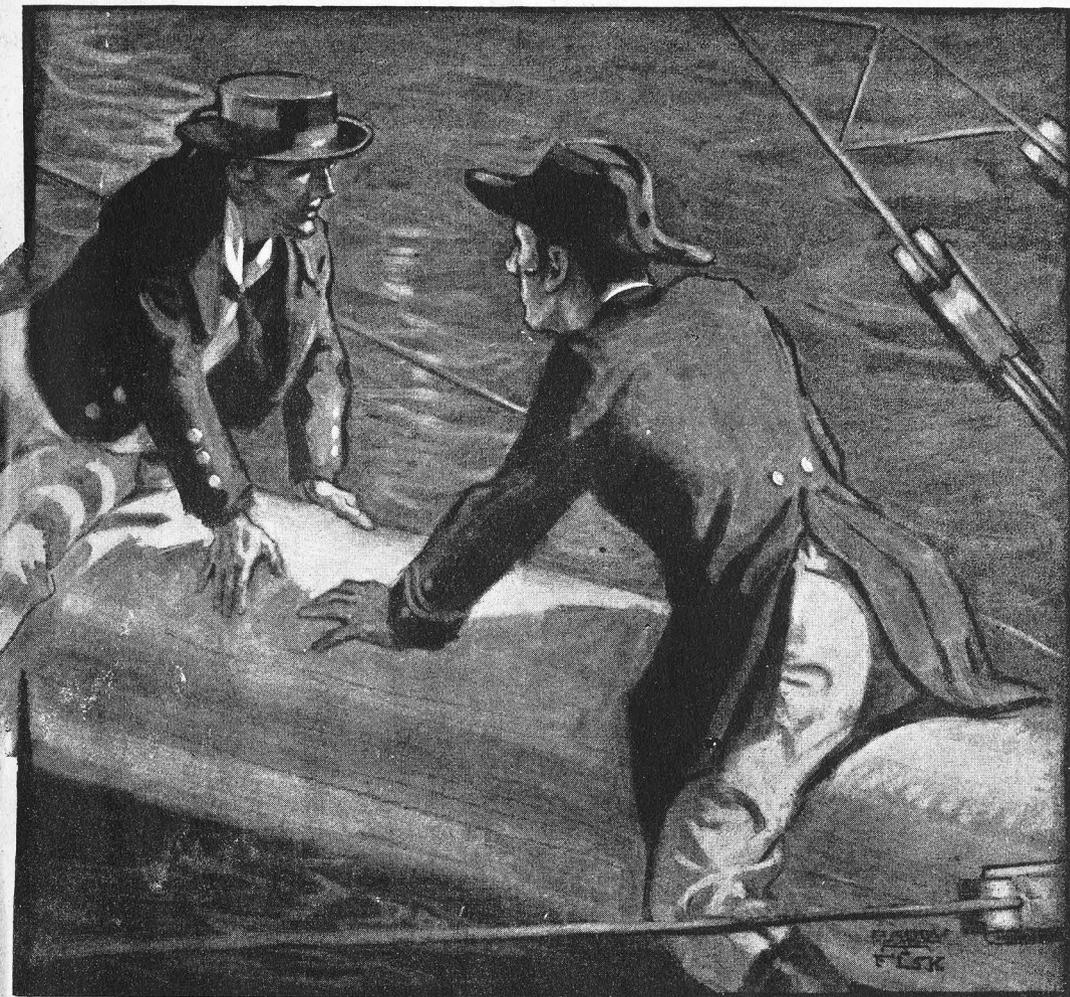
A continuación despacharemos a los otros oficiales. Esto ya será cosa más fácil. Cuando hayamos acabado con estos señores, colocaremos los cañones de popa de manera que dominen la cubierta y haremos formar frente a éstos a toda la dotación. De esta manera procederemos a seleccionar a aquellos que nos convengan. A los demás... los eliminaremos.

—¿A los pequeñuelos?—interro-



CROMWELL cayó de rodillas. —"¡Oh, por Dios, comandante, no haga eso! Soy inocente. ¡Se lo juro a usted!"

# MACKENZIE



JIMMY hizo el juramento, y SPENCER, a horcajadas sobre la verga, se desizó hacia él. —“Ya eres uno de los nuestros”—le dijo.

gó Wales.—¿Los mataría usted a todos?

—A todos. ¿Me quieres decir qué haríamos con ellos?

—No. No podríamos utilizarlos en nada.

—Una vez realizada esta labor, pondríamos rumbo al cabo San Antonio o hacia la Isla de Pinos. Más tarde, surcaremos los siete océanos en busca de tesoros—oro, vino, mujeres.—Iremos al abordaje, saquearemos, mataremos y robaremos sin dejar jamás rastro de nuestras fechorías. No haremos prisioneras más que a las mujeres.

—¡Mujeres!,—repite Jimmy, dando una dulce inflexión a su voz.

—Será una vida deliciosa, Jimmy,—continuó diciendo Spencer.

—Vino, mujeres y oro, un buen barco, mucha acción. ¿Quieres cosa más interesante? Cuando te canses de una mujer podrás cortarle el pescuezo y arrojarla al mar. No tendrás que comprarle sombreros, ni vestidos elegantes, ni flores, ni bombones. No tendrás que aguantar las majaderías de la esposa, ni soportar las inconveniencias de ninguna tiranuela con faldas. Podrás cambiar de mujer con la misma facilidad que se cambia de camisa.

Un marinero, Elisha Small, el más pequeño de todos los hombres de a bordo, acertó a pasar en

aquel momento por debajo de las vergas. Spencer le llamó con un silbido y el hombre subió.

—Wales es uno de los nuestros,—le dijo.

Small dejó traslucir su espanto. Spencer se echó a reír y los dos comenzaron a hablar en un idioma del cual no entendía Wales una sola palabra. Cuando Small se hubo marchado, Spencer le tendió la mano a Jimmy y éste la estrechó entre las suyas.

—Te ascenderé a tercer oficial de mando,—dijo Spencer.—Estás en camino de hacer fortuna. Esc viejo marrullero de Mackenzie tiene escondida a bordo una bonita suma de dinero, y el sobrecargo no le va a la zaga.

Comenzó a descender, y Jimmy le siguió. Los dos se encaminaron hacia el puente, hablando en voz baja.

—Nos volveremos a ver mañana y te enseñaré los planes que tengo escritos,—le dijo el oficial antes de despedirse.—Ten presente, sin embargo, que si dices una sola palabra sobre lo que has oído, serás asesinado sin remedio. Si no logro matarte yo, no escaparás a alguno de mis hombres. A donde quiera que vayas, si dejas escapar una sola palabra de este secreto, tu vida no valdrá un centavo. Eres uno de los nuestros. Y de ninguna manera podrás echar-

te atrás.

—Puede estar tranquilo,—le dijo Jimmy.—A nadie diré una palabra sobre el asunto.

Para sus adentros, no obstante, el jovencuelo se dijo: “...a nadie que no sea los interesados”.

Spencer bajó con intenciones de retirarse a descansar. Eran las nueve aproximadamente. Wales se dirigió hacia el camarote del comandante, mas observando que Small lo vigilaba de lejos, se encaminó hacia su hamaca. Durante varias horas le fué imposible conciliar el sueño. Al día siguiente por la mañana lo puso todo en conocimiento de su superior, el sobrecargo Heiskell, y más tarde, suministró informes sobre el particular al primer teniente Guert Gansevoort, quien a su vez informó al comandante Mackenzie.

El comandante Alexander Sli-dell Mackenzie, viejo marino, religioso y lleno de devoción por su carrera, no quiso dar oídos, de primera intención, a lo que le pareció una confidencia absurda, un plan monstruoso y ridículo.

—Mr. Spencer—comentó—debe haberle estado tomando el pelo a Wales. Se le han indigestado esas novelas de piratería y para sentir algún alivio tiene necesidad de endilgarle a alguien esos mam-

tretos absurdos. Es la única manera que tiene de desembarazarse de tanta basura. Me han dicho que su libro favorito es “El libro del pirata”. Tengo entendido que les regaló un ejemplar del mismo a los muchachos de la Universidad de Génova para que fuera a engrasar la biblioteca de aquella institución, antes de embarcarse, hace algunos años, en un barco ballenero.

Mackenzie hizo retirar al teniente en aquellos momentos, pero más tarde lo hizo llamar de nuevo a su presencia. Spencer, de ello no le quedaba la menor duda, era un perfecto loco, pero también era un magnífico truhán y había hecho todo lo posible por captarse las simpatías de parte de la dotación poniendo en juego la preeminencia que le daba el ser hijo de uno de los miembros del Gabinete, íntimo amigo del presidente de los Estados Unidos.

La dotación era mucho más numerosa que la oficialidad, compuesta sólo de doce hombres. Veinte hombres, favorecidos por la oscuridad y el tiempo tempestuoso y con la ventaja de caer por sorpresa sobre los oficiales, podían apoderarse fácilmente del buque.

—Vigile a este hombre estrechamente—le ordenó Mackenzie al teniente,—e infórmeme de todos sus movimientos.

El teniente rindió su informe aquella misma noche.

—Parece que hay algo de cierto en todo esto, señor—dijo.—Esta mañana encontré a Mr. Spencer en el salón estudiando un mapa de las Antillas. Me estuvo interrogando acerca de la Isla de Pinos. “Esta isla es una guarida de piratas”, le contesté. “¿Conoces a alguien allí?” me preguntó, al mismo tiempo que me miraba fijamente y jamás podrá borrar la impresión que me hizo aquella mirada. A la hora de la comida no le vi en cubierta. Lo encontré en la vigía de proa al parecer absorto en hondas meditaciones. Dió muestras de sospechoso embarazo al verse sorprendido en aquella actitud y lugar. Le interrogué por qué no había comido. Me dijo que no tenía ganas de comer. Una hora después sorprendí a Green en la vigía en compañía de él.

—¿De veras? Prosigue.

—Les llamé la atención y le ordené a Green que saliese de allí. Mr. Spencer sacó la cabeza por encima de la baranda superior y

(Continúa en la Pág. 52)



CROMWELL era el hombre más corpulento del buque; tenía la cara plagada de cicatrices y hablaba de piratería como la cosa más natural del mundo.



Sra. Lupe RIVAS CACHO

# MEXICANOS en París

## Alejo Carpentier

¡Hay cubanos en todas partes del mundo!—Diálogo tradicional de dos cubanos que se encuentran en tierra extraña.—Lupe Rivas Cacho en Marruecos.—“Un soir au Mexique”.—¿Cuándo tendremos espectáculo cubano en París?

En toda ciudad del mundo hay por lo menos un cubano... Nunca olvidaré esta frase, que me fué dicha hace años por un incansable trotamundos, nómada de trasatlánticos y vías férreas. Muchas veces he tenido ocasión de comprobarlo. Resulta casi increíble que un país de reducida población, como el nuestro, haya dado origen a tantos viajeros impenitentes, a tanta gente capaz de vivir en los ambientes más disímiles. En ciudades europeas de quinto orden, en aldeas del Norte de Africa, me he tropezado a menudo, en la calle, con individuos cuya procedencia he identificado inmediatamente:

—¿Cubano?  
—¡De Santiago!  
El cubano, en su modo de andar, en su aspecto general, lleva un algo indefinible, pero que revela instantáneamente su nacionalidad ante los ojos de un compatriota. Creo que fué Víctor Muñoz quien dijo que al cubano se le conocía en la manera de ponerse el cinturón. Esto tal vez fué exacto en épocas en que el cinturón estaba en guerra con los tirantes—lo moderno contra lo viejo,—y casi todos los hombres usaban unas fajas con hebilla de oro cuya estética llevaba el sello de un carácter racial. Pero ahora las cosas han cambiado y son rasgos mucho más sutiles los que identifican al criollo... Una vez que os ha enterado de su alcurnia pinareña, trinitaria o camagüeyana, os hará la siguiente pregunta:  
—¿Qué noticias tiene de allá?

A lo cual se responde, invariablemente, y más ahora que los hechos lo justifican:  
—¡Aquello está muy malo!  
Ese es el momento en que vuestro interlocutor, así viva en Oslo o en la blanca Argel, en Marsella o en Shanghai, en la península de Kamchatka o en la Ciudad del Cabo, exclamará:  
—¡Compadre! Ahí la única solución está en que...

...Supondremos aquí que el final de la frase se pierde en el estrépito de un tranvía que pasa. Pero noto que me alejo de mi punto de partida. Quedamos, pues, en que se encuentran cubanos en todas partes. (Recientemente, sin ir más lejos, un colaborador de CARTELES, el poeta Pita Rodríguez, tenía casa con jardín en Tángier). En cambio, ignoro si este hecho se verifica con los mexicanos. Supongámoslo. Y en ese caso podremos imaginar el júbilo o la sorpresa con que los mexicanos residentes en ciudades de Marruecos, se enteraron un buen día que la compañía de Lupe Rivas Cacho, con sus decorados y trajes típicos, venía a visitarlos para traerles recuerdos de la suave patria can-

tada por Ramón López Velarde. ¿Pompín Iglesias en Tetuán? ¿Luisa Rivas Cacho en Marrakech? ¿El jarabe tapatio bailado en Fez y en Al-Kazar?... ¿A qué se debía tan extraordinario acontecimiento? Digámoslo de una vez: el responsable de esa jira increíble era Manuel Richard, manager general de la compañía, ¡y cubano cien por cien!... Acababa de recorrer con éxito las principales poblaciones de España, y no había vacilado en atravesar el estrecho de Gibraltar, para llevar artistas de nuestra América a tierras de mukheres y de ouled-nails. Por una vez callaron los tambores bárbaros, las bailadoras envolvieron sus serpientes en colchas de algodón, los moros de turbante y calcetines violados dejaron el campo libre a las canciones de Tata Nacho, a las melodías de La Valentina y La Adelita. ¡Aquello fué un verdadero triunfo! El público aplaudió a rabiar, y en los cafés de los teatros se sirvieron dobles raciones de raki, con su consabido acompañamiento de rábanos y aceitunas.

Alentado por ese éxito, Manuel Richard concibió un proyecto audaz: el de llevar, por primera vez en la historia, una compañía mexicana a París y a Londres, (en Berlín no podía pensarse, ya que, por suerte, los mexicanos no pertenecen a la raza aria). La empresa encerraba más de un peligro. Un empresario bien enterado no podía ignorar que el público francés aborrece que se le hable en un idioma que no es el suyo. Sin embargo, dos antecedentes eran dignos de tomarse en cuenta: el triunfo obtenido por la compañía de los Black Birds de New York, y, más tarde, por el conjunto argentino de Sofia

Bozán. ¿No valía la pena arros-trar la aventura? Un empresario sin amor al riesgo no puede ser buen empresario... Manuel Richard no se detuvo mucho tiempo en meditar. Cinco días después, sus artistas, quemados aún por el sol africano, podían saludar la augusta silueta de Notre-Dame desde la acera de la Gare d'Orsay... Y pronto pudo anunciar el debut de Lupe Rivas Cacho en el Theatre de l'Avenue, uno de los más prestigiosos de París...

Chula la mañana,  
Chula la mañana,  
La mañana chula.  
Fresca mi morena,  
Fresca mi morena,  
Coomo una lechuga!  
cantaba Luisa Rivas Cacho, ante los críticos más austeros de París, la noche en que el nuevo espectáculo, *Un soir au Mexique*, fué presentado a la prensa y al mundo artístico de orillas del Sena... Y los críticos austeros ajustaron sus lentes y contemplaron con admiración el cuerpo escultural de la joven artista. *Rien à dire! Elle est epatante! ¡Mármol que canta!*  
Luego los críticos austeros fueron llevados a Xochimilco, a Mérida, a Guadalajara; se les pasó de norte a sur y de este a oeste, en ese maravilloso país de México, que encierra todos los colores, todas las fragancias, todos los

contrastes. El jarabe tapatio des-encadenó aplausos inacabables. Pompín Iglesias se lució en unas escenas bilingües. Y como era necesario darles a los lectores franceses una unidad de comparación, los austeros críticos declararon en sus artículos que Lupe Rivas Cacho evocaba, en sus creaciones cómicas, a “la gran Margueritte Deval”—artista que todo París admiró, hace unos años.

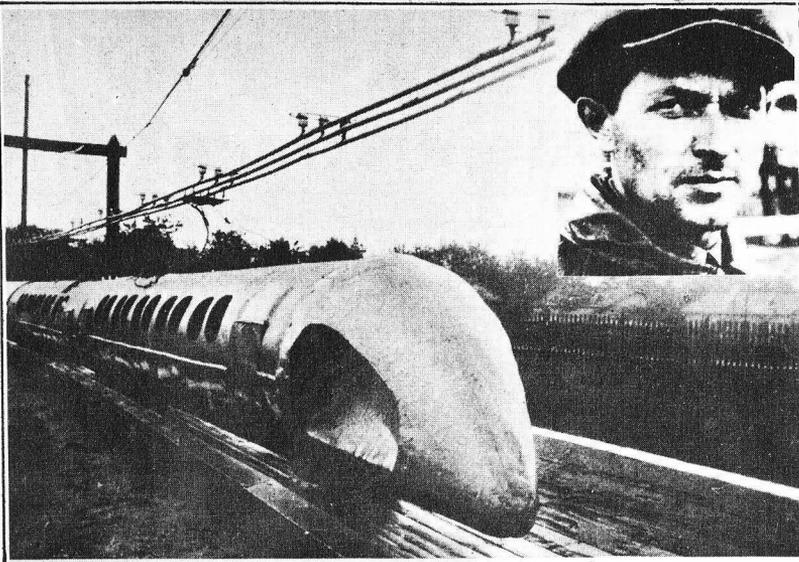
El éxito fué rotundo, definitivo. Los trajes típicos motivaron los mayores elogios. “Orgía de color, a la vez brutal y encantadora”, escribió el crítico de *l'Intransigeant*. Aun ciertas escenas débiles,—débiles por nuestra concepción un poco ingenua del teatro—fueron acogidas con entusiasmo. Pero las ovaciones ruidosas recayeron en los cuadros de conjunto, y en la escena de *La borracha*, que nos reveló a Lupe Rivas Cacho como una actriz de primer orden, en un género ajeno al de la revista propiamente dicha... Pero huelgan estos comentarios sobre una compañía tan popular en La Habana... ¡Hay que conocer al público francés para saber lo que significa que una troupe integrada por artistas extranjeros logre llenar uno de los principales teatros de París durante treinta noches consecutivas!...

El espectador parisiense se va (Continúa en la Pág. 64).

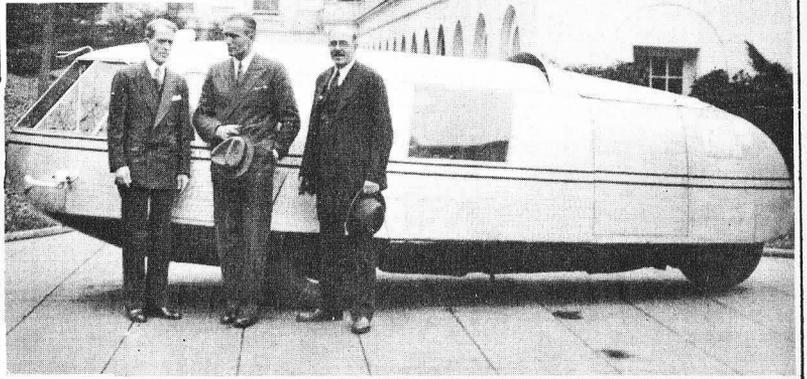


Compañía mexicana "Lupe Rivas Cacho", fotografía hecha en el norte de África durante la turné preparada por J. Manuel Richard.

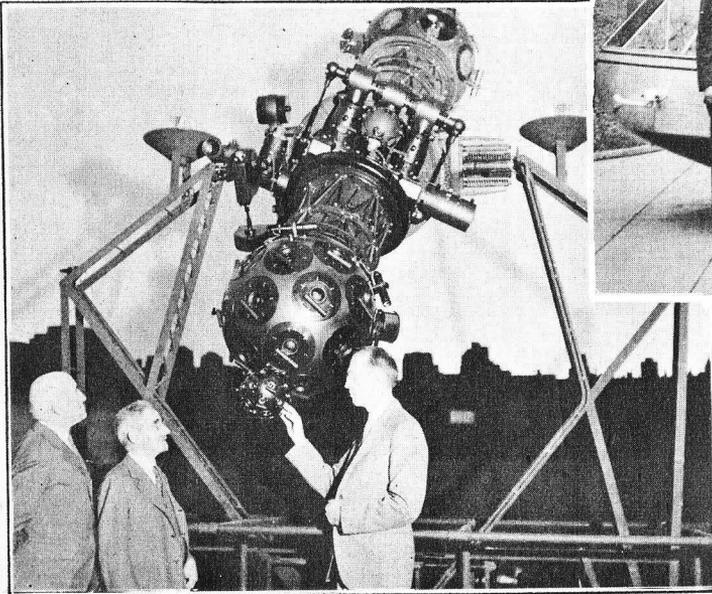
# Hoy las Ciencias Adelantan...



¿La serpiente de mar? No. Se trata de un tipo revolucionario de tren que se está experimentando en Moscú (U. R. S. S.) El tren no lleva ruedas sino bolas y en lugar de rieles corre sobre una superficie metálica acanalada. El ingeniero YARMOLCHUK (en el cuadro), ha obtenido con este tipo de tren velocidades superiores a 100 millas por hora.

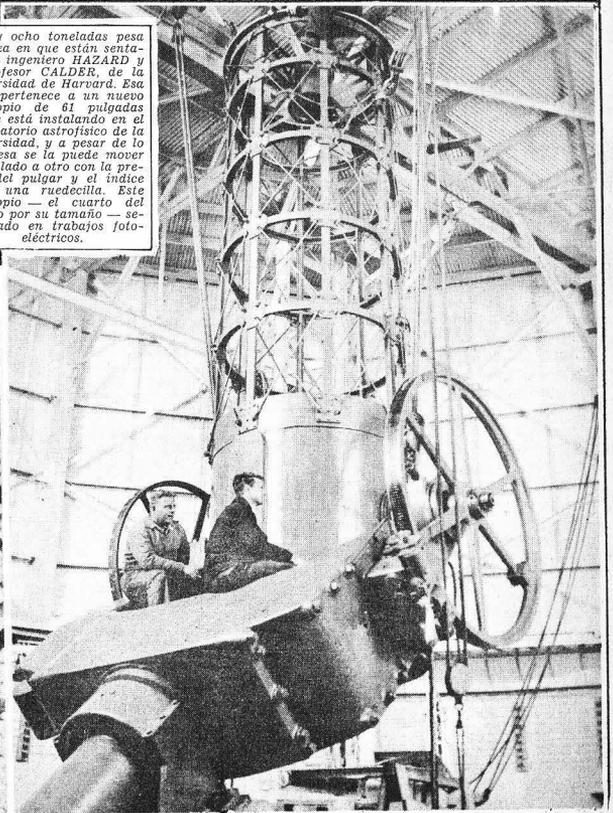


Puede ser que a usted no le guste para pasearse por el Malecón, pero no por eso deja de ser éste el automóvil del futuro, el que tendrá que usar usted probablemente dentro de unos cuantos años. El presidente Roosevelt tuvo oportunidad de probarlo en la Casa Blanca y encontró que era más económico y más rápido que todos los autos conocidos hasta ahora. (Fotos International).

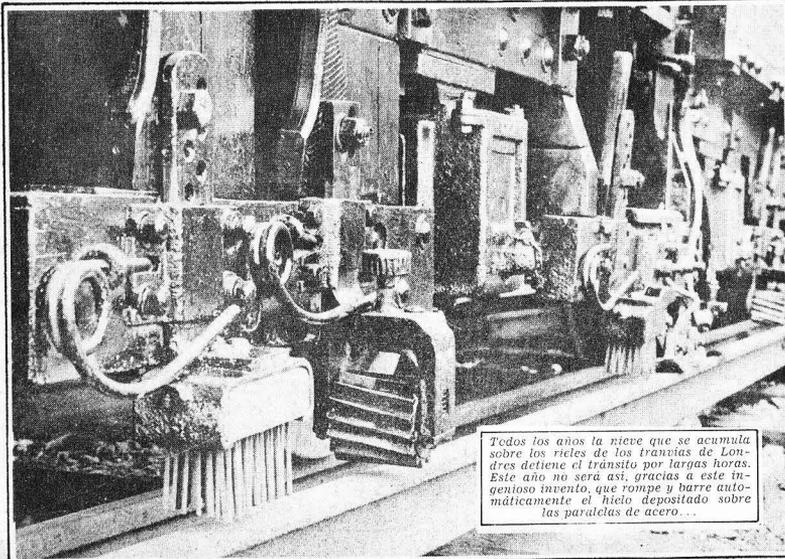


Este es el segundo planetario que se instala en los Estados Unidos, en el Museo Franklin de Filadelfia. Por si no recuerdan ustedes lo que es un planetario les diremos que se trata de un maravilloso aparato óptico inventado por la casa Zeiss, de Alemania, mediante el cual se pueden reproducir sobre una bóveda todos los movimientos de los astros.

Diez y ocho toneladas pesa la pieza en que están sentados el ingeniero HAZARD y el profesor CALDER, de la Universidad de Harvard. Esa pieza pertenece a un nuevo telescopio de 61 pulgadas que se está instalando en el observatorio astronómico de la Universidad, y a pesar de lo que pesa se la puede mover de un lado a otro con la presión del pulgar y el índice sobre una ruedecilla. Este telescopio — el cuarto del mundo por su tamaño — será usado en trabajos foto-eléctricos.



Todos los años la nieve que se acumula sobre los rieles de los tranvías de Londres detiene el tránsito por largas horas. Este año no será así, gracias a este ingenioso invento, que rompe y barre automáticamente el hielo depositado sobre los parálisis de acero...



# El Regalo de PASCUAS

por Shirley Seifert



Versión de  
ARTURO RAMÍREZ

Ilustración de  
William Meade Prince

ALEC Hughes salió del restaurante donde acababa de cenar y echó a andar por la acera diciéndose que Randolph era el pueblo más dejado de la mano de Dios en que él había estado hasta entonces, no obstante haber vivido en muchos durante sus seis años de exilio.

Randolph era uno de esos centros industriales semirrurales que parecen combinar y concentrar toda la fealdad de la vida de los negocios. Sus calles eran de un color parduzco desagradable y estaban completamente abandonadas, y llenas de cáscaras y papeles; en muchos lugares triunfaba el fango, que trasladaban hasta allí autos y camiones desde los caminos rurales. Las fachadas de los comercios más lujosos eran chillonas y de mal gusto, y las de los de menor importancia generalmente sórdidas y sucias. Las chimeneas despedían nubes de espeso humo aceitoso producto de la combustión de carbones de las minas locales. Alec Hughes, crecido en la limpieza modelo de un pueblo de Nueva Inglaterra, se creía en el derecho de considerar a Randolph como el pueblo más abandonado de la mano de Dios. Aunque se reservaba su opinión, con igual celo que su verdadero nombre. Porque se conformaba con vivir y ser libre, fuera cual fuera el pueblo de su residencia y el nombre que encubriera su identidad.

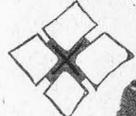
¡Era libre! Esa idea era el tónico con el que siempre combatía todo amago de depresión. Ser libre era para él algo esencial. Un irresistible deseo de volar más allá de los confines de Nueva In-

glaterra había sido la causa de que lo arriesgara todo locamente, en una triste aventura que lo había puesto fuera de ley. Pero era libre! Randolph era sórdido, sucio, inhabitable casi, pero no estaba rodeado de altos muros vigilados constantemente por terribles guardias armados...

Desde hacía seis años su compañero, cuyo nombre ni a sí mismo se decía, venía enfrentándose diariamente con gruesas paredes, fuertes rejas y cañones de rifles. Mientras, él era libre. Y estaba seguro en su nueva vida y en su nueva identidad. El nombre de Alec Hughes parecía haberle pertenecido desde su nacimiento. Es más, el cambio no se había operado sólo en las apariencias, en lo externo: alcanzaba hasta su intimidad. Podía considerarse un hombre nuevo. Al salir de Nueva Inglaterra no era sino un jovenzuelo alto, delgado, sin experiencia de la vida ni control de sus impulsos. Ahora, era todo un hombre, pleno física y mentalmente. La constante autorrepresión, el constante silencio, la rápida sucesión de panoramas en su vida, habían alterado completamente la expresión de su rostro, y aun más, sus propias facciones. Nadie que lo hubiera conocido entonces podría reconocerlo en el Alec Hughes, de Randolph.

Su libertad la debía a una extraña cadena de circunstancias. Su compañero y él asaltaron un banco en Massachusetts. Ambos

(Continúa en la Pág. 56)



Estudio artistico de Paul Clarke



PC  
PARIS  
70

● *La Madonna de las Perlas*



**guárdelo en su nevera**

VERMOUTH



TORINO

por **Earl REEVES**

Traducción de Gaspar Muñoz

Los líderes de la aviación mundial se están preparando a circunvalar la tierra con líneas regulares de transporte aéreo. Detrás de los vuelos exploradores del coronel Charles A. Lindbergh hay todo lo siguiente:

Primero: Dos años de intensa preparación norteamericana, encaminada a establecer líneas aéreas transoceánicas en el Atlántico y el Pacífico.

Segundo: La pugna dramática por una posición dominante en esa próxima nueva forma de transporte; porque "el comercio sigue hoy al avión", y el intercambio mundial es cosa de vital importancia para las naciones que tienen exceso de producción fabril.

Los competidores en esta pugna son: de una parte, la Pan American Airways, que es la línea aérea mayor del mundo, con su ruta de 26,650 millas; y, de la otra, las unidades de transporte aéreo de Europa, controladas o subvencionadas por los gobiernos, y algunas de las cuales ya están extendiendo sus líneas a los puntos más remotos del Africa y del Asia.

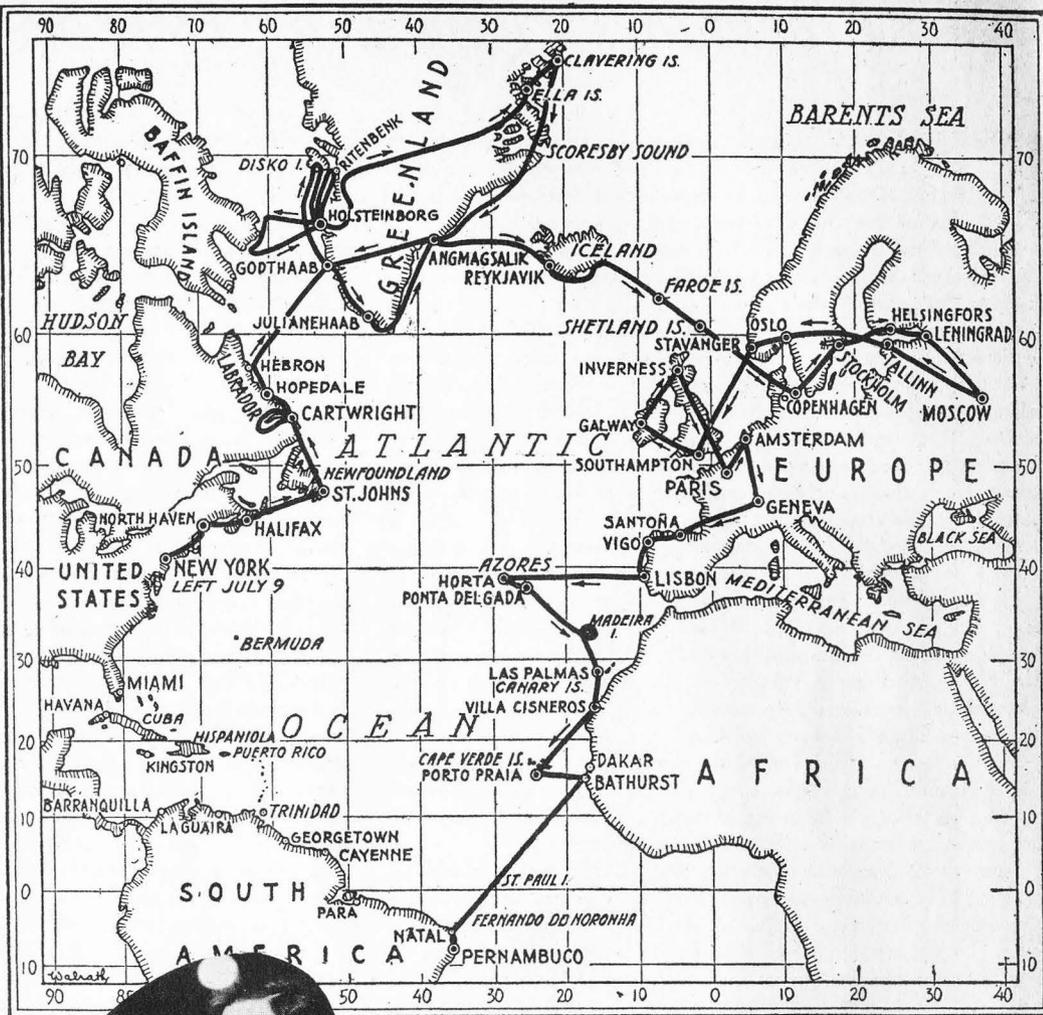
La labor de los pioneros de la aviación europea, en pos de los mercados cada día más ricos del Oriente, se viene realizando mediante la extensión de las rutas aéreas continentales. Los aviones comerciales norteamericanos, en cambio, tendrán que cruzar sobre el Pacífico. Europa se comunica con el Oriente por las líneas siguientes:

La Imperial Airways Inglesa, que opera una ruta de 7,000 millas hasta la India, y proyecta una extensión a la China.

La Aérea Oriental Francesa, que corre paralela a la línea inglesa a través de la India y llega hasta la Indochina, con un proyecto de extensión a los puertos chinos y un terminal en Shanghai.

La Aérea Real Holandesa, que cubre una ruta de 9,000 millas hasta Batavia, y proyecta una continuación a la China.

Alemania, por su parte, ya



Ruta del largo vuelo explorador de los Lindbergh.



LOS LINDBERGH al llegar a París durante su vuelo de 25,000 millas.

atrincherada en la China mediante la posesión de algunas líneas, prepara extensiones que conecten con la ruta transiberiana de los Soviets.

Sobre el Atlántico los franceses han establecido una línea aérea a Sudamérica; y Alemania ha usado un zepelín por una ruta análoga. En el Norte del Pacífico la pugna comprende a la Pan American, la Imperial Airways, la Aérea Real Holandesa, la Aero-postal Francesa, y la Lufthansa alemana.

El competidor norteamericano es una compañía particular, que lleva invertidos unos veinte millones de dólares, y ha gozado de la ayuda de los contratos postales. Los contrincantes europeos tienen en cambio el apoyo financiero de sus respectivos gobiernos.

Los obstáculos de índole económica que la Pan American tiene por tanto que vencer para poder convertir en realidad su línea aérea de comunicación entre hemisferios, son mucho mayores que los de sus rivales. Puede decirse que la preparación norteamericana para tal empeño ha tenido tres etapas experimentales.

La primera fué de carácter científico. Hace más de dos años que la Pan American formuló es-

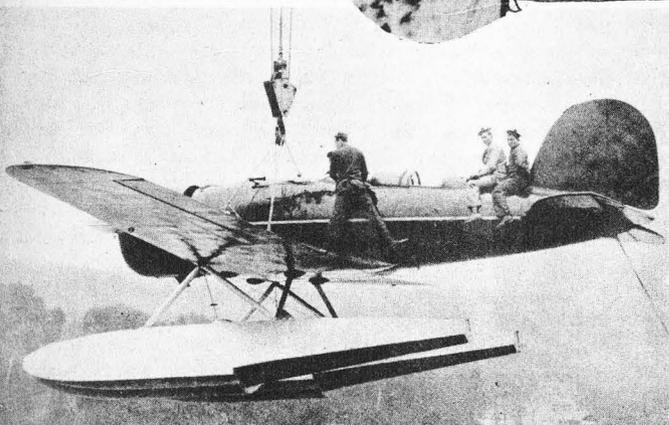
pecificaciones para la construcción de un hidroplano que pudiera cruzar holgadamente el océano como transporte regular. Los requisitos fueron grandes. Exigíase por primera vez en la industria la fabricación de un avión que tuviera verdaderas condiciones marinas; que fuera capaz de descender y elevarse en pleno océano. Su velocidad tenía que ser mayor que la de ningún otro hidroplano de transporte en uso. Debía tener capacidad suficiente para cincuenta o más pasajeros, además del peso de la correspondencia, equipaje y expreso.

Se especificaba una velocidad mayor de 125 millas por hora, volando contra un viento de frente de 30 millas por hora; y debía efectuar con amplio margen los largos saltos sobre el mar; de 1,200 a 1,400 millas, en el Atlántico; y de 2,400, en el Pacífico.

Los fabricantes norteamericanos de aviones y motores declararon unánimemente que no era posible construir tal hidroplano.

Sin embargo, paso a paso, y tras diez y ocho meses de trabajo, el comité técnico de la Pan American, bajo la dirección del coronel Lindbergh, demostró que tal avión sí podía construirse.

(Continúa en la Pág. 60).



LINDBERGH vigilando el descenso de su avión en el Sena antes de emprender el vuelo hacia Amsterdam.

# Libertades y garantías; no represión violenta

**F**ATALMENTE, de modo inexorable, y como evidenciando la vieja verdad axiomática de que a iguales causas semejantes efectos, el país asiste a la reproducción dolorosa de hechos y sistemas que consideró para siempre extirpados, y por cuya desaparición luchó sangrientamente durante los últimos años en una de las más heroicas y animosas empresas de rebeldía cívica que se han registrado en nuestra América.

Como en los días funestos del régimen anterior, la vida humana y la libertad del pensamiento no parecen entrañar valor alguno para quienes invocando razones de orden público y de seguridad del Estado, aplican las mismas sanciones y ponen en juego parecidos recursos para someter a los que piensan libremente, que los empleados por el Dictador, con la misma cooperación arbitraria de la fuerza armada, hecha así instrumento de una minoría que, posiblemente de buena fe,—queremos suponerlo—lo que está haciendo, en realidad, es frustrar el triunfo de la Revolución y secuestrar a la gran masa mayoritaria la conquista que se obtuvo por el sacrificio y por la cooperación de todos.

La República se está hundiendo paulatinamente en la anarquía y en el caos. La autoridad militar y civil resulta de hecho impotente para sofocar la ola de crímenes, de asaltos, de secuestros y de atentados contra la propiedad que se registran en toda la isla. Y como en los días del Machadato, esa fuerza pública, nula para ejercer su función básica de protección ciudadana, se emplea sólo para defender el aparato gubernamental de la hostilidad colectiva, como si los únicos enemigos de la sociedad a los que es preciso castigar y someter fueran aquellos que denuncian los errores y las intemperancias del Gobierno provisional y piden una rectificación inmediata de sus procedimientos.

Para mayor desconcierto, muchas veces ocurre que la propia autoridad no sólo resulta inepta para contener la delincuencia, sino que los propios delinquentes se hallan en sus filas y la depuración se obstaculiza porque, como es obvio inferirlo, el sostén, por la fuerza, de una armazón oligárquica que no tiene el apoyo y la solidaridad de las masas y que carece, por consiguiente, de fuerza moral para imponerse, origina tolerancias y complacencias múltiples, por las que se filtran el principio de autoridad y la disciplina, quedando así el Estado a merced de una casta privilegiada que se sabe autónoma y que no acata ni teme, lógicamente, al poder civil.

Todos estos males característicos de la Dictadura se han agravado y agudizado ahora, precisamente cuando, por el desbordamiento pasional que siguió al destronamiento de Machado y por el exceso de resentimiento que animaba a la masa pública, más se requería un poder moderador, un régimen transitorio y equilibrado de gobierno, que genuinamente representara todas las filiaciones y dentro del cual imprimieran, de manera armónica, todos los sectores su peculiar influencia orientadora, para apaciguar las vehemencias y marchar sin dilación y sin tropiezos hacia la Asamblea Constituyente, ya que sólo ésta, previa la consulta al electorado, podía autorizadamente crear pautas normativas, estableciendo los preceptos por los que deba regularse la vida ciudadana.

La fuerza pública, así, no representaría otro factor entre nosotros que el de cuerpo de seguridad nacional dispuesto a garantizar el ejercicio y el cumplimiento de un programa mayoritario, oponiéndose a cualquier intento de rebeldía apoyado o inspirado por la mórbida y desacreditada exaltación del caudillismo. O lo que es lo mismo, la fuerza pública ocuparía su puesto racional de instrumento del pueblo, en vez de reasumir su rol típicamente hispanoamericano de instrumento del poder contra el pueblo de donde emana y al que oprime.

Lo que no acaban de concebir nuestros hombres públicos—ayer políticos impuros, hoy revolucionarios de nueva ideología,—es que la única fuerza incontrastable es la del apoyo popular. Un régimen puede

sostenerse por la fuerza en el disfrute de las posiciones gubernativas. Pero no puede gobernar. Para gobernar es menester que el pueblo sea el que designe libremente a sus mandatarios. Y así como es posible, con la cooperación de las masas, dirigir los destinos de un pueblo aunque la fuerza pública sea precaria y se destine apenas a una suerte de policía rural y urbana, resulta prácticamente imposible imponer normas gubernativas a una sociedad que las repudia, aunque para el acatamiento se confíe en la organización militar más poderosa de la tierra.

La violación de este principio básico de la organización democrática, origina el estado de violencia moral y de anarquía material que se registra en Cuba. Perdido el respeto y el escrúpulo por gobernantes y por gobernados, que se hostilizan y se atacan, se originan hechos tan execrables como el del asesinato del joven estudiante Cadenas, que evoca el período más sombrío del Machadato, y el del asalto a la residencia rural del señor Franca, en el que perdió la vida su hija. En ambos casos las investigaciones judiciales parecen comprobar que hubo entre los ejecutores asesinos que ostentaban precisamente, y para escarnio de la sociedad, cargos de agentes de autoridad pública.

Una sociedad sin garantías es una sociedad en disolución. Así pueden producirse en Cuba hechos como el del asalto y destrucción del periódico "El País" por una turba exaltada a la que no se pudo reprimir, aun cuando, según las versiones oficiales, discurrió por las principales arterias capitalinas dando gritos amenazadores y engrosando paulatinamente sus filas hasta ejecutar sus propósitos. Así han podido registrarse asaltos y saqueos a establecimientos y a las casas. Así, a diario, en la vía pública, en los tranvías, en plena capital, en las barriadas suburbanas son asaltados los transeúntes y despojados de sus pertenencias, sin que en ningún caso la Policía capture a los atracadores. Es un caso de indefensión absoluta que estimula a los malhechores y que hará en breve de nuestro país uno de los más inhospitalarios del orbe.

Ese estado de cosas no puede subsistir. Los hombres que hoy gobiernan la República provienen de la Revolución. Es necesario admitir que tienen un alto ideario patriótico y que, cualquiera que sea la extensión de su yerro, les anima el propósito de salvar la República y de consolidar el triunfo de una revolución que se hizo precisamente para desterrar los viejos males y para edificar una nacionalidad digna y venturosa. Los crímenes y las violencias que se registren hoy tienen que ser enérgicamente sancionados. El Gobierno provisional del doctor Grau no puede limitar su energía a constreñir las opiniones adversarias. Y su alarde de fuerza no debe concretarse a mantener en las ergástulas a los adversarios vencidos. El Gobierno debe hacerse fuerte por el apoyo y la simpatía unánime. Y éstos no se conquistan manteniendo en prisión, hacinados dentro de celdas precarias, a los oficiales del Hotel Nacional, y a los revolucionarios de Atarés, que se lanzaron a la lucha animados por un estímulo patriótico y creyendo que de ese modo defendían los mismos ideales que los lanzaron a combatir la Tiranía. No se hace fuerte el Gobierno votando leyes coercitivas contra la libre emisión del pensamiento, ni clausurando estaciones de radio, ni impidiendo que de palabra o por escrito se pronuncien contra sus actos las inteligencias y las conciencias libres. El Gobierno lucirá fuerte cuando reprima el crimen, cuando ofrezca garantías, cuando logre que el ciudadano no vea en los guardadores del orden a un enemigo, sino a un servidor; cuando llame a su seno a todos aquellos que lucharon por derribar al Machadato y se disponga a deponer en la Asamblea Constituyente el mandato que la opinión nacional no ha conferido a nadie todavía.

Libertad para todos los detenidos políticos del postmachadato; libertad de prensa, libertad de reunión y castigo severo, inmediato y ejemplar para los que intentan reproducir ahora las torturas y los crímenes de una era de terror que ya pasó, que tiene que haber pasado para siempre.

# La Liberación de Presos Políticos



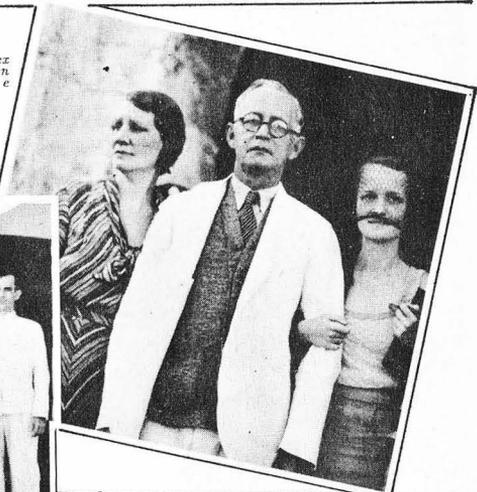
En los pasillos de la casa de los Juzgados, un grupo de damas aguarda las ordenes de libertad de sus familiares.

El doctor Mario GOMEZ MENENDEZ, ex capitán farmacéutico, abandona la prisión del Principe en compañía de su abogado.



El señor Carlos WASHINGTON, ex comandante, al salir del Principe en la amable compañía de su esposa e hija.

Ocho legionarios de Atarés que guardaban prisión en el Principe y fueron libertados.



He aquí un grupo de presos puestos en libertad pero que no pueden irse a sus casas... Se trata de los heridos de Atarés, que aun se encuentran en el Hospital Calixto García por no haber sido dados de alta.

Cumpliendo una disposición de la Audiencia de La Habana, el Gobierno puso en libertad el día de Pascuas a un crecido número de ex militares y de civiles que guardaban prisión con motivo de los trágicos sucesos del Hotel Nacional y de Atarés. CARTELES estima que esa decisión de los tribunales de justicia es altamente benéfica al país, y espera que en breve—gracias a ella,—no quede en las fortalezas y en las cárceles un solo preso político.

El juez doctor MORALES DEL CASTILLO y su secretario, que se vieron obligados a trabajar hasta altas horas de la noche, redactando los autos de liberación.



Un grupo de oficiales aguardando en las galeras del Principe la hora de la liberación.

(Fotos Pegueto).

El ex teniente de navío Felipe ORTOLAZABAL y el ex teniente Juan MONDEJAR al salir del Principe acompañados de sus familiares.



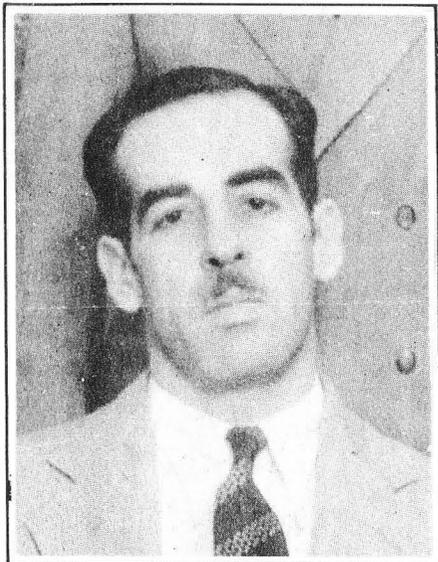
# Actualidad NACIONAL



(Fotos Pegudo).

**CRISIS EN EL GABINETE.**—El señor Domingo TAMARGO, secretario de Justicia, que presentó la dimisión de su cargo.

**NUEVO SECRETARIO.**—El señor Luis F. de ALMAGRO, designado secretario de Justicia en substitución del señor Tamargo.

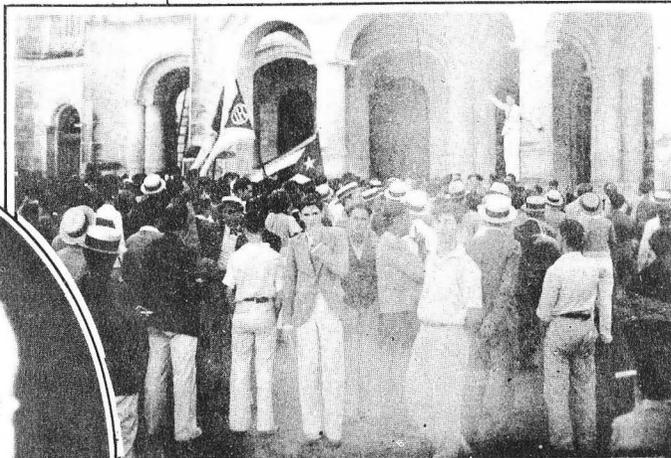


**DIMITIO EL ALCALDE VERGARA.**—El doctor Alejandro VERGARA LEONARD, alcalde de La Habana, que dimitió el cargo por solidaridad con la protesta estudiantil provocada por el asesinato del joven Mario Cadenas.



**EL NUEVO ALCALDE DE LA HABANA.**—El doctor Alejandro VERGARA haciendo entrega de la alcaldía de La Habana al nuevo alcalde, señor Rafael TREJO, que aparece a su izquierda. El señor Trejo es un antiguo y competente funcionario del Gobierno Provincial, y padre del estudiante mártir del mismo nombre.

**LOS ESTUDIANTES FRENTE A PALACIO.**—Desde una de las columnas de la puerta principal de Palacio, un estudiante se dirige a sus compañeros, reunidos allí para protestar por la prisión de varios estudiantes del Instituto y la muerte de Mario Cadenas.

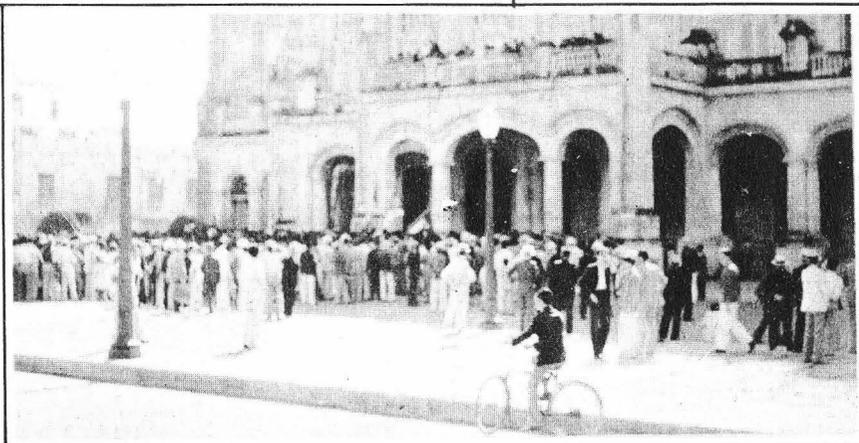


**¿CRISIS EN EL GABINETE?**—El señor Gustavo MORENO, secretario de Obras Públicas, cuya dimisión se da por segura. (Foto El Encanto).



(Foto Nemo).

**¿CRISIS EN EL GABINETE?**—El doctor Manuel COSTALES LATATU, secretario de Instrucción Pública, cuya dimisión se da por segura.



**LOS ESTUDIANTES FRENTE A PALACIO.**—Un aspecto de la manifestación de protesta estudiantil en los momentos en que el presidente de la República, doctor GRAU, salía al bal-



**RICHTHOFEN** llevando "Pour le Mérite", la más alta recompensa del Kaiser al valor.  
(Foto J. A. von Reuter).

El mes más notable de la carrera de Richthofen como as de los cuerpos aéreos alemanes, fué abril de 1917. Fué su "abril sangriento". El hulano derribó veintiún aeroplanos aliados, mató veintiún hombres e hirió o capturó trece más en 30 rojos días. Al final de la carnicería, el total de sus víctimas ascendía a cincuenta y dos. En el capítulo anterior quedaron descritas las primeras batallas del mes. Aquí da Gibbons una vivida descripción de las otras, presentando primero los detalles de cómo Richthofen mató cuatro hombres en un día.

# El Caballero Rojo FLOYD GIBBONS



A Bates no le agradaba su misión. Dió cuenta de que no intentaba pasar la guerra en una oficina de Inglaterra y solicitó su transferencia al servicio activo del cuerpo de aviación.

Llegó al frente, en Francia, el día 3 de abril de 1917, y la carrera aviatoria de este brillante joven sólo duró diez días.

—El día trece del mismo mes —dice su madre, que vive hoy en Swansea,—fué derribado y se reportó como perdido. Su jefe nos escribió, dándonos esperanzas y declarando que probablemente no fué muerto, ya que se vió descender su máquina bajo buen control.

Sin embargo, el día 4 de agosto de 1917 recibimos noticias de su muerte. Pero el Ministerio del Aire jamás nos dió otros detalles. Las únicas informaciones que poseemos nos las proporcionaron los vecinos de Noyelle-Godault, donde descansan sus restos, en un pequeño cementerio, junto a otros seis o siete soldados británicos.

to me dijo fué: "Bien, papá; me agradaría contarte, pero es raro, cuando vengo a casa olvido todo lo del frente hasta que regreso".

Bates y Barnes volaban en un antiguo F. E. 2-b, armado con dos ametralladoras Lewis, y en la tarde de su muerte acababan de soltar cientos de libras de explosivos concentrados en un depósito alemán de municiones, en un centro ferroviario, entre Hénin-Liétard y Lens.

El reporte de Richthofen da detalles completos para la identificación de las víctimas. Dice:

*Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimotercera victoria*

Fecha: 13 de abril de 1917.  
Hora: 7.35 p. m.  
Lugar: Noyelle-Godault, cerca de Hénin-Liétard.  
Aeroplano: Vickers de dos asientos, N° 4.997. Motor N° 917, ocho cilindros.  
Ocupantes: tenientes Bates y Barnes, ambos muertos.  
Con tres aeroplanos de mi staffel

fel ataque un escuadrón enemigo de bombardeo, compuesto por Vickers (tipo antiguo), sobre Hénin-Liétard.

Después de un breve combate, mi adversario comenzó a planear y al fin se destruyó contra una casa, cerca de Noyelle-Godault. Los ocupantes murieron y la máquina quedó desbaratada.

*Barón von Richthofen.*

Aquella noche, en el aeródromo de Douai, los pilotos de combate del Ocneco Jagstaffel brindaron por su líder como as de ases de los aviadores alemanes. Su cuadragésimotercera victoria estableció un record en los anales aviatorios alemanes.

Richthofen devolvió las felicitaciones y especialmente al pequeño Wolff por haber derribado cuatro aviones aquel día, dando a su vez las gracias a los miembros del escuadrón por haber tumbado trece aparatos enemigos en un día.

Algunos de los ocupantes de las trece máquinas enemigas sobrevivieron al combate, quedando prisioneros y varios de ellos fueron llevados a la fiesta del escuadrón. Los aviadores siempre estaban en disputas con los jefes del Ejército por esta costumbre de festejar a los aviadores capturados. El Ejército insistía en que los prisioneros aéreos, como los demás, debían ser conducidos al Servicio de Inteligencia para examinarlos y enviarlos luego a los campamentos de prisioneros.

Cuando era posible, los pájaros guerreros, fueran alemanes o ingleses, "recapturaban" sus prisioneros, y en muchas ocasiones los conducían a los aeródromos para una comida amistosa, donde bebían y discutían el combate aéreo personal.

Hombres que habían vaciado las cargas de sus ametralladoras contra otros por el día, frecuentemente se sentaban en la misma mesa por la noche.

El captor bebía a la salud de su prisionero, elogiándolo por el gran combate dado y la resistencia ofrecida.

El prisionero elevaba su vaso en honor del hombre que le derribó, declarando con una sonrisa que para él había sido un placer pelear con un hombre tan hábil y, deportivamente, confesaba que el mejor de los dos había ganado.

Con este cambio de cumplidos, la noche pasaba felizmente, hasta que terminaba la provisión de licores permitidos.

Las cuatro víctimas de Richthofen en el día, murieron, pero le agradó cambiar impresiones con las víctimas de los demás miembros de su staffel. Parece que uno de ellos hizo un rápido análisis de la disposición para el combate del hulano y su falta de buen humor, logrando al fin sacar de quicio al as.

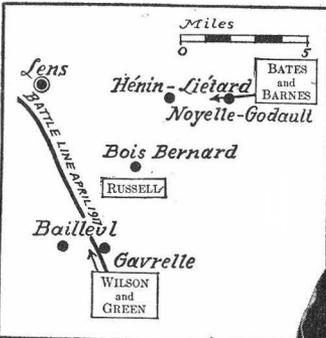
"Claro; el prisionero acabó por preguntar sobre mi máquina roja (escribió el barón al describir la noche). No es desconocida, hasta entre las tropas de las trincheras, y la llaman *le diable rouge*. En el escuadrón a que pertenece el prisionero circulaba el rumor de que la máquina roja era tripulada por

## CAPÍTULO X

El segundo teniente Allan Harold Bates y el sargento William Alfred Barnes fueron los dos desgraciados que, en unión de los tenientes Stuart y Wood, completaron el cuarteto de muertos representando el resultado del record de Richthofen el día 13 de abril de 1917.

El joven Bates media seis pies tres pulgadas, delgado como una caña, pero con una mandíbula y una barbilla salientes indicadoras de fuerza y determinación. Apenas tenía cumplidos los 21 años, cuando cayó bajo la ametralladora de Richthofen.

Ganador anual de premios en su colegio, comenzó la guerra con un título de ingeniero, que fué bastante para llevarlo al lugar donde Inglaterra más le necesitaba: trabajos de aeroplanos, inspeccionando piezas, probando aparatos y estudiando nuevos diseños.



Mapa de la escena de tres conquistadas del as alemán en abril de 1917, cuando mató a tres hombres e hirió a otros dos.

El sargento William BARNES, que derribó a tres alemanes.



Sargento Alfred TOLLERVEY, uno de los dos hombres muertos por Richthofen en su cuadragésimoseptima victoria.

El sargento Bill Barnes iba en el asiento del observador del aparato del joven Bates. En Wollston, cerca de Southampton, vive hoy William Barnes, padre, y nos dijo:

—Aquel hijo mío era soldado de pies a cabeza. También fui soldado... allá por 1874. Le preparé para una carrera civil, pero al cumplir quince años me dijo que para él no había otra cosa que el Ejército. Le dejé seguir su inspiración, y estoy orgulloso de él.

No le agradaba hablar mucho, y menos de su persona. Por sus camaradas supe que había derribado tres hunos y cuando vino a casa en uso de licencia, un mes antes de su muerte, me dijo que esperaba derribar unos cuantos más. Estuvo en el servicio aéreo sólo cuatro meses.

Una vez le pregunté cómo iban las cosas en el frente, y todo cuan-



Foto Clara Peanut



Altos oficiales del Ejército alemán en los funerales de un aviador inglés, derribado sobre las líneas. Dos aviadores capturados, compañeros del desaparecido, asisten a la ceremonia y se ven claramente a la izquierda del grabado. Dos enterradores, con casacas y sombreros de alas anchas, en primer término.

(Foto Gottmitunsand savetheking).

una muchacha... una especie de Juana de Arco. Se sorprendió grandemente cuando le aseguré que la supuesta heroína estaba frente a él. No intentó burlarse de mí. En realidad estaba convencido de que sólo una muchacha podía volar en mi extravagante y pintarrajeada máquina".

La versión inglesa de este incidente se refirió muchas veces entre los prisioneros del Cuerpo de Aviación y logró esbozar en los rostros de los confinados una alegre sonrisa.

El comunicó alemán del siguiente día llamó particularmente la atención sobre los triunfos del escuadrón de Richthofen, en su record del día. Cada hombre de la unidad sintió el orgullo de la declaración oficial: "Seis máquinas germanas destruyeron trece aviones enemigos".

Fué un buen comienzo del día. Contribuyó en mucho a elevar el espíritu de pelea del *staffel*, que antes de caer la noche tenía derribados otros ocho aparatos. De este número, a Richthofen le corresponde crédito por uno.

El teniente W. O. Russell, que reside en Hilliers Farm, en Andover, Inglaterra, refiere la historia del combate por haber sido el hombre a quien siguió el hulano del aire, hasta tierra, detrás de las líneas alemanas.

—Desgraciadamente, apenas si podemos llamarlo un combate—me dijo Russell—ya que cuando Richthofen llegó al teatro de la lucha, había perdido el control de mi aparato.

Seis de nosotros estábamos de-

dicados a un patrullaje ofensivo en las cercanías de Douai, sobre exploradores Nieuports, a una altura de doce mil pies. Después de hora y media de vuelo, nuestro líder "picó" súbitamente. Le seguí y a unos ocho mil pies distinguí un par de aviones enemigos de dos asientos, hacia mi derecha.

Ataqué una de estas máquinas y entonces descubrí, horrorizado, que mi motor no funcionaba. Des-

pués de descender otros mil pies; fui atacado por dos exploradores enemigos y obligado a continuar el descenso en zigzag hasta aterrizar en el Bois-Bernard.

Un explorador rojo me siguió hasta tierra y luego supe que su piloto era Richthofen.

Creo que mi motor fué agujereado en el primer ataque a los aparatos de dos asientos, ya que la gasolina salía libremente del

tanque cuando aterricé.

Parece que nuestro grupo fué prontamente superado en número por el escuadrón de Richthofen. A poco tropecé con mi jefe, el capitán Binney, en un campo de prisioneros, en Alemania.

Habia derribado cuatro máquinas enemigas antes de ser herido en un brazo, mientras recargaba una de sus ametralladoras. Nada más recordó hasta despertar en un hospital alemán. Hubo que amputarle el brazo por el hombro. Tres de mis compañeros fueron muertos y creo que uno logró llegar a nuestras líneas.

Richthofen obtuvo el crédito con la siguiente reclamación:

*Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimoquinta victoria*

Fecha: 14 de abril de 1917.

Hora: 9.15 a. m.

Lugar: Un kilómetro al sur de Bois-Bernard, del lado nuestro de las líneas.

Avión: Nieuport, un asiento, Nº 6796. Motor Nº 8341, 1b.

Occupante: teniente W. O. Russell, hecho prisionero. Sobre Arleux uno de nuestros aparatos observadores fué atacado por varios Nieuports. Volé al lugar de la acción, atacué uno de los aparatos y lo obligué a aterrizar a un kilómetro al sur de Bois-Bernard.

Barón von Richthofen.

Las dos víctimas de la siguiente victoria aérea del hulano, su cuadragésimoquinta, aterrizaron cer-

(Pasa a la pág. 58).



Segundo teniente Harold BATES (izquierda), y teniente W. O. RUSSELL, capturados en dos victorias del as alemán en el mes de abril.

FOTOS M<sup>c</sup>NAIR

Teniente Willie GREEN, derribado por el barón, que permaneció inconsciente por espacio de cinco semanas.

(Foto Chas. (Scotty) Bunbury).

# FRANCO no es COMUNISTA



El comandante FRANCO en la recepción que le ofreció el M. I. Centro Gallego.

El comandante Franco se sienta frente a nosotros en un rincón de la redacción y se dispone a responder a nuestras preguntas. Lo hace con esa serena facilidad del hombre público, habituado al interrogatorio y siempre en guardia para no decir ni una palabra más de las que se ha propuesto decir.

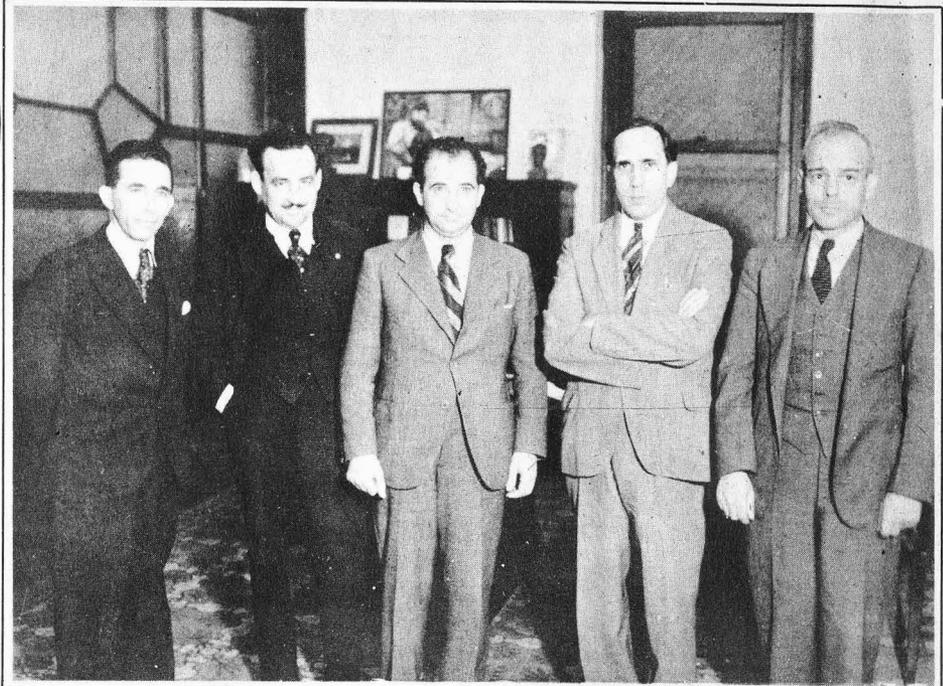
Hablamos de política. Franco dice que ha renunciado a ella totalmente y que ahora y en lo sucesivo es y será exclusivamente un comandante aviador del Ejército español, dedicado por entero al mejoramiento de la Aviación militar española.

—¿Y antes?  
—Antes hice política de izquierda, de la extrema izquierda.

—¿Era usted comunista?—le decimos.

—No. ¡Nada de eso!—replica Franco con viveza.—Fui republicano de la extrema izquierda, pero republicano nada más. Nunca milité en las filas del partido comunista ni hice propaganda comunista.

—¿Y sus ideas sociales?



FRANCO EN "CARTELES".—El comandante FRANCO durante su visita a CARTELES, rodeado de los señores GRAVE DE PERALTA, PERERA y nuestro director. Alfredo T. QUILEZ.



—Avarazadísimo, eso sí, pero no comunista. Fui avanzado en política por estimar que sólo orientando a la R pública muy hacia la izquierda sería posible salvar a España del comunismo por lo menos para doscientos años. Yo soy un demócrata sincero; amo la libertad, como la amamos todos los españoles. Precisamente por eso no soy comunista.

—¿Qué le han parecido las últimas elecciones?  
—Bien; ¿qué quiere usted que me parezcan? Después del Gobierno de izquierdas vacilantes que ha tenido España en los últimos años, era de esperarse una reacción hacia la derecha. La política se rige por movimientos oscilatorios, de la derecha hacia la izquierda y viceversa...

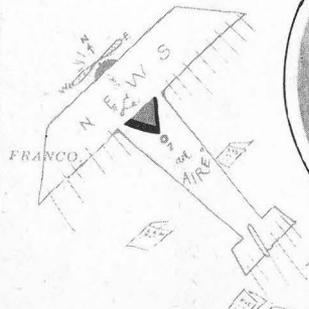
—¿Cree usted que este Parlamento destruirá la obra de izquierda de las Cortes Constituyentes?

—Creo todo lo contrario. Creo que este Parlamento será conservador, pero conservador de la legislación de izquierda que las Cortes anteriores hicieron. Este Parlamento y los gobiernos que de él nazcan, pondrán en vigor y ejecutarán las leyes ya votadas; sin extremismos desde luego, pero las cumplirán. Esa es mi opinión.

En esas pocas palabras queda resumido el credo político de este aviador glorioso que, decepcionado de las luchas parlamentarias, vuelve a luchar con las nieblas y con los vientos, para el más seguros y estables que las tribunas de los mítines y los escaños del Congreso.



El comandante FRANCO rodeado de admiradores y amigos al salir de "La Voz del Aire".



(Fotos Pegudo).



FRANCO EN "LA VOZ DEL AIRE".—El día de su llegada, FRANCO se dirigió al público habanero a través de nuestro querido colega aéreo "La Voz del Aire". La foto nos muestra al gran aviador español frente al micrófono. A su lado, los señores BENÍTEZ y LÓPEZ, administrador y director, respectivamente, de "La Voz del Aire".

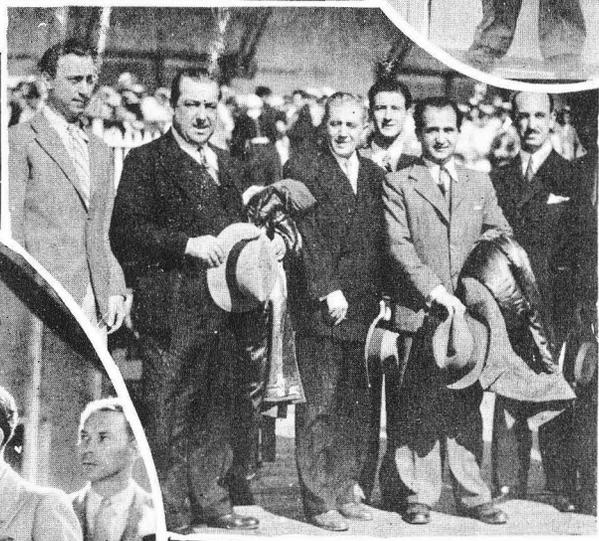
# La Llegada de FRANCO



Un aspecto de la multitud congregada en los muelles de la Panamerican para dar la bienvenida al glorioso aviador del "Plus Ultra".



El comandante Ramón FRANCO al salir de la cabina del avión que le trajo de New York a La Habana.



(Fotos Pegudo).

El Cte. FRANCO rodeado de los funcionarios de la Embajada española en La Habana, que fueron a recibirle.



El comandante FRANCO inspecciona uno de los trinitores de la Compañía Cubana de Aviación "Curtiss", en el aeropuerto de Rancho Boyeros.



Franguegas  
 Sabemos que Franco:  
 no está "de servicio";  
 no es "tirador";  
 no es "pinde" granero y  
 no es comunista.

FRANCO examinando un Sikorsky anfíbio en el aeropuerto de Rancho Boyeros.

# CÓMO SE NEGOCIÓ EN LA VI CONFERENCIA PANAMERICANA LA DICTADURA MACHADISTA

**N**UEVAMENTE ocupa el plano de la actualidad nacional cubana el problema de la intervención; pero ahora no por acción sino por omisión de la Cancillería de Washington, siguiendo ésta la política enunciada por el presidente Franklin Delano Roosevelt, de "buen vecino", absolutamente distinta a la de su pariente, el otro Roosevelt, Teodoro, mantenedor de la política que convertía al Gobierno de los Estados Unidos en "el policía del hemisferio occidental", política seguida también últimamente por los presidentes Coolidge y Hoover.

Y, hoy como ayer, Cuba ha sido el campo preferido de experimentación de esas tan distintas políticas interamericanas de la Cancillería de Washington.

Y la actual política abstencionista del Gobierno de Franklin Delano Roosevelt respecto a los asuntos cubanos adquiere mayor interés y trascendencia por la actitud que sobre el principio de la no intervención ha adoptado la Delegación norteamericana en la VII Conferencia Panamericana, que se está celebrando en la ciudad de Montevideo. Allí, el jefe de dicha Delegación, el secretario de Estado Cordell Hull, acaba de declarar solemnemente: "Ningún Gobierno americano debe temer la intervención bajo la administración del presidente Roosevelt. El Gobierno de los Estados Unidos es tan opuesto como el de cualquier otro país a la interferencia con la libertad de la soberanía y los asuntos interiores de cualquier país". Y refiriéndose especial y directamente al caso cubano, agregó: "que el presidente Roosevelt estaba dispuesto a negociar con Cuba las modificaciones de las relaciones existentes".

De haber mantenido Coolidge y Hoover esta política abstencionista del actual Roosevelt, seguramente Cuba se hubiera librado de la tiranía machadista, ya que es hecho plenamente demostrado que la dictadura machadista nació por obra y desgracia del visto bueno que a la prórroga de poderes dió el Gobierno de Coolidge, a cambio del apoyo decidido que en la VI Conferencia Panamericana celebrada en La Habana en 1928 prestó la Delegación cubana a los propósitos intervencionistas entonces mantenidos por la Cancillería yanqui, logrando ésta, con la cooperación de los doctores Ferrara y Maurtua, que no se aprobase en la Conferencia el principio de la no intervención y se dejase para ser discutido en la siguiente conferencia, la que ahora se celebra en Montevideo. Vamos a estudiar en este y otros artículos cómo se negoció entre los Gobiernos de Coolidge y Machado ese visto bueno yanqui a la prórroga machadista.

Conocidas son la desacertada actitud y las imprudentes e inoportunas palabras del Dr. Orestes Ferrara, delegado del Gobierno de Cuba, al discutirse el principio de la no intervención en la sesión celebrada el 4 de febrero de 1928 por la Comisión de Derecho Internacional Público y Policía de Fronteras, loando la intervención y no sumándose al grupo de delegados que combatieron el intervencionismo:

"No nos podemos unir al coro general de no intervención porque la palabra "intervención", en mi país ha sido palabra de gloria, ha sido palabra de honor, ha sido palabra de triunfo, ha sido palabra de libertad; ha sido la independencia.

"La palabra "intervención", ésta que por hechos circunstanciales es hoy puesta al índice de esta reunión, ha sido siempre en el mundo cuanto de más noble y de más grande ha habido".

Esas palabras y esa actitud del Dr. Ferrara, ¿no respondieron más que a la opinión particular que él mantenía sobre la intervención, o expresaban, además, el criterio del Gobierno del presidente Gerardo Machado sobre estas trascendentales cuestiones?

Porque, en el primer caso, si dañinas fueron las palabras y la actitud del Dr. Ferrara, la importancia de unas y otra es relativa, pues sólo tienen el relativo valor de una opinión particular de un político, acciden-

talmente diplomático, que sobre este mismo asunto ha expresado opiniones encontradas según sus conveniencias políticas en cada época.

Pero si sus palabras y su actitud obedecían a instrucciones de la Cancillería y Gobierno cubanos o fueron reconocidas y respaldadas por éstos, estando acordes, por tanto, la opinión mantenida y línea de conducta seguida, con la orientación y política gubernamental cubana en los momentos en que se celebraba la VI Conferencia, sobre las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos y entre Cuba y los países de la América nuestra, entonces, esas palabras y esa actitud del Dr. Ferrara, ya con el carácter de palabras y actitud del Gobierno de Cuba, revistieron gravedad extraordinaria y el daño que le ocasionaron a nuestra patria fué enorme e incalculable.

No podemos pasar adelante sin dilucidar este problema. Debemos y queremos ser justos e imparciales.

Por lo pronto, nos encontramos con que el Dr. Ferrara manifestó que él en la Conferencia no hizo más que seguir instrucciones de su Gobierno. En una entrevista con un redactor de "El Mundo", de La Habana publicada con el título de *El último discurso de Mr. Hughes ha quedado sin su contestación, dice Ferrara*, en la edición de 25 de febrero de 1928, el Dr. Ferrara, interrogado por el reportér acerca de su actitud en la VI Conferencia, manifestó:

"He hecho lo que debía hacer, lo que imponía el honor de Cuba (?) y sus intereses, lo que responde a la verdad (?) y lo que me obligaban a llevar a cabo las instrucciones recibidas".

Estas manifestaciones del Dr. Ferrara no fueron desmentidas por nuestra Cancillería ni por el Ejecutivo. Sean ciertas o no, quedan en pie.

Pero es que tampoco fueron desmentidas ni desautorizadas ni por la Cancillería ni por el Ejecutivo, las palabras y la actitud intervencionista del Dr. Ferrara en la sesión del 4 de febrero de la Comisión de Derecho Internacional Público de la VI Conferencia Panamericana.

Luego, de hecho, o fueron inspiradas o quedaron ratificadas y respaldadas por Cancillería y Ejecutivo, porque no se explica que en una cuestión de esta trascendencia, la más trascendental de todas las cuestiones que desde la constitución de la República Cuba tiene previamente planteada, afectando su vida nacional e internacional, dejen pasar por alto Cancillería y Ejecutivo palabras y actitudes de uno de sus delegados en congreso de la importancia y significación de la VI Conferencia Panamericana.

Cuando así se procede por una Cancillería o por el Poder Ejecutivo en cuestión como esta de la intervención, vital para el país, no se hace por debilidad o contemplaciones con un delegado, por muy alta que sea su personalidad ni muy estrechas sus relaciones de amistad con los gobernantes; cuando así se procede, es porque conscientemente Cancillería y Ejecutivo quisieron proceder así.

Ahora bien, esta inspiración o ratificación por el Gobierno de las palabras y la actitud del Dr. Ferrara, ¿fueron únicamente línea de conducta momentánea en aquel acto, o respondían a la política que el Gobierno de Machado quería seguir y estaba siguiendo en sus relaciones con el Gobierno de los Estados Unidos?

Los hechos que vamos a citar en seguida nos demuestran, desgraciadamente, que las palabras y la actitud del Dr. Ferrara no sólo estuvieron respaldadas y ratificadas por el silencio posterior de la Cancillería y el Ejecutivo cubanos, sino que respondían, además, a la política de halago, atracción y complacencia que el Gobierno de Machado seguía ya desde esa época en sus relaciones con el Gobierno de Washington.

En lo que a la Cancillería se refiere, nos encontramos con estos dos hechos. Dos discursos del secretario de Estado cubano, Dr.

Rafael Martínez Ortiz, pronunciado uno, antes, y otro después de celebrarse la Conferencia, hablando en ambos como secretario de Estado y en las sesiones respectivas de apertura de la 10ª y 11ª reunión anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional.

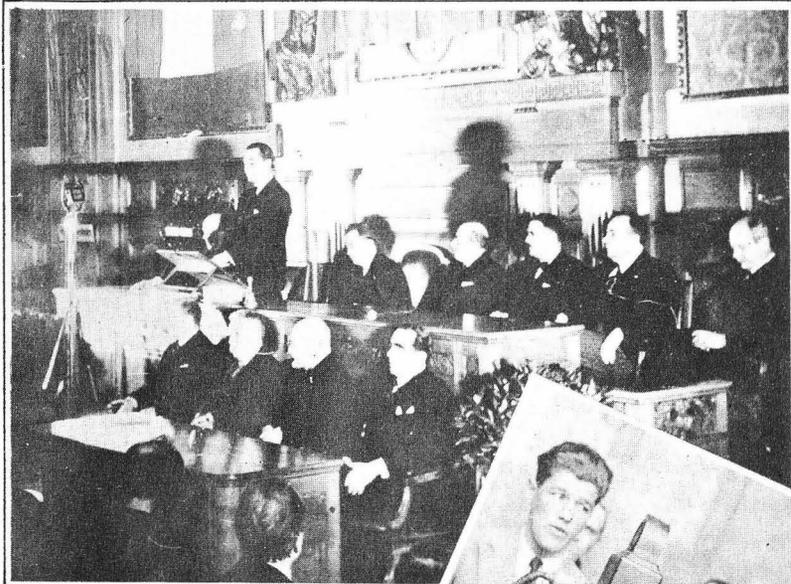
En el primero, que fué por nosotros refutado en la sesión de clausura de ese año de 1927 de la mencionada reunión de la Sociedad, el secretario de Estado anunció que el presidente de la República haría una visita especial a Washington para invitar personalmente al presidente Coolidge y al secretario de Estado Kellogg, a las sesiones de la VI Conferencia Panamericana y que a los países de la América latina sólo enviaría "para encarecer la importancia que tiene la próxima Conferencia", al Sr. Manuel Márquez Sterling, en misión especial; estableciendo con ello un privilegio absurdo, irritante e injustificable en favor de los Estados Unidos y en contra de las Repúblicas latinoamericanas, aunque, ante la protesta nuestra y de otras personas y el natural disgusto de los Gobiernos de la América latina, se trató de atenuar el mal efecto que produjeron las palabras del secretario de Estado Dr. Martínez Ortiz, la visita y la invitación se hicieron en la forma que éste anunció.

En el segundo discurso, pronunciado después de celebrada la Conferencia, el 7 de mayo de 1928, el secretario de Estado, lanza las campanas a vuelo para ponderar cómo la asistencia del "ilustre presidente de los Estados Unidos de América Excmo. Calvin Coolidge, cuya alta representación, austero carácter, y grandes cualidades personales, ha dado especial sello de grandeza a esa Sexta Conferencia Internacional Americana"; y no conforme con expresarse así, se refiere también a nuestra protesta por su discurso del año anterior, haciendo resaltar que "si entonces existieron dudas, hoy ante los hechos, todos tienen que reconocer que la asistencia del excelentísimo presidente Calvin Coolidge a la VI Conferencia ha marcado una fecha imborrable en la historia del mundo americano". Y ya en el colmo de las expansiones yanquillas, elogió también, emocionado, el discurso de Mr. Coolidge en la sesión de apertura de la Conferencia, ¡aquel discurso, que como ya vimos en otro capítulo, era todo falsedad e hipocresía! "Para todas las naciones grandes o pequeñas—dijo el Dr. Martínez Ortiz—las palabras del presidente Coolidge fueron de paz y de concordia. Habló con la elocuencia sugestiva del conocimiento arraigado de que es la democracia la base única, eficiente, de buenos gobiernos". No se conformó el Dr. Martínez Ortiz con decir esto, sino que se refirió también a las declaraciones del presidente Coolidge respecto a Cuba, manifestando que: "han colmado vuestras esperanzas", agregando: "Las palabras del presidente Coolidge quedarán para siempre grabadas más que en mármoles y en bronce en el corazón de todos los cubanos". Pero eso era poco todavía para el Dr. Martínez Ortiz. Refiriéndose a la reafirmación del concepto de la absoluta soberanía de Cuba que él encontraba en las palabras de Mr. Coolidge: "Hoy Cuba es su propia soberana, su pueblo es independiente, libre, próspero, pacífico y está gozando del gobierno propio", se permitió el secretario de Estado Dr. Martínez Ortiz decir: "Para los cubanos esta condición no ha estado jamás en tela de juicio, confiados en la promesa de un gran pueblo, que no ha dado en ningún momento de su historia, ni motivo, ni aun siquiera sospecha de que se tratase de faltar en cualquier forma a ella".

¡Ni aun siendo ciego o inconsciente puede haber cubano que se atreva a hacer semejante inaudita afirmación!

Nos parece que ha quedado suficientemente demostrada la política de halago, complacencia y atracción hacia el Gobierno de los Estados Unidos que seguía nuestra Cancillería en la época de la celebración en La Habana de la VI Conferencia Internacional Americana.

# El MUNDO al DO ÑA

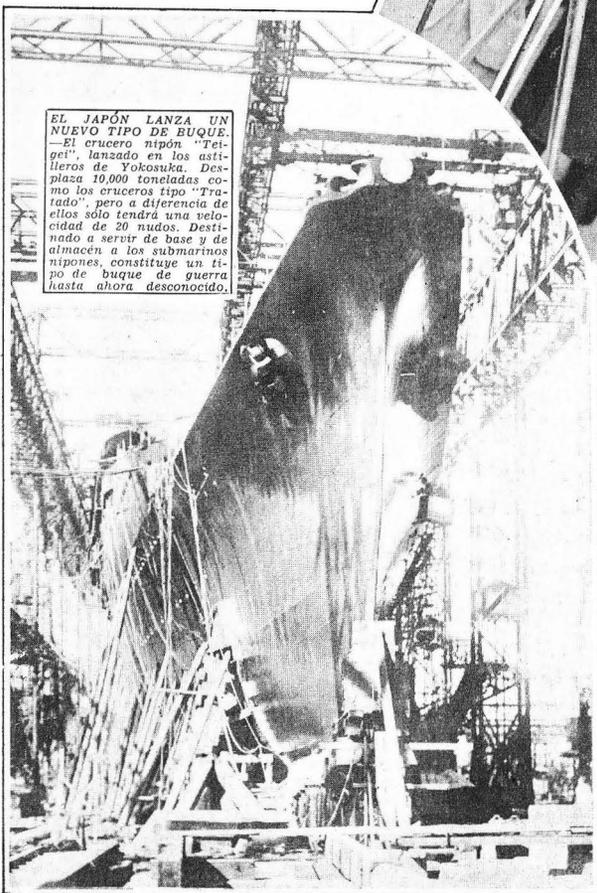


**LA CONFERENCIA ECONÓMICA PANEUROPEA.**—Mientras la Conferencia Panamericana se orientaba en Montevideo sobre los temas económicos, las naciones de Europa se reúnen en Viena para discutir los mismos problemas. La foto muestra al "premier" austriaco DOLFUSS presidiendo la sesión inaugural, mientras el representante de Alemania, señor COUDENHOVER-KALERG, pronuncia el discurso de apertura.



**LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS.**— El entusiasmo electoral de los españoles fué tan grande en las elecciones últimas, que las derechas no temieron alistar a Neptuno en las filas de sus propagandistas... He ahí un cartel del partido Acción Popular, colgado del tridente del dios en la famosa fuente de Neptuno, de Madrid.

(Fotos CARTELES).



**EL JAPÓN LANZA UN NUEVO TIPO DE BUQUE.**—El crucero nipón "Teiger", lanzado en los astilleros de Yokosuka. Desplaza 10,000 toneladas como los cruceros tipo "Tratado", pero a diferencia de ellos sólo tendrá una velocidad de 20 nudos. Destinado a servir de base y de almacén a los submarinos nipones, constituye un tipo de buque de guerra hasta ahora desconocido.



**EL ENBAJADOR DE CUBA EN MADRID PRESENTA CREDENCIALES.**— Al llegar al Palacio Nacional, el nuevo embajador de Cuba en España, señor Alfonso HERNÁNDEZ CATA, pronuncia un discurso por radio. Siguiendo una línea democrática, el nuevo embajador ha substituido el uniforme diplomático por el "jacket".



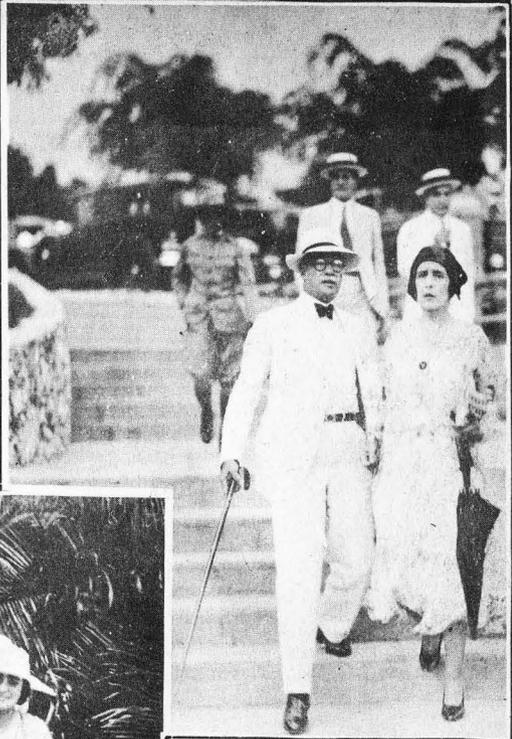
**EL ENBAJADOR DE CUBA EN MADRID PRESENTA CREDENCIALES.**— Entre soldados que presentan armas y seguido de un escuadrón de la Guardia Republicana, Alfonso HERNÁNDEZ CATA, gran escritor y nuevo embajador de Cuba en España, llega al Palacio Nacional a presentar sus credenciales.

# El Doble Crimen de la Finca "La Chorrera"



Señora Josefina FRANCA DE GOMEZ, cuya muerte alevosa ha producido honda tristeza en la sociedad cubana.

(Fotos Pegudo).

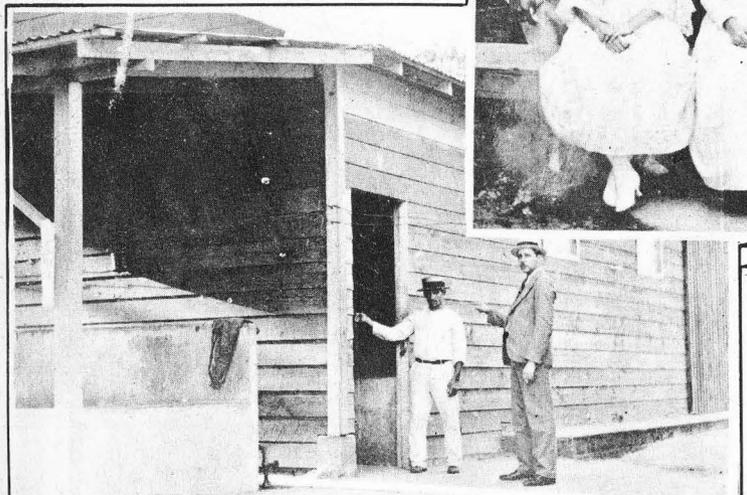


El señor Porfirio FRANCA, banquero y clubman, acompañado de su esposa.

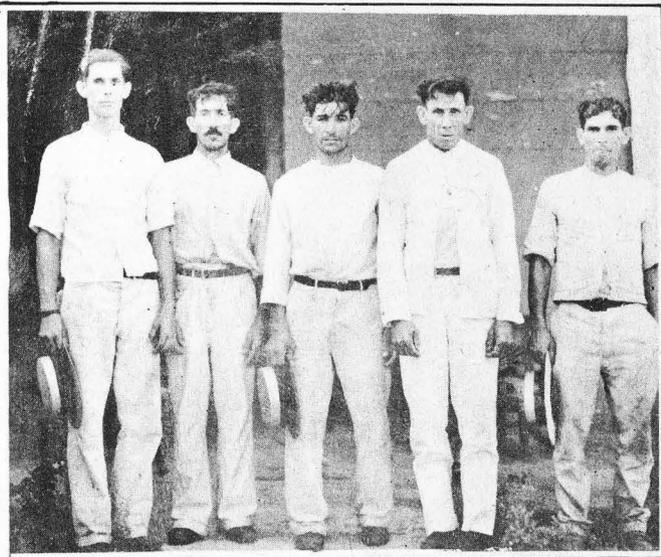


Maximino GONZALEZ, encargado de la finca del señor Franca, y al que asesinaron los bandoleros, aparece de pie, al centro de esta foto, rodeado por sus familiares.

Empleados de la finca "La Chorrera", que fueron sorprendidos por los asaltantes y que, según declaran, no pudieron impedir el asalto, por haber sido maniatados.

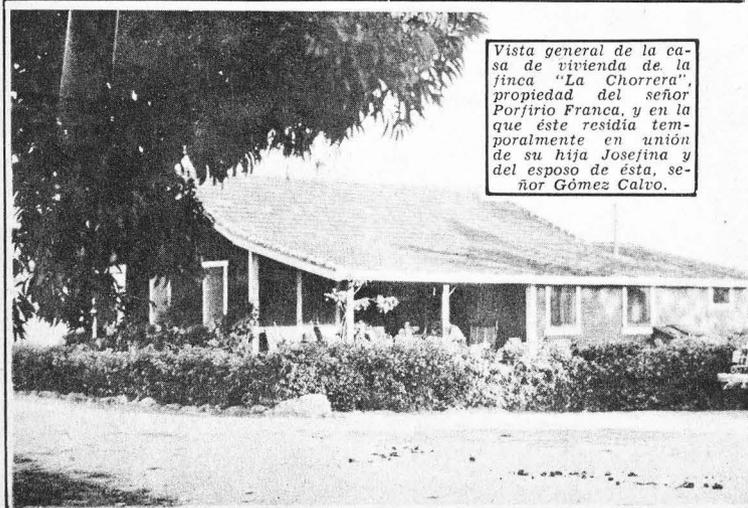


Un aspecto de las caballerizas donde se encontraban durmiendo los empleados de la finca cuando fueron asaltados y maniatados por los bandidos.



Un acto de bandolerismo sin precedentes ha conmovido, en estas horas de honda dramaticidad para la patria, a la sociedad habanera. Retrogradándonos a tiempos que ya juzgábamos definitivamente pasados, la finca "La Chorrera", situada en El Calvario, a pocas horas de la capital, fué asaltada por un grupo de hombres armados, que asesinaron a la señora Josefina Franca y Echarte de Gómez, hija del distinguido hombre de negocios y clubman señor Porfirio Franca, y al encargado de la finca de éste, Maximino González. El móvil de este asalto y doble crimen aparece algo turbio, porque los bandoleros, consumada su hazaña, se retiraron sin cometer robo alguno. Las investigaciones judiciales revelan que uno de los asaltantes era miembro de la Policía de El Calvario, y pertenecía a la agrupación Pro Ley y Justicia. Se espera que este hecho abominable se esclarezca del todo y se aplique la más rigurosa sanción a los asesinos.

Vista general de la casa de vivienda de la finca "La Chorrera", propiedad del señor Porfirio Franca, y en la que éste residía temporalmente en unión de su hija Josefina y del esposo de ésta, señor Gómez Calvo.



Algunas escenas de "ENRIQUE VIII y sus 6 Mujeres"



con CHARLES LAUGHTON



película inglesa



que se estrenará en el teatro NACIONAL la semana del 8 al 15 de ENERO



ENRIQUE VIII, el rey más enamorado de la historia, conocido como EL REY BARBA AZUL del siglo XV, tuvo seis esposas de las cuales se deshizo en diferentes formas. Las tuvo de todas las cualidades, Insignificante, Infiel, Estúpida, Taimada y Jugadora, Ambiciosa e Inmoral, y por último Regañona e Impertinente, la que hizo exclamar a su esposo: LA MEJOR... ES LA PEOR.



# SUICIDADOS, "FUGADOS" Y ENTÉRRADOS VIVOS

Una serie sobre los horrores de *Cambray* de **CARLOS MONTENEGRO**

DOS BESTIAS

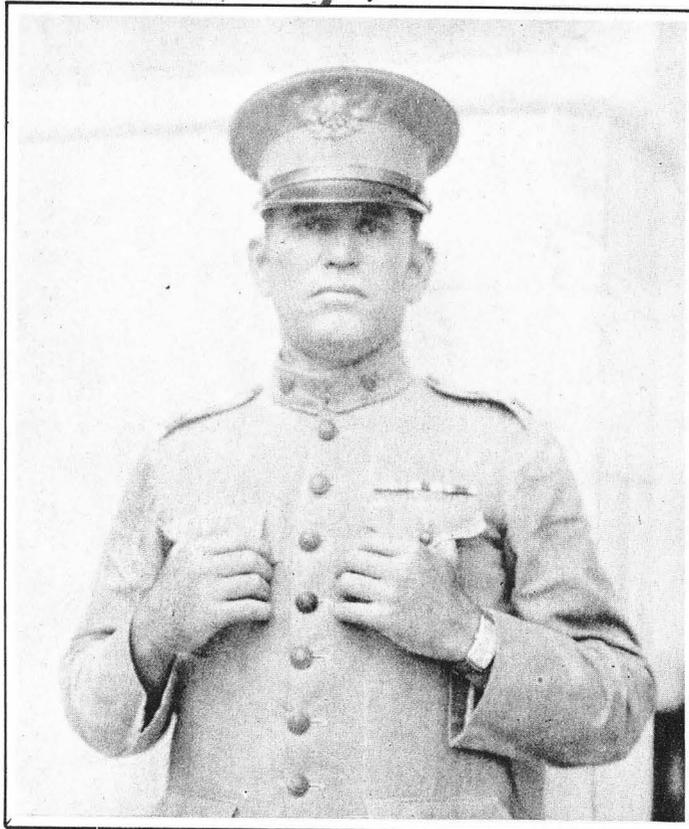
III

**P**EDRO A. Castells y Gregorio Santiesteban, conocido por el "preso modelo", se complementan; son dos bestias que unidas forman un animal feroz y sin cuya unión, probablemente, sus historias hubieran sido mínimas: la de Castells en los records del Estado Mayor del Ejército; la de Santiesteban en los registros de antecedentes penales de la República. Pero juntos han asesinado a centenares de indefensos y merecido que se publiquen sus hechos a los cuatro vientos cardinales... Si la sangre derramada por ellos se pudiera utilizar en denunciarlos, su destino sería terrible.

Castells es una fuerza ciega a la que Santiesteban ha puesto ojos bizcos utilizándola en su provecho y satisfacción. Para Castells la ley es la disciplina; para Santiesteban la ley no existe: la ha violado formal e informalmente. El primero pudo ser un hombre honrado; el segundo, no: nació delincuente de derecho común: es asesino, ladrón, violador, traidor, pederasta. Todo él está previsto y penado en el Código. Castells ha ido progresiva e insensiblemente descendiendo por la pendiente del crime hasta llegar al abismo donde no existe el respeto a la vida humana; Santiesteban nació en ese abismo. Castells llegó al crimen habitual por locura histriónica; Santiesteban lo ha tenido siempre por sistema. Donde Castells mata a un hombre porque ha robado, Santiesteban lo mata para robar. Son dos diagonales que al cruzarse se convirtieron en paralelas. Son disímiles y se entendieron en seguida. Castells llegó desorientado al Presidio; Santiesteban, apresándolo inmediatamente, lo convirtió en su aliado y desde ese mismo día el Presidio comenzó a gemir...

Físicamente semejantes, en lo moral la semejanza es sólo aparente. En Castells existe antes que nada el histrion, el farsante trágico. Bajo una mentira sencillez que él quiere hacer aparecer como rudeza de soldado, gusta de las grandes frases de la declamación. Su primer acto en el Presidio fue desencadenar las iras demagógicas de la población penal contra un recluso que había puesto en duda la probidad de un hombre de su confianza: "¡Que sea éste mi Waterloo si tal acusación es cierta! Me someto a vuestra justicia. Quiero que me juzguéis, ¡lo impongó!"

Cuando el amo habla así a los esclavos, de antemano se gana su veredicto. Se pidió a gritos la muerte del murmurador; los más indignos fueron los más indignados; los más injustos ofrecieron sus propias manos para hacer justicia; los más insensibles lloraron rechazando la investigación impuesta. Hubo necesidad de proteger al preso de los presos con el retén de los soldados. Y el preso decía la verdad, y los que lo sabían callaron o gritaron más



Capitán CASTELLS

alto que los otros, porque esa es la ley de los de abajo, dentro y fuera del Presidio... Castells, soldado en 1903 y comandante en 1932, conoce el espíritu de la multitud y la explota...

El no sabía si su hombre de confianza era o no ladrón, pero sí sabía que el día que se deje crecer la voz de abajo, el clamor no podrá ser dominado y la disciplina será rota. Y también sabía lo fácil que es encontrar aliados entre los indefensos que todo lo temen.

Con aquel discurso echó él los cimientos de su régimen. El no castigaba, él no imponía su voluntad; por el contrario, era el primero en someterse, en pedir su Waterloo cuando pudiera aparecer culpable. Los propios presos se encargarían de hacer justicia y los escoltas se limitarían a cuidar exteriormente el Penal.

¿Dónde encontrar una teoría más bellamente revolucionaria? El escolta que cuidaba fuera de la reja, ajeno por completo a las necesidades y pasiones de los reclusos, se sustituyó con el recluso mismo, de necesidades y pasiones idénticas...

Se le dió carácter legal a la delación. Y se inventaron los Sargentos Mayores...

—Tú comes conmigo, duermes junto a mí, has robado en mi compañía y ahora ¡eres mi juez! Nació el ojo múltiple. El escol-

ta que controlaba la acción devino en sargento mayor que controló, con la acción, el pensar y el sentir. La falta se convirtió en delito para aquellos que comenzaban a juzgar, pues había que establecer la diferencia que no existía; hacer peor al malo que no lo era más que el que juzgaba...

Y surgió la casta, el inmune. Surgió Santiesteban. Surgieron Badel, Gómez Montero, Lima, Romero, Manes... Hubo otros nombres al principio, otros vendrán después: todos ensangrentados, todos ominosos...

La diferencia ya estaba establecida: sus necesidades y pasiones fueron otras, pues las elementales ya estaban satisfechas, hartas. Eran fuertes y ya no rezaba con ellos el sentimiento de los débiles.

El sargento mayor puede mucho, puede informar de tu conducta; debes ser generoso con él; puede conseguirte un permiso para que venga tu novia o hermana: es justo que él participe de la visita. El puede mucho, te puede dañar: es fuerza que tu hermana o tu novia se muestren bondadosas con él. Además, el que cuida de que tu visita cumpla los requisitos del reglamento es también un mayor. El debe mirar bien a tus familiares. No importa que esté aquí por violador, pues él no los mira con ojos de sensual en abstinencia, sino con ojos

de mayor ¿comprendes?, con los ojos del deber, para que no te vayan a entregar nada de lo que aquí está prohibido...

La protesta que brotaba, no crecía; no pasaba de ser césped ligero, que más que obstáculo era alfombra para justificar la pisada dura, la huella sangrienta de la represión.

Aun el Presidio Modelo estaba en proyecto en el cerebro afiebrado de Zayas Bazán—ese otro gran despoablador de la República,—y La Cabaña era el lugar de destino para los que incurrieran en el desagrado del nuevo régimen.

(¿Quién era entonces el jefe de las prisiones militares de La Cabaña? Era el final del año 1926 y año 1927. De la fortaleza lo era el coronel Aguado, pero éste tenía entre nosotros fama de hombre justo y bondadoso. ¿Cómo armonizar este prestigio con los crímenes de que se hacía objeto a los presos comunes enviados allí por Castells?) Fueron los primeros "incorregibles", y en ellos se cebó el máuser... Pocos volvían y algunos para morir, trayendo en sus agonías la peste contagiosa del terror.

Y cuando llegó el éxodo, cuando comenzaron a desfilar las "cordilleras" hacia esa isla que un día el norteamericano nos quiso quitar y nos dejó, ya Castells contaba con una máquina de represión perfecta. Sus mayores eran veteranos. Habían tenido que trabajar mucho sobre la masa de donde procedían, pues Castells, revolucionario, lo había destruido todo.

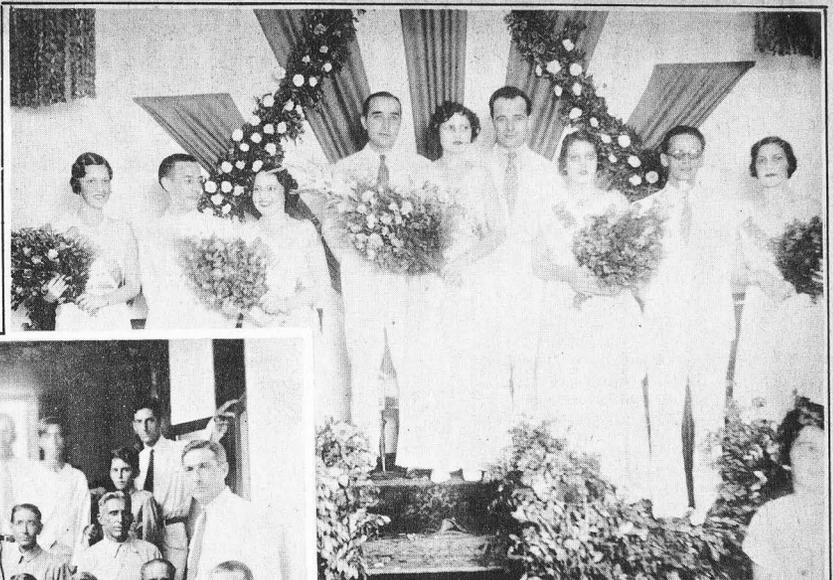
Según entró a saco en las fuerzas vitales que habían podido subsistir en ellos a través de las administraciones precedentes, les destruyó la hacienda y esto sin ánimo de lucro, por mera fobia a todo lo anterior. Y anterior le era la economía del Penal...

¿Qué se hizo con tanto taller? ¿Por qué se cambió la mesa del sastre, el taburete del zapatero, la sierra de la carpintería, toda la actividad por el banco de la galera? ¿Por qué se tornó en ocio el trabajo y en desesperanza presente y depauperación futura el oficio? ¿Por qué se hundió en la miseria al que desde el Presidio ayudaba a los suyos? ¿En nombre de qué se tachó la nómina de dos mil pesos que mensualmente se abonaba en las cuentas de los reclusos?

Se habló de explotación, de causas legales, del célebre 66 por 100 que según la ley debía ser deducido de los haberes del penado, y los talleres se cerraron. ¿Qué se hizo con el dinero importe de ese 66 por 100 deducido?... Todavía no se hablaba del Presidio Modelo y por lo tanto aquello no era para restarle obstáculos al traslado... No fué ánimo de lucro, pues; por el contrario, los contrastistas conocían la eficacia de la subvención... Fué la fobia castellsiana a todo lo que había nacido antes de su época. Y los reclusos fueron desplazados...

Los primeros días transcurrieron en una holganza escandalosa (Continúa en la Pág. 44 )

# de la REPÚBLICA



**CAMAGÜEY**—Solemne proclamación de la señorita Esther PERULLAS, electa "Miss Deportivo 1933". Son sus damas de honor las señoritas Ofelia SANTAMARÍA, Raquel RODRÍGUEZ, Zoraida VALDÉS y Cucca AGÜERO.



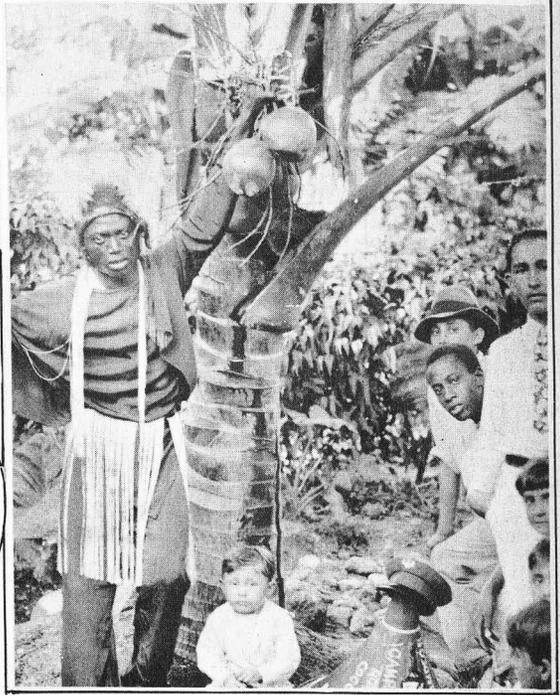
**PINAR DEL RÍO**—Jefes, inspectores y empleados de Correos y Telégrafos que se han distinguido por su cooperación entusiasta a la obra de los gobiernos revolucionarios. (Foto Artística).



**PINAR DEL RÍO**—Señorita Aida HERMIDA, profesora de piano y solfeo, que ha obtenido un brillante triunfo en el concurso del Conservatorio Orbón. (Foto Cuban Study).

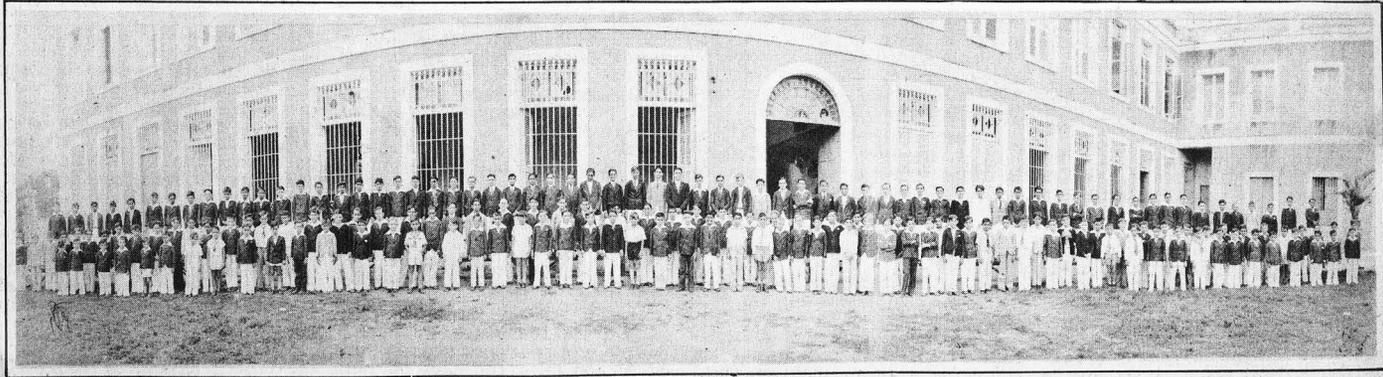


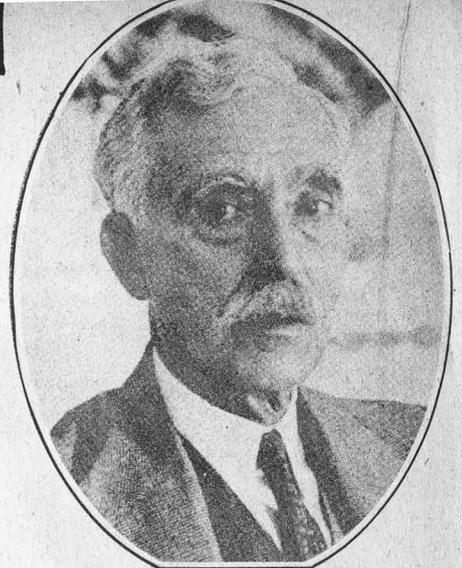
**REMEDIOS**—El doctor Rafael GONZÁLEZ VENEGAS, que recientemente disertó en el Ateneo de Remedios sobre sociología criolla. (Foto Nemo).



**BANES**—Siempre Cuba ha contado con cabezas de primera fuerza, capaces de afrontar los más "duros" problemas. Pero entre esas cabezas ninguna hay tan sólida como la del Campeón "Rompe Cocos" que aparece en esta fotografía y que presentamos con gusto a la admiración de los lectores. El terrible "Rompe Cocos" tenía, hasta el 4 de diciembre, un record de 659 cocos ROTOS CON LA CABEZA. "Rompe Cocos" reta a todos los políticos de la República, imaginándose que ninguno de ellos tiene la cabeza más dura que él! (Foto Frosenza).

**SAGUA LA GRANDE**—Grupo de alumnos del colegio del Sagrado Corazón, que dirigen los Padres Jesuitas. (Foto Pascual Pérez).



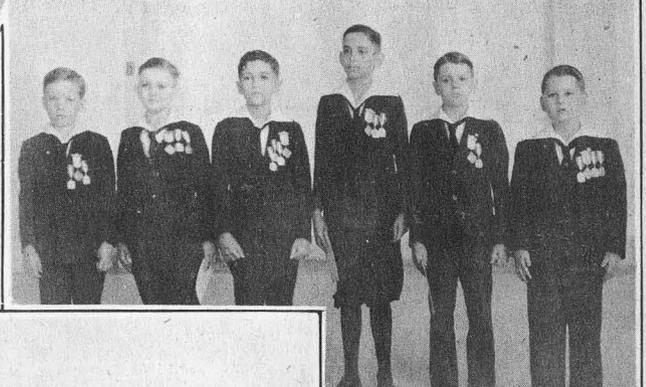


**MACIÁ HA MUERTO.**—El coronel Francisco MACIÁ, presidente de la Generalitat Catalana y figura simbólica de la autonomía de su región, que acaba de fallecer en Barcelona después de sufrir una arriesgada operación de apendicectomía. La muerte del "Avi", es un golpe terrible para Cataluña en estos momentos de aguda crisis política.

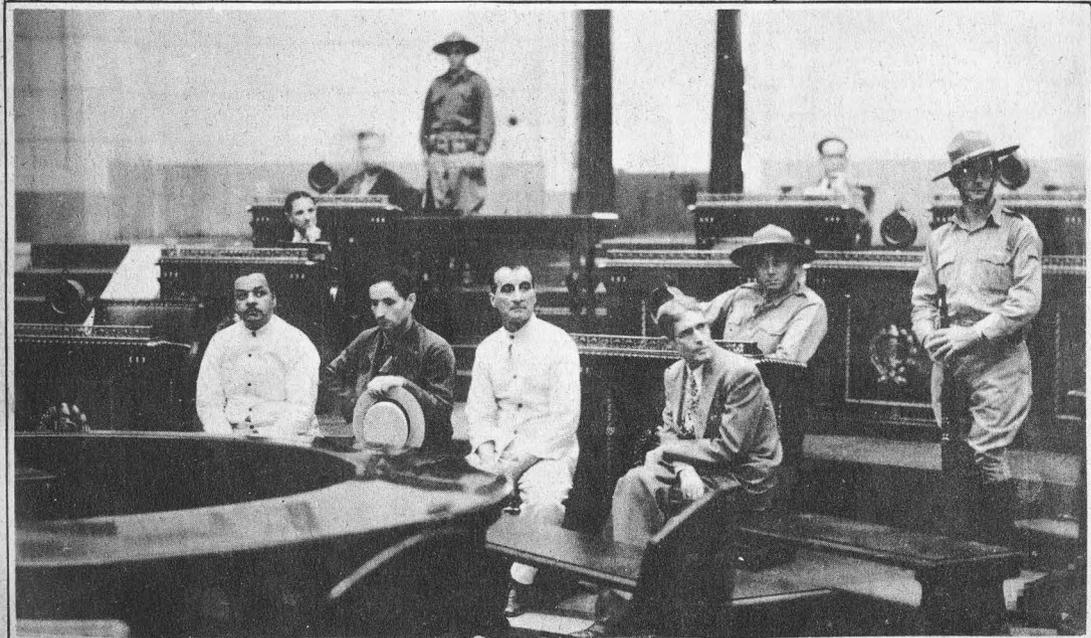
**MARTHA ANDREWS A LOS EE. UU.**—La señorita Martha ANDREWS, danzarina notabilísima, embarcó para los Estados Unidos, contratada ventajosamente. En la foto aparece, al centro, la señorita ANDREWS junto al doctor Luis de SOTO, profesor y crítico distinguido.



**EL COLEGIO DE ENFERMERAS.**—Grupo de enfermeras reunidas en el Hospital Calixto García para tratar acerca del reglamento del nuevo Colegio Nacional de Enfermeras. Los requisitos para la colegiación—declarada forzosa,—son: la presentación del título, llenar la solicitud acompañando la cantidad de \$2.00 o el último recibo de la A. N. de E.; hacer juramento por duplicado y presentar dos retratos en uniforme. El plazo para la colegiación venció el 28 de diciembre.



**EL FIN DEL CURSO EN BELÉN.**—Arriba: presidencia del acto solemne celebrado en el Colegio de Belén con motivo de la distribución de los premios de fin de curso. Abajo: los niños Tomás McCAFFERY, Fernando COSTALES, Antonio G. MORA, Luis ARCACHA, Manuel LOPEZ y José R. ALVAREZ, que obtuvieron los primeros premios en el Colegio de Belén.



**CARRERA ANTE LOS TRIBUNALES.**—Para responder del vil asesinato de Mariano González Gutiérrez fueron conducidos ante el Tribunal Provincial de Sanciones, el ex sargento Miguel BALMASEDA, de los tristemente célebres Expertos; el teniente FERNÁNDEZ PELÁEZ, ayudante de Atencart en sus peores crímenes; el ex teniente Angel GRANA, de la Quinta Estación, y el teniente coronel Rafael CARRERA, que asumió la jefatura de la Policía Nacional para realizar al frente de ella algunos de los crímenes más odiosos del Machadato.

(Fotos Pegudo).

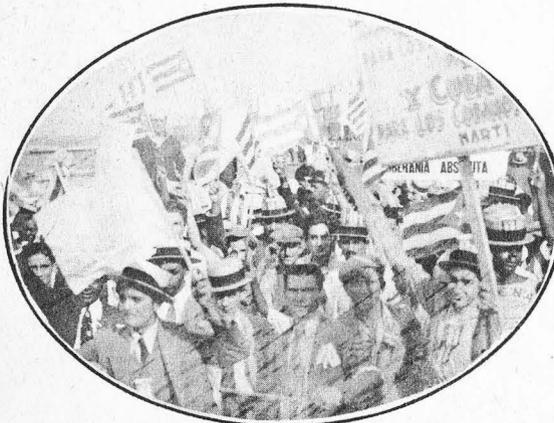
# La Manifes contra la ENMIENDA



El doctor Ramón GRAU SAN MARTÍN, pronunciando en la terraza del Palacio, desde la cual se dirigieron a los manifestantes.

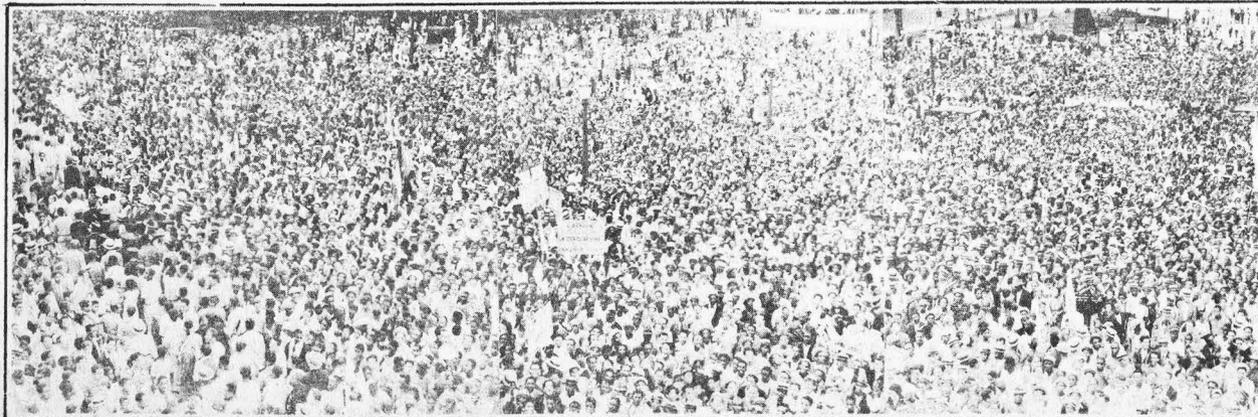


Carteles y estandartes alusivos fueron portados por los manifestantes. Estas tres instantáneas apresan tres aspectos del desfile.



El jefe del Estado y los distintos oradores que desde la terraza pronunciaron a la multitud, obtuvieron que sus palabras fueran radiodifundidas instalando allí la C. M. C., de la Compañía de Telégrafo.

Un aspecto general de la manifestación que desfiló por la Avenida de las Misiones y que se congregó frente a Palacio, en adhesión a la Ley de Nacionalización del Trabajo y reclamando la derogación de la Enmienda Platt.





ANTES  
AÑO



**CUBA TIENE UN NUEVO PRESIDENTE**— El doctor Carlos Manuel de Céspedes firmando el acta de la toma de posesión de la presidencia provisional de Cuba, en la mañana del domingo 13 de agosto. El Gobierno del presidente Céspedes fue depuesto el día 4 de septiembre por el movimiento militar de COLUMBIA, que entregó el poder al quinquiesrato Grau-Carbó-Irisarri-Portela-Franca.



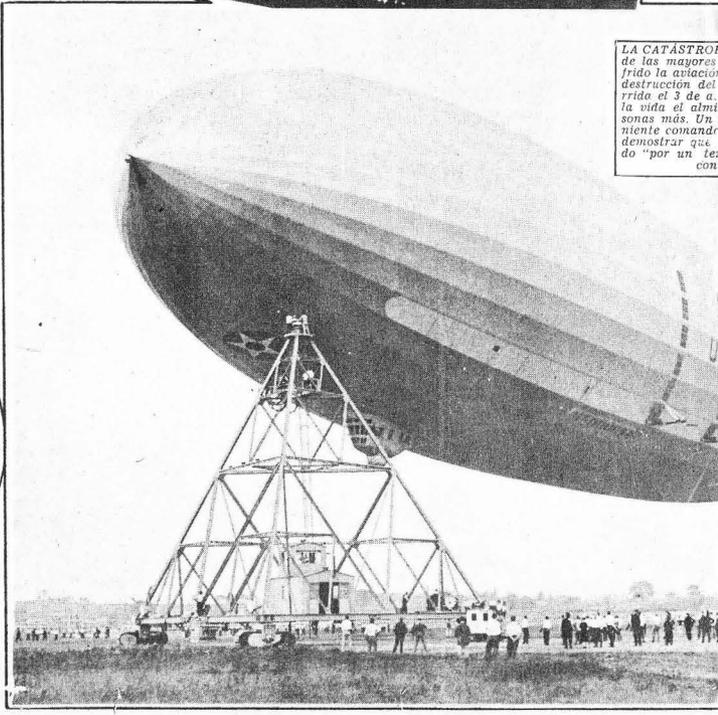
**ABANDONA LA LIGA**—Yosuke MATSUOKA, jefe de la Delegación japonesa en la Liga de las Naciones, pronunciando el histórico discurso por el cual anuncia el Japón su voluntad de retirarse de la Liga. Inmediatamente después de terminada su oración, Matsuoka y sus colegas abandonaron el edificio de la Liga.



EL BA... pre... de... de... pre...



**LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO.**— El Palacio Legislativo de Montevideo, donde acaba de celebrarse la Séptima Conferencia Internacional Americana. En esa conferencia se aprobó el principio de la "no intervención" y se echaron las bases para una inteligencia arancelaria entre los Estados Unidos y las naciones hispano-americanas.



**LA CATASTROF...** de las mayores destrucción del mundo el 3 de agosto. La vida el almirante... sonas más. Un... niente conde... demostrar que... do "por un terr... contr...



**BANQUEROS EN BERLINA.**— J. P. MORGAN declarando ante el Comité senatorial americano encargado de investigar las operaciones de los Bancos en relación con la crisis financiera de los Estados Unidos. Estas investigaciones demostraron la existencia de irregularidades que agravaron la crisis, produciendo miles de millones de pérdidas a los inversionistas y especuladores.



1. Propiedad:

Por la frase de inglés standard, *You should do your best* (Usted debe hacer su mejor esfuerzo), use "It is right for you to do your best."

2. Plan:

Por *The order was that I (or he) should go* (La orden es que yo debo ir—o él debe ir) use "The order was that I was to go" o "The order was for me to go" o "My order was to go."

3. Futuro subjuntivo:

Por *If he should come, we should go*. (Si él viniera, nosotros debiéramos ir) use "If he came, we would go".

Hemos visto que el principal uso auxiliar de *may* es el de indicar posibilidad. La forma de permiso del operador surge de este uso auxiliar. Donde la posibilidad es debida a la voluntad del que habla o de cualquiera otra persona, el *may* entonces adquiere la forma permisiva, de modo que *You may go* (usted puede ir) es

realmente una contracción de *I will let you go*, o *You have a right to go*. Hay además dos usos auxiliares subsidiarios de *may*, para los cuales es fácil buscar las frases equivalentes. La forma subjuntiva, *Do this that you may be strong* (Haga esto para que pueda ser fuerte) se expresa en Basic English, *Do this so that you will be strong*; y la frase exclamativa, *May they do well!* (¡Ojalá lo hagan bien!) se convierte en *It is my desire (or hope) that they do well*.

Además de su uso en oraciones negativas o interrogativas, *do* tiene otro frecuente como sustituto de otras operaciones, al objeto de evitar la necesidad de repetición, como *I went and so did the others*, en vez de *I went and so went the others*.

Fijándose bien en el orden de las palabras y en la función de cada auxiliar, no habrá dificultad alguna en la construcción de los tiempos compuestos. El dominio de las expresiones sencillas, como *I will go* y *I have gone*, facilita la formación de las más complejas, como *I will have gone*, etc.

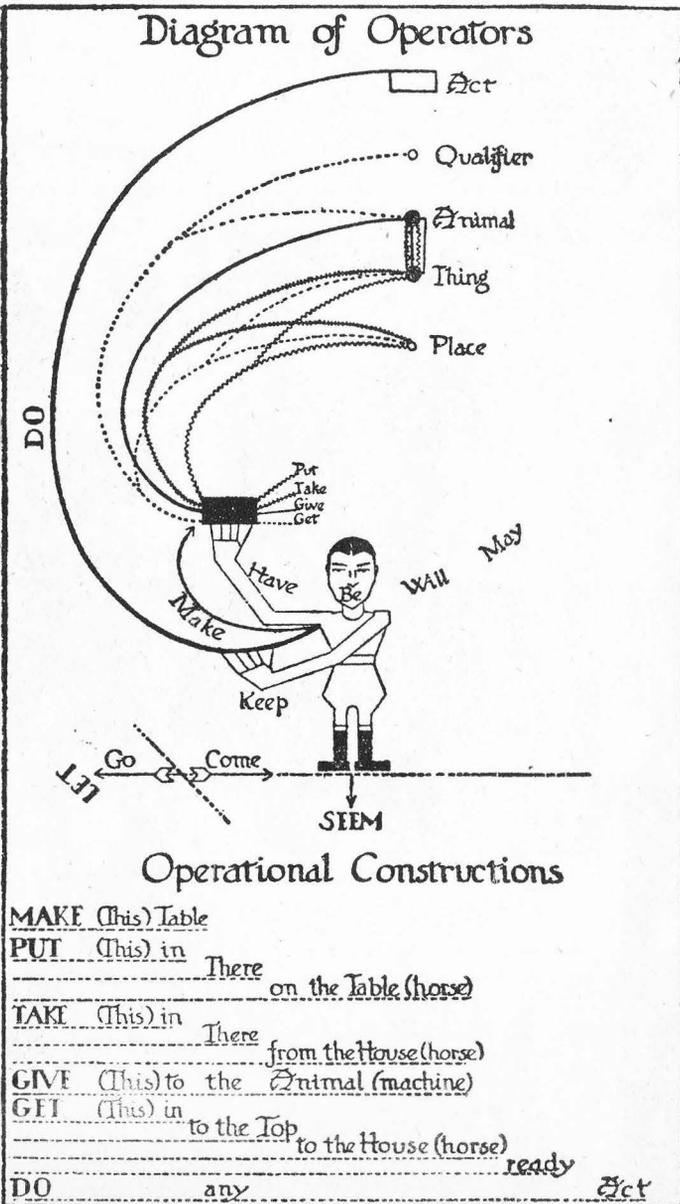
El orden o secuencia de los tiempos verbales es también, en gran parte, cuestión de sentido común. Un tiempo presente o futuro en la oración principal puede seguirse con cualquier tiempo apropiado al sentido de las cláusulas subordinadas: a un tiempo pretérito debe seguir otro tiempo pretérito, excepto donde se introduce una comparación, en cuyo caso puede ser necesario el empleo del presente, como en *I was more tired than you are*, o donde la declaración de la frase se refiere al presente o al futuro, e igualmente al pasado, como por ejemplo: *It was his view that in another hundred years Britain will be a second-rate power*.

Los participios presentes, además del uso indicado en la formación de los tiempos de los operadores, tienen una función de sustantivos y adjetivos en sus derivativos en *ing*.

En la conversación, es corriente acortar o contraer los operadores, reduciéndolos así por elisión a formas más convenientes. Así, *I will*, se convierte en *I'll*; *I would*, en *I'd*; *do not*, en *don't*.

(Continuaremos en la próxima lección).

NOTA.—En esta lección, como en las anteriores y siguientes, dejamos que el discípulo haga su propia traducción de las frases y palabras que pertenecen al vocabulario del Basic English, que ya debe conocer perfectamente.



Este diagrama se explica solo. Todas las palabras que aquí se emplean son ya conocidas por el discípulo, por pertenecer a su vocabulario de Basic English.

operadores, como entremana, y sus activas, que en el diagrama. La figura aparece con "his": este) (ho) y has y (mantenimiento) (momento) (pép, have) as indican direcciones (ce, give o niño) (ector opo) (parecer o) (ecie de) (ajo de) (oposición) (le here) (the fire) (go away)

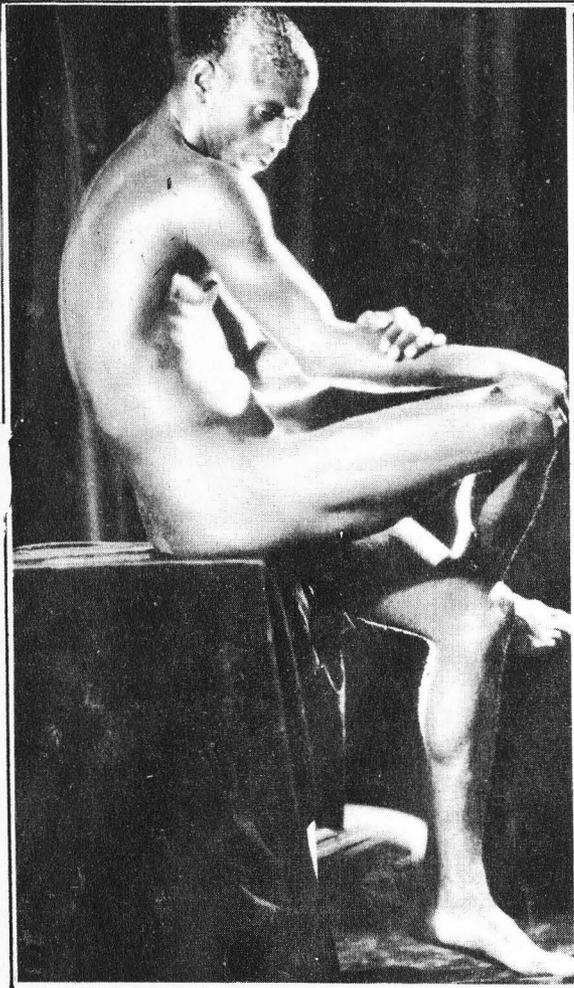
Los principios de las relaciones de las palabras, que pa-

auxiliar que está en el presente, por determinar, además de pretérito, también para el condicional, would now be. (Todo esto) (usted hubiera) (hemos dicho, parece distin-

hall y will; el actual de la gramática de respecto a este es la sustitución. No observaciones en "Is it your I wise to...", t...", "Is it como en la estándar, shall referible, desde un punto de vista estilístico, alternativas, en

distinción en los usos de los verbos, en lo que coincide con la primera, tres usos de los verbos que no tienen contenido en los usos de los verbos es necesario distinguirlos. Estos

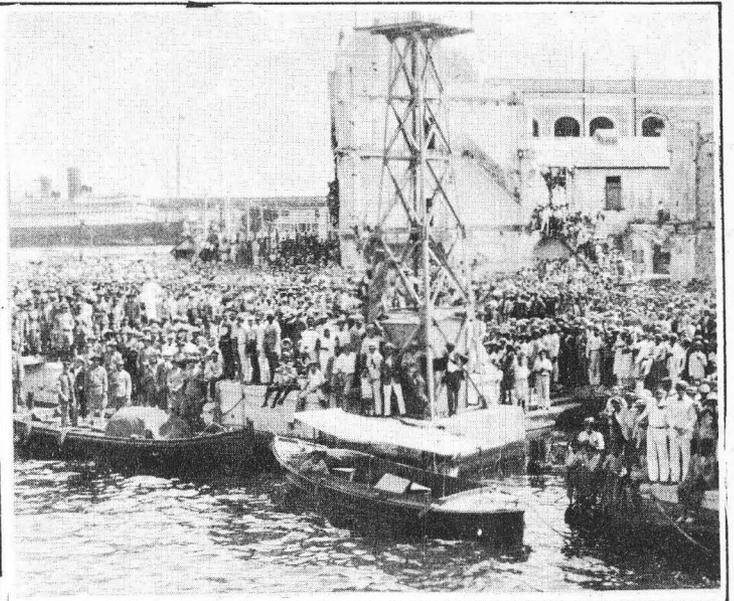
# Epílogo del "KID"



El narcisismo del KID, producido por la publicidad que recibió.



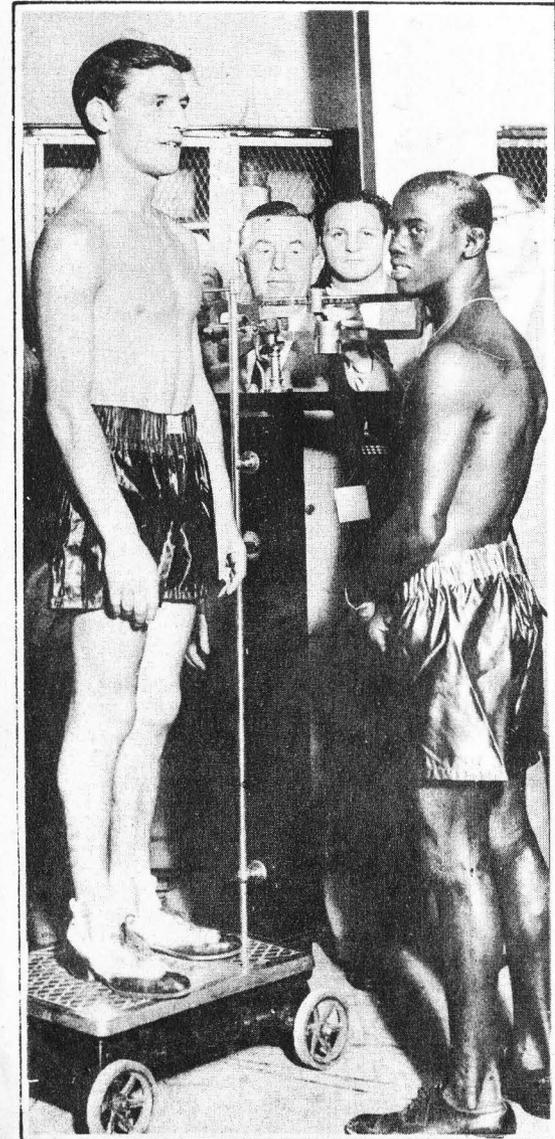
Cuando escuchaba los consejos maternos y era un "buen muchacho" 1929.



Apoleosis de su popularidad: cuando regresó a La Habana, después de la victoria sobre Al Singer. La manifestación de simpatía más importante que ha presenciado La Habana.



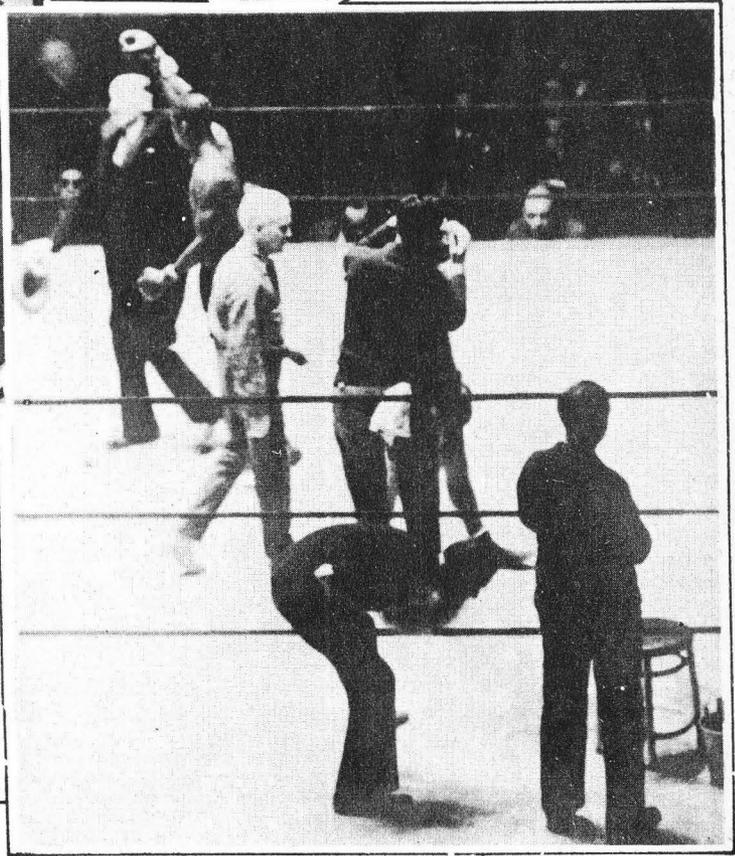
Su primer automóvil, —un Packard charolado— que compró después de cobrar el cheque de cincuenta mil pesos por su pelea con Al Singer.



Cuando ganó el título junior ligero a Benny BASS, CHOCOLATE en las peores condiciones de su vida.

Cinco años de notoriedad deportiva.—Argumento de folletín.—Llegada a Nueva York con la clásica peseta.—Pelea a 4 rounds por treinta y seis pesos: 1928. Un año después, cincuenta mil pesos por diez rounds frente a Al Singer.—Celebridad mundial.—Conquista del campeonato junior lightweight del mundo.—Ojeras de teatros y vodeviles.—Otro campeonato mundial: el peso pluma.—Viaje a Europa.—Elefantiasis del "ballyhoo".—Embriaguez del ego.—Todo saturado de libertinaje destructor.—Síntesis de la asombrosa carrera pugilística de Kid Chocolate, inmortal del ring.

Su primera derrota: frente a Jack Kid BERG. Inicio de su decadencia moral.



Ganando el campeonato featherweight con una victoria mediocre sobre Lew FELDMAN.

# ENRIQUE MAIER,

# MAXIMO "TENNISTA" ESPAÑOL

LOS pocos días de permanencia en Barcelona, leí la siguiente "Nota del Día", en un diario madrileño:

"Maier, nuestro representante en el Torneo de Wimbledon, fué batido por Crawford, como se sabe, y ya nada tiene que hacer allí en "singles"... Pero su derrota (7-5, 6-4, 2-6, 3-6, y 6-4) no pudo ser más honorable, y las veinte mil personas que presenciaron este match gustaron las delicias—se escribe en un periódico inglés—de un "tennis" magnífico, encarnizado y emocionante".

"El quinto "set"—se añade—fué extraordinario. Maier comenzó ganando y su velocidad era maravillosa. Daba la impresión de un vencedor seguro. Pero el "temperamento" acabó por salir a la pista y la frialdad de Crawford contrastó con la excitación del español, que al fin se dejó arrebatarse la victoria".

Fué entonces que concebí la idea de entrevistar al "tennista" hispano y ver de cerca su pregonado temperamento.

\*

En uno de los mil cafés al aire libre que ostenta Barcelona encontré a Maier con el compañero Roses. Su aspecto complexional no acusaba temperamento. Todo lo contrario. Muy pronto salí de

*Entrevista elaborada en Barcelona, durante la excursión de nuestro cronista deportivo por tierras europeas.—Maier, sajón de pura cepa, habla catalán y castellano como un catedrático de Barcelona.—Fué el "internacional" más joven: jugó en el equipo español frente a Francia cuando tenía 16 años. Le ha ganado a Austin y Borotra.—Su impresión del panorama internacional de "tennis".—Su posible visita a La Habana.*

mi asombro. Enrique Maier, el máximo raquetista español: sajón del más puro linaje!

Padre y madre, alemanes que se instalaron en Barcelona, para dedicarse al comercio. El negocio prosperó y la familia floreció; un vástago nació cerca de las Ramblas. Los Maiers se consolidaron en la ciudad condal.

Enrique había heredado las magníficas cualidades del recio tronco sajón: fuerza, serenidad e inteligencia. A los quince años lucía un auténtico ejemplar de la Alemania de sus padres. Pero el nativo aprendió a querer su suelo español y se hizo elocuente en catalán y castellano.

Si no media una aclaración introductoria, Enrique Maier puede ser desconcertante para su interlocutor. Ciento ochenta libras armoniosamente repartidas en seis pies de contextura atlética; ras-

gos faciales de pureza alemana, cabellos rubios y ojos claros. El conjunto da la impresión de todo menos español. Y, sin embargo, cuando habla dos palabras, se satura de España... ¡hasta en los gestos!

La llegada de un grupo de periodistas animó la tertulia. Un compañero, cuyo nombre no recuerdo, cogió el deporte español, lo desnudó y lo reció de crítica despiadada. Toros, boxeo, balompié, ciclismo... recibieron nutrido fuego del camarada iracundo. Tocó su turno al "tennis", y, "ra-ra-avis" en un crítico, dijo:—Maier puede informarle de "tennis" mejor que yo.

Para alivio de los tertulianos, Enrique tomó el micrófono cafetero. Pausadamente, midiendo sus vocablos con el compás de la sensatez, aclaró:

—Nuestro deporte es demasiado joven para exigirle mucho... No me refiero a los toros, naturalmente. Los toros, para mí no son deporte; es la fiesta secular de España. Pero el balompié, boxeo, natación, aviación, "tennis"... todo esto es relativamente nuevo para España, y ¡hemos progresado un mundo!

Nuestro "tennis" puede ser mejor que el actual. Tenemos magnífico material, pero el atleta español no domina aún la disciplina esencial para lograr la máxima efectividad. "Tennis", por ejemplo. Hay prometedores "juniors", pero tan pronto merecen un cálido elogio de la prensa, pierden la cabeza; se creen invencibles y se dedican a la juer-ga. No comprenden que el "tennis" internacional es sinónimo de tesón.

—¿Hay "tennistas" hispanos de crédito en la actualidad—le pregunto.

—Alberto Durall, en dobles— responde—y nada más. Flaquer, con su muñeca en mal estado es una reliquia. Marcelo Alonso, ha estado fuera de forma mucho tiempo. Principiantes, hay muchos, pero no lo toman en serio.

Pido a Maier un relato sintético de su actuación en los "courts", y me riposta que su internacionalismo no ha dado aún frutos dignos de narración. Insisto y comienzo:

—Empecé a jugar a los diez y seis años—hoy tengo veintidós—y a los dos años de práctica, gané el campeonato de España frente a Tejada, en San Sebastián. Fué en 1929. Este año defendí mi título contra Flaquer... He sido el internacional más joven. En 1927, con diez y seis años de edad y seis meses de novatez, obtuve un puesto en el team español y jugué en los matches Francia-España. Fui a Wimbledon en el 1931, y le gané a Austin. En el 1932 le gané a Borotra. También he jugado en las eliminaciones por la Copa Davis. Contra raquetistas italianos, brasileños y argentinos. Este año, perdí frente al australiano Crawford, en el primer round. He tenido suerte muchas veces. Y he tenido poca fortuna en ocasiones en que hubiera deseado mejor estrella... No hay nada más que añadir a mi historial de "tennista". Unicamente, que tengo fe en el mañana. Estoy aún en la etapa inicial. He aprendido mucho en prácticas con los mejores "tennistas" del mundo.

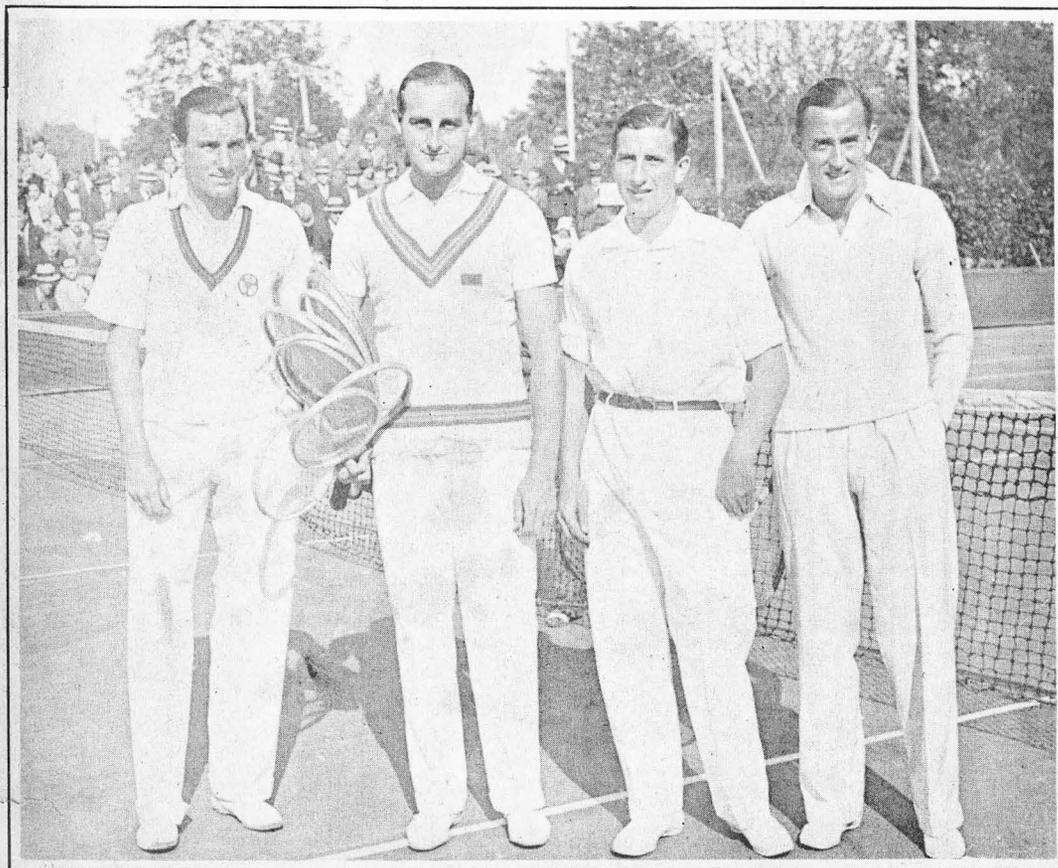
—¿Su opinión sobre el mejor jugador raquetista de todos los tiempos?

—Tilden. No ha habido otro. Me enseñó mucha de la técnica que hoy poseo. El genio de Tilden no será reproducido en mucho tiempo.

—¿Qué piensa de los internacionales americanos y su actual decadencia?

—Ese muchacho Vines, delgado, con sus defensas naturales al borde del derrumbamiento.

(Continúa en la Pág. 50).

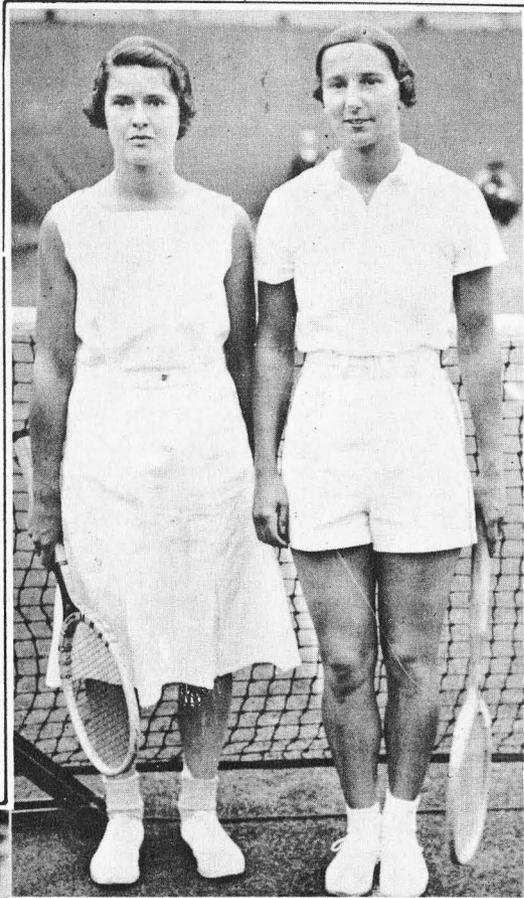


ELENA se siente  
conser vadora.  
Prefiere seguir co-  
mo hasta ahora.



# ¿PANTALONES CORTOS?

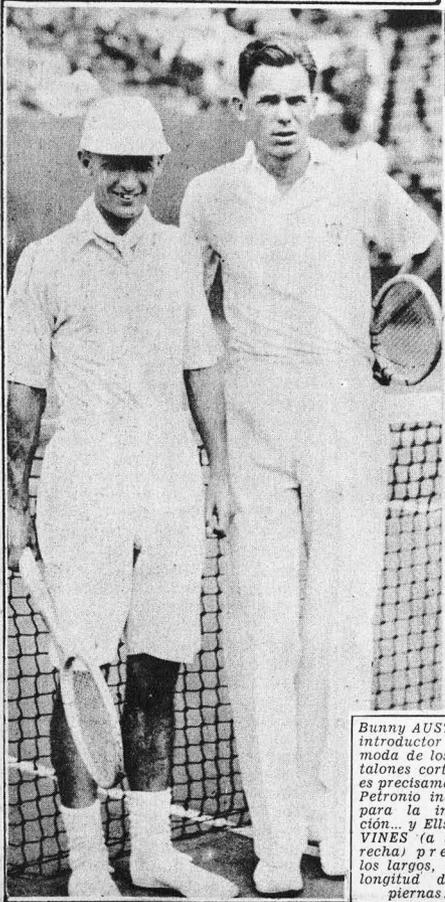
## para "TENNIS"?



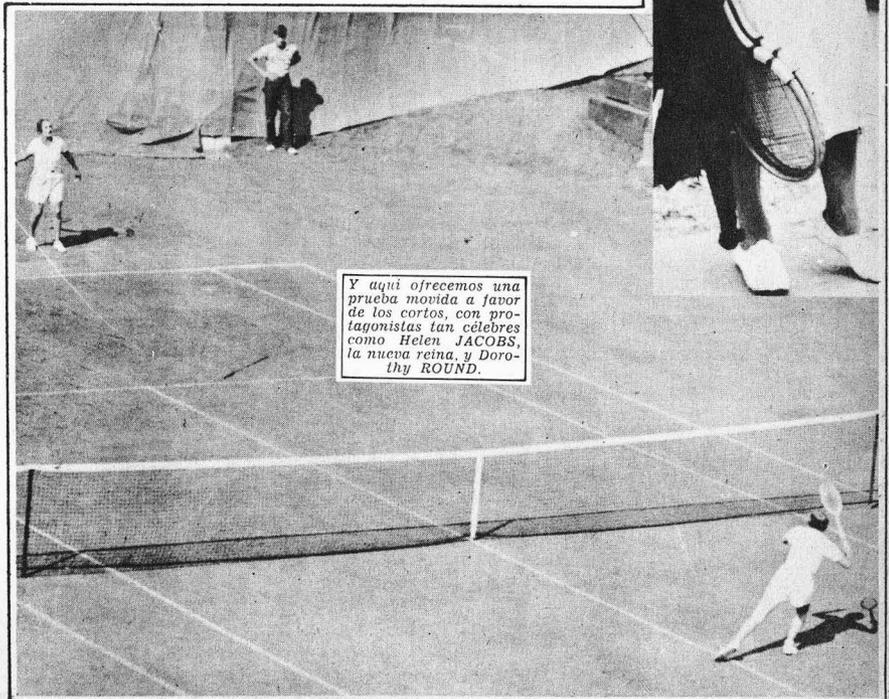
Dorothy ROUND dice elocuentemente que si, y Sarah PALFREY se niega con toda seriedad a participar en la innovación.



Miss Alice MARBLE, de S. Francisco... ¿cómo va a decir que no?



Bunny AUSTIN, el introductor de la moda de los pantalones cortos, no es precisamente el Petronio indicado para la innovación... y Ellsworth VINES (a la derecha) prefiere los largos, por la longitud de sus piernas...



Y aquí ofrecemos una prueba movida a favor de los cortos, con protagonistas tan célebres como Helen JACOBS, la nueva reina, y Dorothy ROUND.



La célebre S. U. Z. ANNE dice: "¡Oh, la, la! ¡Si se tienen buenas piernas... sí!"

# ACTUALIZANDO

Por Antonio González Ramos

• POLÍTICA. • OPOSICIÓN. • REVOLUCIÓN. • MEDIACIÓN. • AUTENTICIDAD.



## SINOPSIS DEL ARTÍCULO ANTERIOR

Fase política de Cuba iniciada por Machado, absorbiendo todas las actividades partidistas.—Imposición caprichosa de una Constitución moldeada a personales intereses.—Oposición cubana a esa demagogia.—La razón de la fuerza contra la fuerza de la razón.—Crimenes, imperio del horror, porras, "apapipijé" inaudito.—Embajadores de la muerte.—Congreso sumiso y repugnante, caos, incertidumbre, dolor y tristeza.—Paréntesis al triunfo democrático de Franklin D. Roosevelt.—Designación de Benjamin Sumner Welles para embajador en Cuba.—Fe y esperanza de los cubanos.—Interrogación para el Gobierno.

EN los primeros días del mes de mayo del corriente año de 1933, llegó a La Habana, en misión diplomática como embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, el señor Benjamin Sumner Welles, político americano, experto conocedor de los problemas latinos y amigo personal del presidente Franklin D. Roosevelt y escogido entre los hombres de América como técnico especializado en los problemas cubanos, para que, con tal representación oficial y con instrucciones personales de aquel que hoy ocupa la Casa Blanca americana, que sintió los latidos angustiosos en que se debatía el pueblo cubano, actuara en nuestros internos problemas buscando la forma habilidosa, dentro de una armonía de la gran familia y un respeto inalterable a nuestra soberanía y condición de hombres libres, despejara nuestro horizonte enrojecido por la sangre de viejos adalides de la libertad, de jóvenes y adiescentes y hasta de hermanas y madres, caídos al influjo de toda la perversidad del chacal cubano, que para desdicha nuestra rigió nuestros destinos, desintegrando toda una sociedad y que ostenta en su historia, detentándola, una credencial de soldado de la patria.

La llegada del señor Welles fué una legítima y sentida esperanza del pueblo cubano; los ciudadanos de Cuba, aquellos que entonces teníamos una participación directa en todas las contiendas opositorias y revolucionarias puestas en acción contra aquel régimen, tuvimos noticias, enviadas por nuestros amigos y jefes en el exilio, de que el señor embajador, cumpliendo su espinosa y delicada misión, era el punto terminante que despejaría la incógnita que parecía indescifrable.

Dentro de la primera semana al desembarco en Cuba de Mr. Welles, le fué designado día y hora para la presentación de las credenciales que lo acreditaban

como embajador de los Estados Unidos de Norteamérica y representante personal del señor presidente de aquella nación.

Desde la citada presentación de credenciales en adelante, que fué vitoriosamente aplaudida por el pueblo de Cuba que se congregó frente a la mansión del Ejecutivo, y que demostraba con ello su identificación con el que habría de convertirse en nuestro libertador de la tiranía;—como aconteció al fin,—Mr. Welles dejó sentir todo el peso de su actuación que comenzó a manifestarse con las libertades de los presos políticos, el regreso de los exilados y el freno al desarrollo inaudito del crimen y asesinato político.

No bien terminaron los trámites protocolares de las credenciales, Mr. Welles comenzó a actuar como mediador en el problema que confrontaba Cuba e inició lo que todos conocían bajo el nombre de Mediación.

En el local de la propia Embajada de Estados Unidos, que era la más absoluta garantía de respeto y verdad de los propósitos que animaban al señor Welles, comenzaron las reuniones preliminares en que habían de debatirse todos y cada uno de los problemas en litis. Alrededor de aquella mesa tomaron asiento las representaciones de todos los sectores que actuaron contra Machado: la Unión Nacionalista, primer factor de oposición al régimen; el A B C, formidable organización secreta que agrupó en torno a su bandera e ideologías lo mejor en el orden intelectual cubano, desde periodistas, profesionales, empleados, obreros y niños, hasta nuestras mujeres, esas mujeres cubanas que también organizaron sus admirables fuerzas combatientes contra el oprobio; Sector Marianista, integrado por los amigos del Dr. Miguel Mariano Gómez, también perseguido y maltratado moralmente por el entonces Gobierno del Eregio, al extremo de hacer desaparecer el Ayuntamiento de La Habana para, convirtiéndolo en Distrito Central, poner a su frente la figura extravagante de un "Pepito" Izquierdo, a fin de evitar el motivo de que, en una nueva elección, la ciudad de La Habana, ratificara su confianza, reelegiendo en su cargo de alcalde, al hombre que le había dado prestigio, e invertido legal y honradamente los dineros del pueblo; Sector Menocalista, o amigos del general Mario G. Menocal, que con los coroneles Carlos Mendieta y Roberto Méndez Peñate, había iniciado llevándolo a la práctica en inteligencia con elementos oficiales del Gobierno, el movimiento fracasado de Río Verde; la Universalidad de La Habana, que respaldando la ideología del Directorio Estudiantil Universitario, había sentido formidablemente el peso de toda la obra criminal del Machadato; la O. C. R. R., factor también de oposición y acción revolucionaria. Los partidos políticos, Liberal, Conservador y Popular, por medio de sus ejecutivos

que no se reorganizaron para no dar lugar a que entraran factores nuevos en el desenvolvimiento gobiernista y que se pusieron de acuerdo con Machado, para el reparto del botín a todas sus anchas, como resultó al fin ya que sólo un grupo determinado de dichos tres partidos centralizaban toda la acción nacional, quisieron tomar parte en aquellas reuniones para defender sus intereses seriamente amenazados con la acción desplegada por la oposición en torno a Mr. Welles. Se dió en llamar "mesa redonda" a aquella en que habían de intervenir todos estos factores; pero los elementos representativos de los distintos sectores opositorias y revolucionarios, se negaban a aceptar a los que con muy buen juicio, estimaban factores importantes de triunfo al desenvolvimiento de toda la acción criminal que se desarrolló contra el pueblo cubano. No obstante ello, los representantes de los citados partidos, aquellos que menos se habían significado en todas las desvergüenzas gubernamentales, figuraron por fin en dichas reuniones, las cuales dieron forma a todos los propósitos elevados, que mediante un programa patriótico habría de resolver la aguda crisis política que atravesaba la República.

Toda esta actuación la conoció el Ejecutivo por informes del propio señor embajador, quien la dió a conocer al Gobierno como punto esencial para el arreglo de la situación cubana. Machado sabía que la inspiración y propósitos no eran más que uno: armonizar y darle un "chance", para salir airoso de todo el proceso del cual fué sólo y exclusivamente culpable. Mas, no obstante esto, vivió tan convencido de que Cuba estaba concentrada en él, que hizo saber a sus amigos más íntimos que el señor Welles, como todos los demás representantes americanos que habían estado en Cuba se sumaría a su Gobierno, rindiéndose a la realidad de los halagos presidenciales, que éste viajó encontraron una muralla infranqueable en el concepto que de la dignidad y el prestigio tenía el señor embajador. Entonces los cubanos no vociferaban contra el imperialismo yanqui, éste actuaba en Cuba a la sombra de Machado, que vendiéndose a Wall Street, dejaba de pagar a sus empleados y obreros,—hasta a los infelices recogedores de basura,— para cumplir sus compromisos con la Banca americana, a quien había hipotecado, para enriquecerse, hasta la respiración de nativos y extraños.

Dentro de esa situación mediatoria transcurrían los días, en espera de la ansiada solución a los problemas cubanos. Machado continuaba engañando a los suyos y hacía frases efectistas, las mismas que a su comienzo y en todo su periodo utilizaba para burlar los derechos e intereses del pueblo.

Mr. Welles aceleraba las reu-

nes de la Mediación y empleaba todas las horas del día y hasta las de la noche, por dar término al programa que habría de servir de base a la solución. Así pasan las horas y los días, hasta que terminado el proceso mediatorio llegan al presidente de la República las bases acordadas para iniciar en la Nación un nuevo sistema que constituya una garantía para el pueblo cubano, una seguridad para el desenvolvimiento de todas las actividades nacionales que se habían paralizado, primero, por la mala situación económica cada vez más estrecha, después, por la falta de confianza e inseguridad personal para propios y extraños.

Cuando Machado conoce ya perfectamente los propósitos de la Mediación que le obligan a rendirse a la evidencia, vuelve por sus fueros de salvaje bien vestido, prepara su Congreso obediente e indigno y le hace una visita; ¿para hablarle?, no. Para vociferar contra el americano, para alentar a un rompimiento con Estados Unidos si es necesario y hasta una guerra si fuere menester utilizando el "Cuba", el "Patria" y a sus soldados. Entonces todas estas lucubraciones del hombre perdido y acorralado en una realidad de la que no puede escapar, causan risa en el pueblo, y éste, tiene y mantiene desde esos momentos, una esperanza: la intervención americana antes que Machado continúe en el poder. Pero la intervención no podría ser nunca; Mr. Welles no es capaz de eso. Y sigue actuando. Es la habilidad, la inteligencia, y el sentimiento que Cuba le inspira, lo que hace laborar incansablemente al señor embajador que no olvida el recibimiento; que repercuten aún en su alma los vitores y aplausos del día en que presentó sus credenciales; aquel *Hurray for the United States!* lanzado por los cubanos, le había, si no cubanizado, identificado con el dolor de los hijos de esta tierra y prosiguió su intento.

No perdamos de vista que en mayo llega a Cuba el señor Welles, en el mismo mes, a los pocos días, presenta sus credenciales como embajador y acto seguido comienza a trabajar con los cubanos.

Son los primeros días del mes de agosto de 1933: una huelga general hace cerrar comercios e industrias; una paralización absoluta de todas las actividades nacionales parece que es la consigna para exterminar a la mala bestia; los hombres que dirigen las porras y arman las manos criminales de los agentes del Gobierno, bien retribuidos, utilizando una estación de radio, lanzan al pueblo a la calle al anuncio de que Machado había renunciado; esta situación es aprovechada de exprofeso para exterminarlo y caen en una "massacre" digna de las islas salvajes, los hombres y mujeres indefensos, que sintiendo en el alma el goce intenso de la libertad y el resurgimiento de los derechos del hombre conquistados en

(Continúa en la Pág. 55).

# CARTELES      1934

## NUEVAS SECCIONES

*Entre las nuevas secciones que inaugurará CARTELES en el año que comienza, una de las más importantes será un*

## **CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA**

A cargo de la *Dra. María Julia de Lara*  
Médico del Hospital de Maternidad de La Habana.

La Dra. María Julia de Lara es una de nuestras primeras autoridades en la especialidad del cultivo de la belleza y sus extensos conocimientos en la ciencia de la cosmetología, amén de su profesión médica, dedicada primordialmente a las afecciones propias de la mujer, constituyen una máxima garantía para nuestras lectoras que dispondrán, en esta sección, de un venero inagotable de consejos, fórmulas y tratamientos científicos para conservar la salud, corregir defectos físicos y cultivar la belleza, alejando el efecto devastador de los años.

No pierda una sola de estas interesantísimas secciones que constituirán un tratado coordinado e inteligente de la ciencia y el arte de ser bella, problema éste el más trascendental que confronta *la totalidad del bello sexo*.

Empezará en Nuestro Próximo Número

# GEORGE RAFT y su "ROSTRO de PÓKER"

por MARY M. SPAULDING



tema, bien trillado por cierto, de estas películas).

Cualquier otro individuo hubiera lanzado al aire y recogido en la mano una moneda sin llamar la atención. Otros lo han imitado después con pobrísimo resultado. George Raft lo hizo, e inmortalizó el gesto. El éxito se debió a la combinación de éste, con el rostro herméticamente cerrado a cualquier inspección espiritual... a lo siniestro de la expresión, a la mirada honda e impasible del joven actor.

Inmediatamente la Paramount le ofreció un contrato. En Cinelandia, país de maravillas y de absurdos tan grandes como los deliciosos cuentos de las *Mil y una noches*, suceden cosas semejantes. Un gesto puede cambiar la suerte de un individuo. Una caída a tiempo, una caída extemporánea, un detalle que pasaría inadvertido en cualquier otro orden social, en Cinelandia pueden tomar proporciones de *estrellato*. Y George Raft firmó un contrato con la Paramount. Si esta empresa no se adelanta, otra cualquiera hubiera corrido en pos del muchacho; porque fueron

George RAFT, el actor de "rostro de póker", cuyo último triunfo, "Midnight Club" ("El Club de Medianoche"), de la Paramount, le trae de nuevo el favor popular. (Foto Paramount).

**G**ORGE Raft se coloca súbitamente entre los "rara-avis" de la pantalla. Cuando su muy inesperada buena suerte en el cielo filmico de Hollywood parecía comenzar a declinar fatalmente, he aquí que el joven actor obtiene un triunfo, en este caso superior al de una actuación feliz dentro de un film: George Raft logra vencer en su lucha con la empresa bajo cuya égida desenvuelve su carrera artística.

En el caso de George Raft, el triunfo es digno de mención y merece la más calurosa congratulación. Cuando un joven que acaba de surgir en Cinelandia, y que por ende no tiene aún bases sólidas de fortuna y propaganda, entabla una lucha contra las potencias que rigen los destinos de las marionetas cinematográficas, vence los obstáculos y se afirma en su posición, el triunfo es más importante de lo que parece a primera vista.

Y lo más importante en este caso es que semejante triunfo lo ha obtenido Raft sin otro esfuerzo que practicando la sabia máxima que dice: "En boca cerrada, no entran moscas". George supo guardar, a tiempo, absoluto silencio...

Es posible que el milagro se deba a su rostro. Rostro vigoroso e inescrutable, ante el cual han naufragado los intentos más sutiles de curiosidad. Máscara fría e inexpresiva, misteriosa y desconcertante.

Al rostro de George Raft le llaman, con razón "rostro de póker"...

Como tantos otros galanes jóvenes de la pantalla, George Raft surgió inesperadamente en el Olimpo cinematográfico.

Se hizo notar por la primera vez en un papel secundario, en la película "Scarface", donde tam-



Una escena de "El Club de Medianoche", en la cual George RAFT vuelve por sus laureles. (Foto Paramount).



George RAFT, Clive BROOK, Helen VINSON y Alison SKIPWORTH, en la película *Para a mount* "El Club de Medianoche".

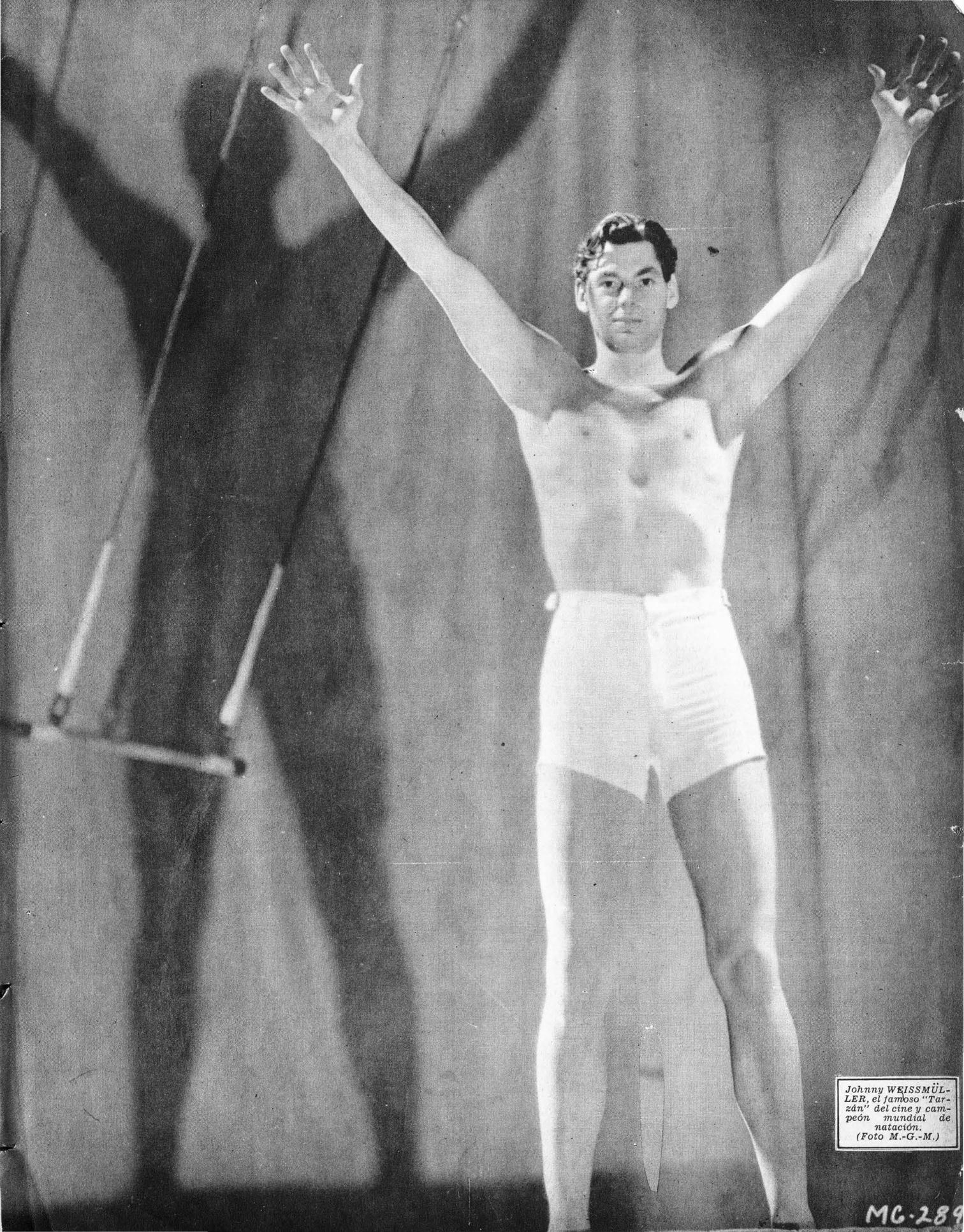
bién alcanzó su primer gran triunfo filmico el dilecto actor Paul Muni. Raft sacó el máximo provecho de aquella fugaz aparición en la pantalla. Un gesto significativo y de cierto modo inherente al "gangster" que in-

terpretaba, fijó la atención del público y de los productores en aquel muchacho de extraordinario parecido físico al inolvidable Rodolfo Valentino.

Aquel gesto era lanzar al aire una moneda, mientras los labios sonreían siniestramente frente a la víctima que sería sacrificada, friamente... (el lector conoce el

muchos los que hicieron una nota mental de la habilidad demostrada por George. Surgió, pues, un nuevo ídolo. El pueblo, afanosamente en busca de un sustituto para el desaparecido Valentino, encontró en el parecido físico de Raft, motivos suficientes para denominarlo "sucesor". Ciertamente que la técnica amorosa de George Raft en nada se parece a la de Valentino. Ciertamente que Raft, al ser entrevistado por la que estas cosas escribe, negó rotundamente que quisiera aceptar su nueva posición a expensas de la fama de un muerto. Pero para el histerismo femenino nada de esto importaba: George es guapo; George es joven; tiene brunísimos cabellos que, peina muy semejantemente al "sheik"; tipo latino, turbador y desconcertante, y hasta desciende de italianos... ¿qué más se necesita? George Raft pasó a ser un número más en el

(Continúa en la Pág. 51)



Johnny WEISSMÜLLER, el famoso "Tarzán" del cine y campeón mundial de natación.  
(Foto M.-G.-M.)

MG-289

# EL VENENO de la IMAGINACIÓN

Por H. DeVère Stacpole

A gran nave, caldeada por el sol de los trópicos, pareció estremecerse bajo el primer viento de marzo.

Sobre la cubierta de primera clase sólo quedó un pequeño gru-



po de amigos, cuya conversación seguía animadísima.

—Nadie está contento en esta vida—aseguraba Pel, un grueso plantador de tabaco de Borneo.—Es algo innegable.

—Y nadie lo estará nunca, hasta que el hombre no haya aprendido a dominar su cerebro—sentenció Amayat.

—¿Cómo?—rebató el otro.—¿Puede el dominio de la mente hacer felices a aquellos que no logran serlo de otro modo?

—Cuando el hombre haya aprendido a controlar su mente—explicó Amayat, sin cuidarse de la interrupción,—el mundo quedará completamente transformado. La inteligencia del hombre sabe gobernar por ahora las cosas que ha creado: las máquinas, por ejemplo, y las leyes humanas. Pero, en sí misma, es como una niebla indecisa, como un viento que sopla frío o ardiente, según los dictámenes de las pasiones, del miedo o de la superstición. La mitad de lo que vemos es fruto de nuestra fantasía, y en la mayor parte de los casos la fantasía humana es muy limitada. Podría dar una cantidad de ejemplos para demostrarles todo eso... Pero uno solo bastará. ¿Han oído hablar alguna vez de Cazalet?

—No—contestó Pel.

—Y bien... Cuando ese hombre llegó de Europa, hace dos años, produjo cierta sensación entre los holandeses de Sandabar. Era un joven inteligente, de veinticinco años, pero con la cabeza de un avezado financista. Impresionó tan bien en Sandabar, que abrió una sucursal en Salong. Se fué a vivir allá porque el clima es mejor, construyendo un *bungalow*, bastante moderno, en la calle de Shantan.

Las mujeres comenzaron a interesarse por él. Era como si un pájaro edificase su nido; se preguntaban: ¿para quién lo construye? Cazalet se hizo popularísimo; organizaron cenas y paseos en su honor, entre las mejores familias de Salong. Pero, aunque aceptaba todas las invitaciones, en seguida resultó evidente que no se dignaba mirar a ninguna mujer casadera.

Aquel alocado había caído en las redes de una muchacha indígena, que vivía con su madre a una milla de la ciudad, sobre las colinas.

La hermosa había nacido en Borneo, con una gota de sangre Dyak en las venas. Era muy joven, pero en sus ojos había no sé qué de remoto que enloqueció a Cazalet.

Este cometió la imprudencia de comprar, en la tienda de Capelman, un fonógrafo para la indígena. Capelman vende de todo y se interesa por todo; se dió cuenta del destino del regalo y difundió la noticia a los cuatro vientos. Todos los homenajes a Cazalet cesaron de golpe.

Sus negocios tampoco siguieron como antes. Mientras las madres no lo invitaban, los padres le hicieron más de una treta en los negocios. Únicamente las muchachas, que son tan contradictorias, siguieron pensando en Cazalet, cuando se enteraron de sus relaciones con una indígena.

Por aquel entonces, yo me encontraba en Salong. Un día, Cazalet fué a verme. Me contó sus penas, lamentándose de la frialdad y el tedio que lo cercaban. Fué completamente sincero: me dijo que todo dependía de sus relaciones con Mirty, la muchacha nativa.

Yo le contesté: —Usted parece un hombre que quiere vivir en Groenlandia; y se queja del frío, después. Ha ofendido a Salong, sabiéndolo: si quiere recuperar lo perdido, sepárese de esa muchacha.

—No puedo renunciar a ella—declaró.

—En ese caso, nada puedo hacer por usted. Pero si llega a cambiar de idea, avíseme.

Yo estaba seguro que las humillaciones terminarían por apartarlo de la indígena. No me equivocaba. Seis meses después, volvió a buscarme.

—La he dejado—me anunció.—¿Debo haber estado loco, para perderme por una mujer así! He comprometido seriamente mis negocios por una mujer colérica como una serpiente, con una vieja arpía a su lado... ¿Qué puede haberme seducido en ella?

que el asunto había concluido, cuando vi llegar a la madre de Mirty. Aunque me negué a recibirla, no pude dejar de escucharla gritar desde el medio de la calle. Me decía que Mirty moriría por mi culpa, pero no sola. Un brujo estaba encargado de matarme lentamente con sus magias, si yo no volvía al lado de la muchacha, dentro de un número determinado de días.

Cazalet agregó: —Y el plazo concedido expira hoy!

Yo le respondí razonablemente: —Cazalet: no se deje impresionar por esas tonterías. ¿No comprende que se trata de simple

(Continúa en la Pág. 48).

## No basta..:

No basta cuidar hasta el último detalle del sombrero y el vestido para ir a la moda...

### Una Mujer Elegante

necesita conocer el secreto del arte de pintarse para lucir bellos colores naturales, y no el artificio de una muñeca.



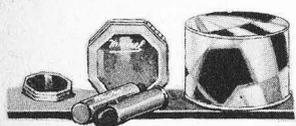
MICHEL

le ayudará en este empeño con sus productos científicamente elaborados: Creyón para los labios, Arrebol y Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos.

Luzca los bellos colores de un cuadro de Rafael con toda la frescura natural.

**MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus colores**

Conserve su mayor tesoro, su bello rostro, usando afeites que no lo manchen ni enfermen, aunque por su pureza, sean costosos



GUSTAVO E. MUSTELIER  
Apto. 661. Habana  
Michel Cosmetics, Inc., New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.



**RADIO**  
**ELÉCTRICOS**

**REPARAMOS**  
**TODA CLASE**  
**DE RADIOS**

**Aseguramos su Radio por**  
**\$1.00 mensual.**

NEPTUNO, 124. TEL. M-7016

—Su propia imaginación, envenenada por el ambiente,—le contesté.—Ahora que todo ha terminado, no se preocupe más. Haré lo que pueda, por mi parte, para que usted recupere las antiguas amistades; pero júreme que nunca tendrá nada común con Mirty.

Cazalet me dió su palabra de honor.

Ese mismo día comencé una serie de visitas en favor de mi amigo. Encontré a todo el mundo dispuesto a perdonarlo. Los negocios de Cazalet volvieron a su curso floreciente.

Pero un día insistió en verme de nuevo. En seguida comprendí que estaba preocupado.

—Sé que no debiera atormentarme—declaró;—pero lo que me pasa es más fuerte que yo. Dije a Mirty que no pensaba volver a verla y le mandé una suma de dinero. Al cabo de una semana un indígena me trajo una carta muy extraña, escrita sobre un pedazo de corcho, en la que la muchacha me anunciaba que no podía pasarse sin mí. La rompí. Pero cada semana, el mismo día, recibí un ramo de flores de su parte. Las últimas fueron a parar a la cara del mensajero; y, desde ese día, los envíos cesaron. Creí

Mientras la gran tragedia del éxodo se avecinaba, Santiesteban, cuyo poder había crecido desmesuradamente hasta el punto de oírse a su paso los gritos de "¡Atención!" como si del propio Castells se tratase, se hacía de dinero. Primero se apoderó del taller de tabaquería que un preso diligente había conseguido fundar, y logrando de Castells que prohibiese la compra de tabacos en el exterior, comenzó a explotar a los reclusos...

La fábrica funcionaba ilegalmente, a espaldas del fisco, y el tabaco era pésimo pero no había otro. Además, prohibida en el interior del penal la circulación del dinero efectivo, los mazos de tabacos se convirtieron en representación numeraria, y todos los servicios, entre reclusos, se pagaban con ese nuevo y original tipo de moneda que nadie se atrevía a rechazar.

La fábrica fué denunciada a Zayas Bazán y éste prohibió su

(Continúa en la Pág. 46).

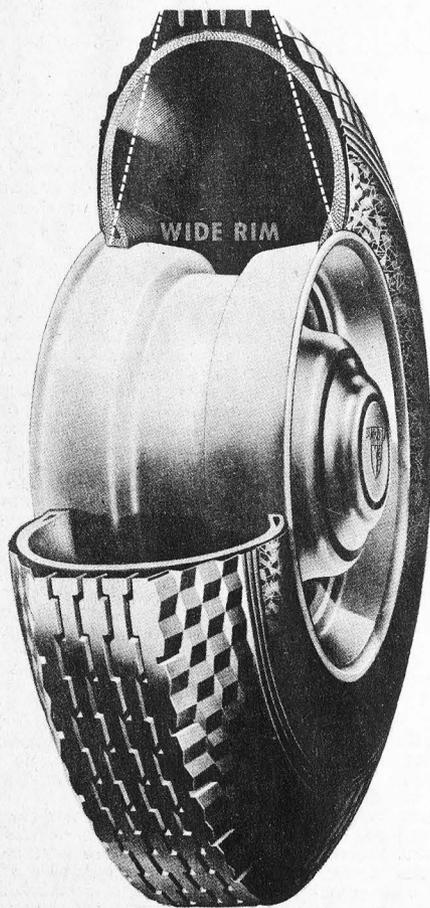
# streamline JUMBOS

## Única en su Clase

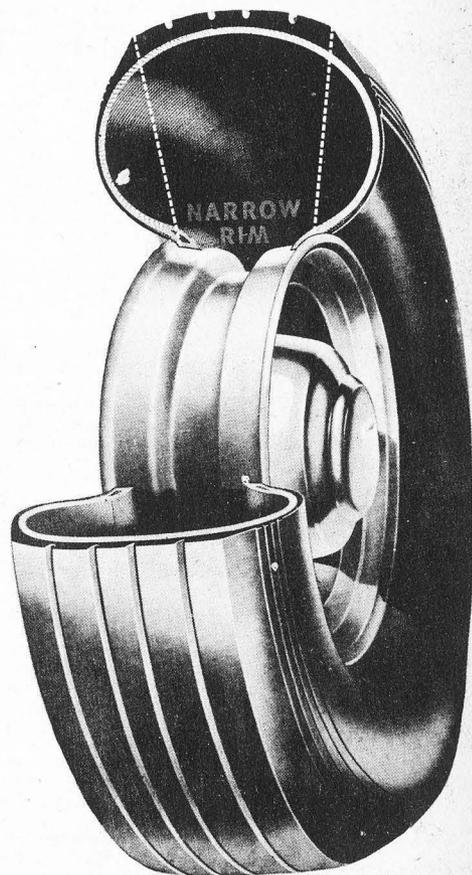
La Goma JUMBO difiere radicalmente de todas las otras gomas tipo balón. Es distinta en su construcción, apariencia y rodamiento. La Goma JUMBO no bambolea, no se desvía ni dificulta la dirección. La JUMBO se construye ancha en la base y angosta en la banda de rodamiento. Proporciona un gran cojín para seguridad y comodidad, conservando la facilidad de dirección que tienen todas las gomas corrientes.

Vea en los clichés la diferencia de construcción entre la Goma General JUMBO y las gomas tipo balón agrandadas de otros fabricantes. Le harán comprender claramente el porqué del éxito de la Goma JUMBO y el porqué de su popularidad en todo el mundo.

Los agentes tendrán sumo gusto en demostrarle lo que dejamos expuesto, proporcionándole la satisfacción de un paseo en máquina equipada con JUMBOS. Experimentará la sensación de flotar sobre 12 a 15 libras de aire en las gomas.



Goma de la Competencia  
Base Angosta-Banda  
Rodamiento Ancha



Un cambio radical en el diseño de gomas. Base ancha que disminuye gradualmente hasta la banda de rodamiento que no es más ancha que las de las gomas tipo balón corrientes.

Este diseño *exclusivo* de GENERAL proporciona la estabilidad y seguridad imposibles de obtener con las gomas de base angosta tipo balón agrandada.

Con la JUMBO el carro está protegido contra los esfuerzos laterales, se mantiene estable a todas las velocidades. No hay bamboleo... no hay pérdida de fuerza motriz.

Es tan fácil maniobrar la máquina con Gomas JUMBO como con gomas ordinarias. La JUMBO no es una goma más. Rueda satisfactoriamente a presiones más bajas que cualquier otra goma. Una prueba y se convencerá de la diferencia.

The GENERAL  
Streamline JUMBO  
Base Ancha-Banda  
Rodamiento Angosta

**Compañía Riera, Toro & Van Twistern, S. A.**

Habana, 86. Telfs. A-5757, A-8141. Cable: "RITOSTERN". Apartado, (P. O. Box) 916

(Continuación de la Pág. 44 )

funcionamiento después de un informe que le rindió un alto empleado de la secretaría de Gobernación, informe que trajo como consecuencia la concertación de un duelo—que no se llegó a efectuar,—entre dicho alto empleado y Castells.

De los reclusos—doce,—que intervinieron en esta denuncia, uno murió tuberculoso en el sanatorio del Castillo del Príncipe; otro, protegido de Ofelia Rodríguez de Herrera, logró la libertad, y los restantes, entre los cuales se encontraba José Bravo Suárez, ex secretario del gremio de tabaqueros, fueron asesinados el mismo día—12 de agosto de 1930—en el lugar conocido por "El Cocodrilo", de la zona del Presidio Modelo.

Los cadáveres de Bravo y Alberto Huertas fueron cremados bajo la dirección de Américo López, empleado—oficial de guardia—del Presidio y la prensa publicó sus nombres como de prófugos sin capturar.

A Enrique Martínez, pagador del penal en aquella época y único empleado que supo imponersele a Castells, el propio Américo López le hizo la relación toda, completamente embriagado, cuando vino a La Habana con licencia concedida en pago a su servicio.

A pesar de esta serie de circunstancias que parecen demostrar hasta la saciedad que la ejecución fué ordenada por Castells teniendo por móvil la venganza, la "massacre" no se hubiera efectuado si Santiesteban no hubiera llevado al ánimo del "Capitán" que los referidos reclusos, en complicidad con otros, tramaban su muerte.

Para esto se valió Santiesteban de un tal Galdeano, recluso de pésimos y variados antecedentes, uno de sus muchos incondicionales, al que presentó a Castells como espía suyo entre los complicados. Galdeano informó que la lista de los que proyectaban matar a Castells estaba en poder de un recluso llamado Capetillo. Como previa diligencia para la investigación, Capetillo fué muerto y la lista, cuya letra nadie se preocupó de identificar, llegó a poder de Castells, el cual en uno de sus arranques histriónicos se la trajo al general Machado para que éste determinara el castigo, seguramente conociendo cuál sería su decisión.

Aquella semana de agosto se conoce entre los reclusos del Presidio Modelo por "La Semana Trágica", durante la cual el terror llegó al paroxismo. Fué de tal magnitud la matanza que hasta el Congreso se creyó en la necesidad de intervenir tratando de ponerle coto a la aplicación de la "ley de fuga", y entonces Castells, poniendo en escena uno de sus recursos, dejó escapar fuera de la isla a dos de los penados que se sabían sentenciados y que más tarde fueron aparatosamente muertos por la Rural en un lugar de la provincia de La Habana. Esa fuga se pareció mucho a la



ERNESTO VILCHES, el gran actor de la escena y de la pantalla vistiendo un traje confeccionado por los talleres de la sastrería anatómica

# EL SOL

Manzana de Gómez.

Habana

de Arroyito.

¿Creyó Castells en la veracidad de este complot contra su vida? ¿Creyó, antes, que el negocio de la tabaquería de Santiesteban era lícito y que el alto empleado de la secretaría de Gobernación informó dolosamente a Zayas Bazán, por lo cual lo desafió? ¿Creyó, después, que no contribuía a defraudar al Estado cuando recomendó a la citada secretaría la adquisición, mediante un alto precio, de las maquinarias de dicha tabaquería, casi inservibles, y de los tercios de tabaco podrido que en ella había, con el fin de suministrar cigarrillos gratis a los penados que trabajaban en la construcción del nuevo Presidio?

Muchos son los que afirman que Castells ha robado durante su administración, pero yo, a pesar de estos datos, no puedo decir lo mismo. Es más, casi me atrevería a afirmar lo contrario, y yo fui durante cinco años secretario del pagador del Penal, desde cuyo puesto supe muchas cosas. Por ejemplo, que el hijo del comandante, Pedro Castells, recibía de los contratistas que suministraban la carne, cinco pesos diarios, negocio que le había cedido Santiesteban que era el encargado, como veterinario, de recibirla. También supe que el otro hijo de Castells dió viajes al Norte a presencia de la "Serie Mundial", con dinero cogido a los presos con la

promesa de retenerlos en el Castillo del Príncipe, demorándoles el traslado al Presidio Modelo. En la pagaduría de la Cárcel había un vale a favor de él, suscrito por, el penado Pérez Arocha, por la suma de noventa pesos, vale que fué sustraído por Santiesteban y sustituido por otro apócrifo cuando temió que Castells dudase de que su hijo hubiese ido a la "Serie Mundial" por haber ganado uno de los premios del Concurso que con ese objeto celebró el "Diario de la Marina"... También podría informar del su ministro de huevos a la Cárcel hecho por Santiesteban bajo otra firma, en el que se defraudaba descaradamente al Estado en complicidad con Diaz Galup.

¿Castells robó? He pretendido ser verídico en todo. Castells robó, si por robar se entiende sentir el robo cuando se es responsable de la administración de fondos públicos. Por lo menos él cedió a altas presiones cuando pagaba como de primera los artículos de infima calidad que servía la firma de Mestre y Machado. Consintió que Santiesteban lucrara, primero, con la venta a la secretaría de Gobernación de la maquinaria inútil de su fábrica de tabacos y más tarde repitiendo, en Isla de Pinos, con huevos, lo que con tabacos había hecho en la prisión del Príncipe. Estos huevos los adquiría Santiesteban

a razón de ochenta por un peso y los vendía en el Penal a razón de veinte. Para justificar la diferencia de precio, mantenía una cría de gallinas y decía que en el Presidio se comían solamente huevos de raza. Y había que comer "huevos de raza", como antes había que fumar tabacos podridos, porque era muy difícil que un buen marchante de Santiesteban se "fugase"...

¿Podía ignorar todo esto Castells? ¿Por qué lo consintió? Nada enlaza tanto a los hombres como el crimen, y yo me imagino que el crimen tiene a estos dos hombres tan pegados como si fueran hermanos siameses.

El poder de Santiesteban seguía creciendo y virtualmente, cuando Barraqué le trajo el indulto definitivo, ya no era un preso. Nunca vivió en una celda del Presidio Modelo, sino en la casa misma del comandante Castells. Estaba indistintamente en la Isla del Tesoro como en La Habana, en el Castillo del Príncipe. En ambos lugares tenía absoluta libertad de acción; entraba y salía de los penales sin ninguna vigilancia, a cualquier hora. Para las mujeres era un mono insaciable. Sostenía en las faldas del Castillo una "casa de soltero". Y enamorado de las hijas de un escolta—José María,—hizo fabricar un cuarto más para su uso en la casa en que vivía dicho escolta, y convirtió en sus amantes primero a una hija, después a la otra y por último a la tercera, que era una menor, la atropelló. A ésta, ya en Isla de Pinos, a donde la familia entera fué trasladada. En pago de estos favores empleó a los hermanos en las oficinas del Penal y ascendió al padre a brigada.

Su poder no tenía límites. Detrás de cualquiera de sus favorecidos se encontrará, como motivo del favor, el dinero o la mujer. Detrás de cada uno de sus atropellados—que él cuidó fueran atropellados de Castells,—la mujer o el dinero. Cuando no, habrá que buscar la razón en sus gustos extravagantes, pues todas las lacras hallan cómodo asiento en este gran criminal, acaso el único gran criminal que conocí en mi permanencia de doce años en el Presidio.

Uno de los casos que más tipicidad encierra fué el asesinato de los hermanos Rescala. Estos reclusos eran trabajadores infatigables, los distinguía esa constancia fructífera de los hombres de su país—Siria—y cuando Castells llegó al Presidio ya poseían un taller de tejidos y enviaban a todos los rincones de la República sus trabajos. Se habían especializado en la fabricación de "cabezadas"... Este taller no corrió por el momento la suerte de los otros hasta que Santiesteban, deseando apropiárselo, hizo introducir en una de las cabezadas una falsa denuncia contra Castells. Como es natural que sucediera, la denuncia fué sorprendente y se le quitó a los Rescala el permiso para continuar el negocio. Entonces intervino Santiesteban, pero aún su influencia no era decisiva, y Castells no le permitió que notara el taller por su cuenta. Todo su éxito se redujo a poder co-

## LUCERNA PASTELERÍA Y BOMBONES

CAKES presentación exclusiva

ZENEA, 104 A 60 Cts. LIBRA TEL. M-2021

## SEA FUERTE

Energico, viril, tomando las tabletas virilizantes "FORTIL", a base de extractos glandulares reforzados, que curan la IMPOTENCIA. Si no lo encuentra, se remite por correo certificado (sin membrete, para guardar reserva), si envia al señor M. Alvarez, San Lázaro 294, Habana, su importe, \$2.90. Solicite el folleto gratis.

quear lo que estaba fabricado, y que había adquirido de los Rescala mediante la promesa de entregarles \$500 después de la liquidación final. Pasó el tiempo y por un pretexto u otro, el pago de la deuda se fué aplazando hasta que ya en Isla de Pinos y a punto de ser libertado Santiesteban, los Rescala amenazaron con poner el caso en conocimiento de Castells si no se les abonaba la cantidad estipulada. Un último plazo fué solicitado, durante el cual Santiesteban tramó uno de sus planes favoritos...

Más que en manos de Castells era en las suyas donde residía todo el poder de represión con que contaba el Presidio. En el taller de mecánica, un recluso conocido por "El Americano" fabricó dos grandes cuchillos que fueron entregados por éste al sargento mayor Agustín Gómez Montero, el que a su vez se los dió al sargento Isidro Lima, recluso encargado del sanatorio donde estaban reclusos los dos hermanos Rescala. A este Lima se le dió, con los cuchillos, la comisión de esconderlos entre las pertenencias de las víctimas, y ya todo preparado, Castells recibió la confianza de que los hermanos Rescala intentaban asesinarlo cuando fuera a visitar el sanatorio. Se les requisó, y las pruebas de convicción fueron halladas. También esta vez fué Américo López el encargado de la ejecución.

Así murieron los Rescala, y así murieron todos los que tuvieron la imprudencia o el valor de obstaculizar en cualquier sentido al más grande de los criminales que ha producido Cuba. Causa indignación pensar hasta qué punto Castells fué en sus manos un instrumento más. ¿Siempre inconsciente? He afirmado al comienzo de estas líneas que el comandante Castells es una fuerza ciega a la que Santiesteban le ha puesto ojos bizcos, pero a veces dudo de lo absoluto de mis afirmaciones. Tanta ceguera es imposible. Castells no es de los jefes que limitan su labor a firmar; por el contrario, su capacidad de trabajo es asombrosa. Tampoco carece de personalidad. No es un ingenuo, y sin embargo, por grande que se le suponga su poder de comediante, se hace difícil creer que procedió a sabiendas, como un sargento mayor más en manos de Santiesteban.

Si mentalmente lo observo, lo veo siempre como borrado, esfumado, destacándose en su sombra la sombra, más precisa, de su *lugar teniente*. Y sin embargo, en apariencia, él nunca apareció supeditado al otro, sino en posesión de su autoridad pero engañado, envuelto, desviado, de tal forma que jamás prosperó denuncia alguna formulada contra Santiesteban...

Castells, eso por lo menos me parece a mí, no ha lucrado en su administración, a pesar de contar con una independencia absoluta y de disponer de grandes sumas, como lo fueron las empleadas en la construcción del Presidio Modelo; a Santiesteban todos lo han visto en sus turbios manejos para enriquecerse, lo que acaso no ha logrado por su disipación. A Castells siempre lo hemos visto respetuoso con la mujer. Es abstemio. Come de la misma comida que los reclusos. "Puede decirse de él lo que Paul de Saint Victor decía de Carlos XII de Suecia:—Examinadle bien, y no encontraréis ni una sola vena de carne en aquel hombre de bronce; para él no existían ni la mesa, ni el lecho, ni los placeres". ¿Se puede decir eso de Castells? Yo lo he visto vivojento,



UNICO QUE POR SU  
EXQUISITA FRAGANCIA  
ELEVA LA DISTINCION  
DE LA PERSONA QUE  
LO USA

PERFUME  
DE ALTA  
CALIDAD

**BOURJOIS PARIS**

lo he visto disimulado, doble; lo he visto cortés en su rudeza aparente. No lo he visto cuando ha mandado a asesinar a alguno, pero estoy seguro de que en ese instante ha creído que su crimen no carecía de justicia, de su justicia. Su mal fué la absoluta impunidad de que gozó siempre. Mató sin precisar, sin exaltarse, con una crueldad blanca, inmutable, insensible. La muerte de un recluso llegó a ser cosa tan inocua para él que le pareció castigo in-

suficiente, y recurrió al suplicio, y así José Santa Cruz primero y después Nicolás Valdés Ayala y otros, murieron torturados por la sed, encerrados en celdas que sólo se abrían cuando se percibía el mal olor.

Y sin embargo, yo no puedo concebir la fraternidad de las dos bestias, cuya alianza causó tantos estragos. La razón de los asesinatos de una está al alcance de todos; sus móviles son bastardos y vulgares. Conociendo la Ley la

existencia de esos crímenes regados entre los hombres, fué que hizo el Código Penal aunque sin sospechar que llegaría el día en que todas sus previsiones estarían registradas en un solo ser. La razón de los crímenes de la otra bestia está en la sinrazón, y acaso más que al verdugo merezca al psiquiatra.

\*  
En nuestro próximo número: "El Silencio", cuarto artículo de esta serie de Carlos Montenegro.

despecho?... ¿Qué le contestó usted a la vieja?

—La amenacé con el bastón. No creo en sus palabras; pero, de todos modos, esa obstinada persecución, por parte de una mujer que he abandonado hace meses, no me causa ningún placer, como usted se imaginara.

—Todas las mujeres son así—le dije.—Olvide a Mirty, y todo andrà bien.

\*

Después de ese coloquio, me ausenté por seis semanas. Apenas vuelto a Salong, ¿a que no adivinan quién se precipitó hacia mí?... ¡Cazalet!

Me quedé alelado cuando entré en mi oficina. Parecía un individuo en el último grado de la tisis: las ropas le caían desordenadamente y su semblante tenía una expresión aterradora que nunca olvidaré.

—¿Qué diablos le pasa?—le pregunté.

—Esas gentes me están matando!

—¿Se refiere a la historia del brujo?

Asintió. Y luego, más tranquilo, me contó todo. Pocos días después de mi partida, vencido el plazo que la vieja le había concedido, Cazalet comenzó a perder el apetito y a sentirse debilitado y descompuesto. Sintió luego agudos dolores en el pecho y por fin sobrevino un adelgazamiento rápido, espantoso... Los dolores desaparecían de los costados para refugiarse en las piernas, y de allí pasaban a los brazos y la cabeza. "Mire", concluyó Cazalet, tendiéndome la mano. Yo quedé horrorizado: tenía delante la mano de un esqueleto.

No soy supersticioso, pero empecé a sospechar algo poco natural. Cazalet había consultado a un médico, que le diagnosticó tuberculosis ósea. "Pero no es eso, no es eso..."—protestó Cazalet.—Lo que tengo es el maleficio del brujo, que me llevará a la tumba. Amayat: usted que conoce muy bien a los indígenas, ¿quiere auxiliarme?"

Le aseguré que haría lo posible y lo despedí. Yo me sentía perplejo: si bien es cierto que estoy familiarizado con la criminalidad indígena, entiendo muy poco de magia, si es que tal cosa existe.

Tuve una idea brillante: consultar al doctor Hooft.

Era un médico excelente, conocedor de la mentalidad de los nativos; ocupaba el cargo de director del Museo Etnológico de la calle De Ruyter.

Lo encontré rodeado de arcos, flechas, canoas y otras cosas por el estilo, recién recibidas de la Papuasia. Escuchó Hooft atentamente la historia y luego, mirándome con sus ojos acerados, declaró:

—Ese hombre está condenado a muerte, a menos que no se haga algo por él. Es menester que yo lo vea en seguida. Vaya a buscarlo y tráigamelo.

Obedecí, y a las nueve de la noche llegamos con Cazalet al departamento de Hooft. El médico examinó a mi amigo; le miró la lengua; auscultó el tórax y luego le pidió que repitiera el relato.



EL POLVO  
**ELEKTRA**  
NO DEBE FALTAR EN LA "TOILETTE" DE UNA MUJER ELEGANTE

**BOURJOIS PARIS**  
Los perfumes que dan personalidad

—Dígame lo que piensa, por favor...—suplicó Cazalet.

—No tengo por qué ocultar los hechos—respondió Hooft con toda calma.—Usted no sufre tuberculosis, sino de una maligna influencia que se ejerce contra su persona. Es una verdadera suerte que hayan venido a verme, porque desde hace muchos años me dedico a estas cosas. Seguro como estoy de curarlo, le hablaré claramente. Cuando la mujer lo amenazó, debe haber usado las palabras "desear la muerte". He aquí la explicación... Entre estas gentes primitivas, existen hombres capaces de accionar una especie de rayo mental y de dirigir las emanaciones contra un individuo: de tal modo que destruyen en él todo proceso vital. No constituye magia propiamente dicha; se trata más bien de una ley natural, desconocida hasta hoy. En occidente la llaman "mal de ojo". Llámela como quiera; lo cierto es que estas supersticiones están basadas en la verdad y la verdad no tiene nada de mágico. Los orientales han desarrollado hasta un grado increíble la facultad humana de que hablamos.

—Comprendo—dijo Cazalet, moviéndose los labios ardientes.—¿Y

se puede hacer algo, todavía, doctor?

—Le repito que puedo curarlo y ahora le explicaré cómo...

Hay un solo remedio para su mal, y consiste en utilizar a otro brujo como el que lo está matando a usted. Así se contrarrestan las emanaciones malignas del hombre que le ha echado encima el mal de ojo. Conozco al hombre que necesitamos: él conseguirá individualizar en seguida al brujo cuya actividad debe interrumpir.

Pero debo advertirle que su enemigo morirá. El se encuentra irradiando un veneno mental; despejando el camino, el veneno retrocederá y matará al agente.

Así terminó la entrevista. Yo acompañé a Cazalet a su casa y lo ayudé a acostarse. Noté que las palabras de Hooft le habían dado valor. Realmente, Hooft poseía una fuerza persuasiva excepcional.

Dos días después, Cazalet me llamó por teléfono, pidiéndome que lo fuese a buscar. Apenas lo vi, lancé un grito de estupor; mi amigo parecía completamente transformado. Había color en sus mejillas, y sus ojos resplandecían. Estaba delgado aún, pero nada

## Intoxicación Consecutiva

La absorción prolongada de comidas dañinas o mal masticadas determina la dispepsia crónica, con su cortejo de afecciones del estómago, hígado, riñones e intestino, padeciéndose también de ácido úrico.

El buen estado de salud depende en su mayor parte de la alimentación y del funcionamiento del aparato digestivo o intestinal, que al no ser perfecto trastorna, enferma y mortifica.

Todos sabemos existe un producto que es empleado con éxito por médicos y enfermos; que evita y cura todos aquellos trastornos del estómago. Nos referimos a MAGNESURICO, preparado a base de sales alcalinas con fermentos digestivos naturales, estudiado y probado para todas las enfermedades de los órganos digestivos.

MAGNESURICO se usa en casi toda la América Latina, con éxito franco. Cuando usted necesite un digestivo poderoso que a la vez haga que los alimentos se asimilen, no olvide que este producto le ahorrará dinero, tiempo y molestias.

recordaba en él al inválido de unos días antes.

—Mire,—me dijo tendiéndome un papel.

Era un billete de Hooft que decía: *Usted está libre; su enemigo ha muerto. Como quiero darle una prueba tangible de mi afirmación, le ruego que venga a mi casa, esta noche a las nueve, con su amigo Amayat.*

—Me parece otro hombre—dije a Cazalet.

—Y lo soy—fué su respuesta.—Me he sentido mejor desde el instante en que vi al doctor Hooft por primera vez, y esta mañana me sentí como envuelto en una onda de salud. ¿Cómo podré agradecerle, Amayat, que usted me haya llevado al doctor Hooft?

Confieso que la carta del médico me desconcertó. ¿Qué prueba ofrecería a Cazalet? Les aseguro que mis pensamientos, hasta las nueve de la noche, no fueron precisamente alegres.

El doctor entró a las nueve y diez en el saloncito donde esperábamos. Traía en las manos una pequeña caja cuadrada. La depositó sobre la mesa, y luego, volviéndose hacia Cazalet, lo miró largamente, en silencio. Le rogó que se sentara y él también se colocó ante la mesa, frente a la caja.

—Y bien—dijo por fin—la cura ha terminado, y mi colaborador indígena rechaza toda recomendación. Dice que ha sido lo mismo que matar a una serpiente venenosa. Para darme pruebas de que había cumplido su promesa me trajo la cabeza del otro brujo. ¿Será usted lo bastante fuerte para soportar ese espectáculo, Cazalet?

—Sí.

Hooft abrió la caja y extrajo de ella la cabeza de un indígena: una cabeza momificada y negra, con los ojos cerrados y los dientes descubiertos en un rictus atroz; una imagen de espantosa ferocidad.

—Y ahora—concluyó el médico, cuando Cazalet se cansó de contemplar el objeto—vaya a dormir y trate de no aproximarse jamás a una mujer indígena.

Nos quedamos solos. Hooft y yo. Apenas hubo salido Cazalet, dije a mi amigo:

—¿De dónde sacó, doctor, esa horrible cabeza?

—De la sección papuana del Museo—respondió el médico sonriendo.

Y me explicó que Cazalet se moría víctima de su propia imaginación, cuyo control había perdido.

—¿Y la muchacha?—le pregunté.

—He hecho lo natural: Avisé a la Policía...

—¿Y el brujo?

—El brujo soy yo—afirmó Hooft,—si es que hay alguno en todo este asunto.

Amayat concluyó su extraña historia cuando las luces del crepúsculo se apagaban en el horizonte. Pel, promotor de la discusión, pareció convencido por el ejemplo, que probaba la influencia decisiva de la imaginación, de la mente, sobre las cualidades físicas del hombre... Y, puestos de acuerdo, los amigos convinieron en bajar hasta el restaurante del barco, para tomar un *cocktail*.

# Larga Distancia

## Reita Lambert

LA señora Harcourt, pre-ocupada por la silenciosa tristeza de la institutriz Francine, le insinuó:

—Usted debería salir, distraerse. ¿Por qué no va al cine, esta noche? Margaret puede cuidar a los chicos.

—Muchas gracias, señora—repuso Francine.—No tengo ánimos.

—Los tendrá, si hace un esfuerzo para dominar su melancolía... ¿O es que le sucede algo y lo calla?

—No, señora. Pero... usted comprende: ¡estoy tan lejos de los míos!

—¡Oh, no, Francine! Hoy nadie está lejos de su hogar... La aviación, el radio, el teléfono, suprimen las distancias... ¿No se le ha ocurrido pensar que le bastaría tomar el teléfono para conversar con su mamá, aunque ella esté en Francia?

Francine miró a la señora Harcourt con un parpadeo de júbilo:

—No, señora. No había pensado en ello... Aunque telefonar a Francia es un lujo que sólo pueden permitírselo los ricos.

—Cuesta algún dinero, desde luego—asintió la señora Harcourt.—Todo depende del interés que uno tenga en hablar.

Cuando la señora Harcourt se hubo retirado a sus habitaciones, Francine subió con los dos niños al tercer piso. Dejó a las criaturas en el cuarto de los juguetes y se trasladó a su pieza de costura. Allí, sobre un sencillo tocador, estaba el teléfono. Francine recordó las palabras de su ama y miró el aparato como si lo viese por primera vez.

Procedente de un pequeño pueblito de Francia, donde los teléfonos constituían un lujo reservado a pocas familias, la institutriz no había pensado jamás en aquellos dos años de permanencia en Nueva York, que era posible comunicarse a través del océano con la misma facilidad con que se requerían los servicios del médico o se pedían masas a la confitería de la esquina. ¿Cómo? ¿Le bastaba descolgar el receptor para oír, minutos después, la voz de la madre? ¿Y la voz de Alfredo, también?...

Un doloroso recuerdo conturbó por un instante sus reflexiones... ¡Alfredo!... Hacia dos años que no oía la voz del amado: desde la tarde en que se embarcara en el puerto del Havre rumbo a América. La voz de Alfredo tuvo, ese día, temblor de lágrimas y de ternura. El puente del trasatlántico estaba lleno de hombres y mujeres nerviosos que reían y lloraban. Los silbatos estremecían el aire con su estridencia. La pasarela iba a ser retirada. Los *stewards* urgían el descenso de los que no viajarian.

“Alfredo”, murmuró Francine, haciendo esfuerzos para mostrarse serena. “Tienes que bajar... Dale un último beso a mamá, en mi nombre, cuando llegues al pueblo... Y consuélala...”

Alfredo no se movió. La miraba en silencio, con sus ojos tristes inundados de lágrimas. Francine se sobrepuso, ante aquellas lágrimas, a su propio dolor:

“Volveré pronto, Alfredo. Muy pronto... Dentro de dos años... Traeré mucho dinero...” “¡Dos años!”, repitió él.

La voz ronca del *steward* insistía nerviosa:

“Allez vous-en, s'il vous plait!... S'il vous plait!”

Un adiós presuroso, un beso fugaz... La gente se arremolinó en los pasillos. Y el rostro de Alfredo se alejó para confundirse y desdibujarse entre la multitud de rostros que sonreían o sollozaban en el desembarcadero.

A Francine no le resultó difícil encontrar ocupación en Nueva York. Su belleza, la suavidad de sus modales, la ternura de sus ojos hacían de ella la niñera perfecta. Aprendió inglés rápidamente. Y, con el instinto ahorrativo

que heredara de la madre, empezó a apartar, todos los meses, la suma que iría constituyendo su dote. Todas las semanas escribía a Alfredo y recibía carta de él. El novio estaba asombrado por la magnitud de su salario: ¡setenta dólares mensuales!...

Las cartas de Alfredo eran ardorosas e impacientes. Pero, al cabo de un año, se hicieron menos cálidas y menos regulares. Ya sólo contenían pocos párrafos sin emoción. Luego, Alfredo estuvo dos meses sin escribirle una sola línea. Francine recibió una carta de la madre en que ésta explicaba la conducta del novio:

Los hombres son todos iguales, hija. En el pueblo empieza a murmurarse que Alfredo festeja a Berta Andrieux. Hace muchos días que no lo veo. No me visita como antes...

Berta Andrieux era una rubia descodocada. Vendía tarjetas postales y *souvenirs* en el pequeño negocio de *monsieur* Cortot, junto al puente de Moret sur Loing. Releyendo la carta de la madre, Francine comprendió todo el significado de aquella noticia, y se explicó el silencio de Alfredo.

Angustiada, quiso escribir una vez más al novio, implorándole un poco de cariño; cien veces tomó la pluma, pero otras tantas la dejó caer sobre la hoja inmacu-

## Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

## Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y adquieren firmeza y color rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

Y le evitará un gran número de enfermedades.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



**Gratis** A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA

Nombre \_\_\_\_\_  
Calle \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Prov. \_\_\_\_\_

## Fajas-Corsets-Ajustadores

A la medida y Fajas para toda clase de operaciones. Riñón, Colon y Estómago caído.

Departamentos para señoras y caballeros

### Casa Acero

Srta. Elisa Acero.-Directora

Obispo, 102 casi esq. a Bernaza

lada, llorando la muerte de su amor.

Y ahora miraba el teléfono, ese aparato milagroso que permitía llamar a Moret sur Loing. Pero... ¿cuánto costaría una comunicación a Francia?... Con dedos nerviosos, Francine tomó la guía y consultó las tarifas de "Larga distancia". Allí leyó: "Paris: dólares 31:50". Hablar a Moret sur Loing costaría un poco más; 35 dólares, tal vez... La mitad de un mes de sueldo... Por ese precio, Francine podría hablar a través del Atlántico con Alfredo.

La muchacha recordó que en la panadería, frente a la casa de la madre, tenían teléfono. En la esquina estaba el café del Pájaro Azul. Alfredo se hallaría en el café, como todas las tardes, antes de cenar. La madre podría llamarlo fácilmente... ¡Qué sencillo y qué rápido sería hablar con Alfredo!

¿Por qué no se decidía a pedir la comunicación?... ¿Qué temía?... La gente del pueblo interpretaría esa llamada telefónica como una extravagancia. Todos se enterarían de que Francine había hablado por teléfono desde América. Madame Renaud, la panadera, no era capaz de callar ante un hecho tan extraordinario... ¡Quién sabe qué pensarían de ella, cuando se enterasen de que la comunicación costaba más de quinientos francos!... Pero... que importaban las murmuraciones de la gente?...

Siguió mirando el teléfono. Y se dijo: "¿Para qué quiero mis dólares, si Alfredo ha dejado de amarme?... Berta Andrieux lo ha embrujado... Berta es una mala muchacha... ¡Pobre Alfredo!"

Y, con gesto rápido, Francine descolgó el receptor.

"Larga distancia" atendió el pedido de Francine con absoluta naturalidad.

—¿Desea hablar con Francia, señorita?... Atienda...

—Francia—dijo al rato otra voz.

—¿Con qué localidad desea hablar?...

La muchacha, desfalleciente de emoción, musitó:

—Moret sur Loing...

—¿Moret sur Loing?...

Francine debió repetir nombres y lugares, para evitar confusiones. "Larga distancia" averigua-

—Por fin, le dijeron:

—Cuelgue el tubo. La llamaremos.

Francine se sentó ante el teléfono, esperando. Una mano sobre el corazón y otra en el aparato, seguía con su espíritu febril los detalles de aquella comunicación que imaginaba complicada y difícil. De pronto, el timbre del teléfono repiqueteó con violencia. Francine se estremeció. Con ademán rapidísimo y automático, descolgó el receptor.

—¡Hola!... ¡Hola!...

—¿Usted pidió Moret sur Loing, señorita?... Escuche... No se retire...

Casi inmediatamente una voz pronunció en francés:

—¡Allo!

Francine, con acento que quería acallar el tumulto de su corazón, articuló vibrante:

—¡Allo!... ¡Allo!... ¡Maman!

Y, milagro de milagros, la voz de la madre—una voz débil pero agudizada por el temor—le repuso:

—¡Allo!... ¡C'est madame Dubois! ¿Qui voutez?...

—¡Maman!... ¡C'est moi! ¡Francine!

Y el diálogo, nervioso, continuó:

—¿Qué?... No entiendo, señora.

—¡Soy Francine, mamá!...

¡Francine, sí!... ¡Tu hija!... ¡Mamá!

—¡Francine!... ¡No! ¡No puede ser!... ¡Francine no está aquí!...

¡Francine está en América...

—Sí, mamá... Pero soy yo... Yo, que te hablo desde Nueva York...

—La voz de Francine se elevaba angustiosa. — ¡Mamá!

¿Cómo estás?...

La madre repuso:

—¿De veras eres tú, Francine?...

—¿Mi hija?...

—¿Mi hija?...

—¡Sí, mamá!...

—¡Mon Dieu!... ¡Me parece imposible!

—Pero es cierto, mamá... Escucha... Alfredo...

—¡Hija mía!... ¡Francine!...

—Escucha, mamá... Dispongo de muy poco tiempo... Quiero que llames a...

La vieja campesina repetía, alborozada y medrosa:

¡Francine!... ¡Mi Francine!...

Pero... dime... ¿estás enferma?...

—¿Me hablas para decirme que estás enferma?...

—No, mamá. Estoy bien... Te hablo para saludarte... y para pedirte que...

La voz de la madre tuvo entonces una franca exaltación de alegría:

—¡Sí, es mi hija que me habla!... ¡Señora Renaud!... ¡Señora Renaud!... ¡Acérquese!...

Escuche... ¡Pronto, pronto!... Aquí está mi hija que me habla desde América... Escuche, señora Renaud, y oirá la voz de Francine... Habla, hija; habla...

—¡Mamá!... Quiero que cruces al café del Pájaro Azul y...

—¿Oyó, señora Renaud?...

—¡Es la voz de Francine!... ¿Y estás en Nueva York, hija, no es cierto?

## Helados y Dulces

Los más exquisitos de la Habana, en el nuevo salón de

### "El Indio"

TOSTADERO DE CAFÉ  
Neptuno, 111. Tel. A 1280

Visítenos y apreciará nuestras grandes reformas para su comodidad y confort.

Francine hizo un último, desesperado esfuerzo:

—¡Escúchame, mamá!... Quiero que...

—Si; te oigo, te oigo, querida...

Al principio no podía creer...

Cuando la señora Renaud me llamó, yo estaba acostada...

Dormía soñando contigo... Te veía a mi lado... Y después...

Y en este instante el operador anunció friamente:

—Ya han pasado los tres minutos, señorita.

—¡Adiós... adiós, mamá!—pudo apenas murmurar Francine.

Y, sollozando, dejó caer la cabeza sobre el tocador.

La madre, que con su espíritu sencillo de provinciano se resistía aún a creer en el milagro, necesitó largo rato para reponerse de su emoción.

La señora Renaud la hizo sentarse, le ofreció una copita de coñac:

—Beba esto, amiga... Y tranquilícese... Su hija no está enferma, ¿verdad?

—No, no...—articuló la madre de Francine.—No está enferma...

¡Ah, mi hija!... ¡La voz de mi hija!... Cuando me acerqué el tubo al oído, creí que era una broma de algún vecino... Pero después...

El joven Enrique Dubois, que regresaba del cine a su casa, fué atraído por la luz que tan a deshoras iluminaba la ventana de la señora Renaud.

Se asomó, espí a través del vidrio, y al ver que estaba allí su propia madre, llamó nerviosamente con los nudillos. La señora Renaud fué a abrirle.

(Continúa en la Pág. 55)

Me contestó:

—Vamos a seguir hablando de "tennis"... Yo uso la mano derecha para jugar... pero quisiera ser ambidiestro.

Y con una sonrisa de pulcritud sajona, Maier se despidió.

(Continúa en la Pág. 38)

Clónicas

(Continúa en la Pág. 38)

No es numanamente posible mantenerse todo el año, sin descanso, en torneos nacionales e internacionales, con el objeto de embol-

Sin poder leer y escribir, dolores en el cerebro, poca o ninguna voluntad, necesitan GLYCEROFOSFACINA y usted debe curarse a tiempo con estas famosas tabletas de fosfoglicaratos perfectamente dosificadas y combinadas para que con éxito alcance la cura de su enfermedad.

Para la neurastenia de origen cerebral, debilidad general, falta de fuerzas y energías, no hay nada mejor que GLYCEROFOSFACINA. En que encontrará CALCIO, HIERRO, SODIO, FÓSFORO y ESTRICNINA.

Puede adquirirla en cualquier botica o droguería. Si no la encuentra, envíe \$1.00 en giro postal o sellos a Laboratorio Magnestrico, San Lázaro N° 294, Habana.

Gansancio en la Vista

Sin poder leer y escribir, dolores en el cerebro, poca o ninguna voluntad, necesitan GLYCEROFOSFACINA y usted debe curarse a tiempo con estas famosas tabletas de fosfoglicaratos perfectamente dosificadas y combinadas para que con éxito alcance la cura de su enfermedad.

Para la neurastenia de origen cerebral, debilidad general, falta de fuerzas y energías, no hay nada mejor que GLYCEROFOSFACINA. En que encontrará CALCIO, HIERRO, SODIO, FÓSFORO y ESTRICNINA.

Puede adquirirla en cualquier botica o droguería. Si no la encuentra, envíe \$1.00 en giro postal o sellos a Laboratorio Magnestrico, San Lázaro N° 294, Habana.



**LICOR BALSÁMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González**

**EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &**



# George Raft...

(Continuación de la Pág. 42).

Olimpo pagano de Hollywood; un nuevo dios ante el cual se desmayaban de placer millones de fanáticas.

Cuando George apareció como figura principal en la película "Noche tras Noche", el entusiasmo de sus admiradores alcanzó el grado superlativo. En verdad el papel encajaba perfectamente en la personalidad de Raft y éste demostró que podía actuar y dejar una impresión amable en el público espectador. El reparto en general fué una ayuda providencial para el joven principiante, pues aparte de la dama joven que posee belleza y distinción y mucha "sal escénica" (Constance Cummings) lo respaldaban la insuperable Mae West, Alison Skipworth y Wynne Gibson, todas de primera categoría en los dominios de la pantalla.

La carrera de George Raft prometía frutos óptimos. A los tres meses de haber surgido como galán joven, necesitó los servicios de un secretario que contestara los millones de cartas y peticiones que reciben los que han penetrado en el corazón popular. La Paramount lanzó una bien organizada propaganda en pro de su "sensacional actor" y los escritores de argumentos cinematográficos emprendieron substancial labor para proveer a la Paramount con libretos que encajasen dentro de las posibilidades de Raft.

Mas, he aquí que nada es tan

## No es el mismo de antes



Ha mejorado en su juego favorito—ha mejorado de carácter—y ya no es aquel hombre taciturno de antes. ¡Y todo porque está tomando Kellogg's ALL-BRAN en el desayuno!

Este sabroso alimento cereal cura el estreñimiento en forma natural. Por ser todo salvado, contiene abundancia de "fibra" y de "Vitamina B" que ejercita y tonifica los intestinos, además del hierro que enriquece la sangre. Tome dos cucharadas en cada desayuno. No hay que cocerlo. Sírvaselo con crema o leche fría—directamente del paquete.



### Kellogg's ALL-BRAN

(Todo—salvado) el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

efimero en este mundo como la gloria celuloica.

Un día, visitando el estudio de la Paramount, pasamos indiscretamente la vista por sobre la "tabla" de anuncios de futuras producciones. Se había anunciado que George Raft tendría el papel principal en cierta película. Y notamos que su nombre estaba tachado con una vigorosa línea negra, mientras que a su lado campeaba orgullosamente el nombre de otro actor, casi desconocido y sin ventajas sobre Raft.

Fieles a nuestra misión, emprendimos el camino de las investigaciones. Un alto personaje del estudio nos dijo: "Raft sufre el castigo que imponemos ahora a los chicos temperamentales... Lo vamos a tener a pan y agua, esto es, sin trabajar, durante una temporada, hasta que vuelva en sí de su *hinchazón*... Ha tomado tan en serio el *estrellato* y las cartas de los admiradores y las peticiones de autógrafos, que ha osado pedir más salario y si no lo aplastamos a tiempo se convertirá en una amenaza perjudicial".

El peor de los castigos, lo apuntamos una vez en breve discusión acerca del mismo sujeto que hoy nos ocupa, es no hacer trabajar al castigado... Un actor necesita estar constantemente frente a los ojos de su público y la propaganda ha de ser diaria para que el público no lo olvide fijando su atención en otro. Alrededor de Raft hizo la Paramount un significativo silencio.

Y Raft también calló. La única vez que dijo algo, lo hizo sin cambiar la impassibilidad de su rostro de "póker"... "Yo me he negado a interpretar el papel de Trigger en la obra "La Historia de Temple Braker" y por eso la Paramount está disgustada. Ese papel destruiría mi carrera. Un individuo que posea *mi rostro* e interprete al personaje Trigger está irremisiblemente perdido: el público diría que yo era como el personaje. Prefiero no continuar en el cinematógrafo antes de aceptar ese papel". Y George Raft no dijo nada más. En un caso semejante al suyo, estas declaraciones eran bastante *suaves*. Otro actor hubiera escandalizado muchísimo, tratando de atraerse las simpatías del público.

La historia brevísima que Raft diera a la prensa, después de infinitas requisiciones por parte de ésta llegaron al público. Las cartas pidiendo que George Raft volviera a los dominios luminosos de la pantalla deben haber llegado en millonadas; la Paramount levantó el castigo, no sabemos si obligada por las circunstancias o simplemente previendo que después de todo, Raft tenía razón en aceptar o no una interpretación con la cual no simpatizaba.

George Raft aparece de nuevo en la pantalla y se apunta un nuevo triunfo. Esta vez, satisfaciendo sus propios anhelos de dejar por un lado el odioso tipo de "gangster" tan popularizado en la pantalla, Raft se convierte en auxiliar del orden y la justicia. Raft hace el amor sobriamente, como es su característica, a Helen Vinson (una chiquilla que tiene gran porvenir en el cinematógrafo) y durante toda la trama de la obra, George no cambia la expresión de su rostro de "póker".

Realiza su labor de manera nítida y convincente. No hay en

10 cts.



## Su sueño dorado... ser bella, atractiva!

Confíe al Jabón Hiel de Vaca la misión de embellecer su rostro

COMO el ánfora mágica y misteriosa que guarda el secreto de la eterna juventud, el Jabón Hiel de Vaca encierra un tesoro de belleza! No gaste su dinero comprando jabones costosos. Con un Jabón Hiel de Vaca su tocador estará siempre enriquecido, y usted no necesitará nada más, para darle a su cutis la blancura, suavidad, belleza y perfume que atrae y subyuga.

Emplee con fé y constancia el siguiente tratamiento, y su espejo todos los días le hará sentir una grata impresión:—(Con ambas manos haga con el Hiel de Vaca una espesa espuma y aplíquese al cutis un suave y prolongado masaje enjuagándose varias veces con agua limpia). Después deléitese al sentir su cutis tan finamente aterciopelado, y piense en las caricias de su Príncipe Azul!

"Un Siglo Embelleciendo Rostros"

## JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

Raft un gesto exagerado... no hay un paso de más. No demuestra emociones hondas, y sin embargo, realiza el milagro—paradójicamente—de conmovernos. El secreto está posiblemente en el contraste entre las situaciones con las cuales se enfrenta, y el rostro inescrutable, en el cual fracasan deplorablemente las investigaciones.

Y he aquí también que la vuelta de Raft, que nos alegra, nos trae a la vez un vago dolor... Filosofamos amargamente sobre el des-

en este breve artículo nuestra simpatía por George Raft. Pero nos rebelamos a pesar de todo contra las necesidades de

taquilla que exigen la exaltación de un muchacho en desdoro de un Clive Brook, que dondequiera que aparezca, sea en un papel de cinco minutos o durante la hora y media de proyección es la película, porque presta el concurso insustituible de su personalidad y de toda la historia histriónica que lleva consigo.

Cuide sus muebles viejos como nuevos

# TATARO

Nunca permite muebles nuevos a viejos.

tino de los artistas en relación con la mentalidad popular y las necesidades de taquilla. En otras palabras, el caso de Clive Brook, nuestro máximo actor y amigo, que aparece con George Raft en la película que establece nuevamente el prestigio del joven actor, Clive Brook, veterano del teatro, prestigiosa figura que simboliza lo que el cinematógrafo tiene de más noble, de más elegante, de más sincero, aparece con Raft en la película "Club de Medianoche", y aparece en segundo lugar en el reparto. Toda la propaganda, toda la publicidad avanzada, ha sido a base de la vuelta de Raft a la pantalla. Es el nombre de George Raft el que domina.

Nosotros acabamos de expresar

La decadencia de un gran personaje nos impresiona más tristemente que la muerte misma. Porque morir y dejar un nombre y un recuerdo que brille hermosamente, es continuar siendo glorioso y popular después de muerto. Decaer en los repartos y tener que aparecer secundariamente, donde se ha debido ser el primero, es morir dos veces, lentamente, cruelmente, y ver uno mismo su propio cadáver.

Es el precio que se paga a la Gloria, frívola señora cuyos caprichos duran siempre muy poco, y entre cuyas manos se dejan los más preciados jirones del espíritu...

¿Pero quién no pagaría a gusto el precio?...

(Continúa en la Pág. 60).

# HEMORROIDES

La congestión, dolor, picazón y otras molestias, características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

## "PROKTOSOL"

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado.

De venta en todas las farmacias

### MUESTRAS:

Se enviará una caja con cuatro supositorios al recibir de 20 cts. en sellos de correo, acompañados de su nombre y dirección al

Apartado No. 2041.  
Habana

## Los Misteriosos

(Continuación de la Pág. 13 )

me pareció adivinar en su gesto que quería retener allí a Green. Volví a repetir la orden de que bajara. Una vez más le indiqué a Spencer que hiciese bajar a Green. Este bajó inmediatamente, pero Spencer se quedó inmóvil en el mismo lugar en que estaba y me dirigió la mirada más diabólica que he visto en un ser humano.

—¿Tiene algo más que informar?

El teniente procedió a relatar otros detalles que había observado: el interés que había tomado súbitamente Spencer en la navegación; el haber visto a uno de los hombres de la dotación, llamado Wilson, afilando su hacha de abordaje y los movimientos sospechosos del cabo de mar Cromwell y del marinero Small.

—Spencer está siempre, según parece, en contacto con Cromwell y con Small—dijo el teniente,—y lo mismo sucede con otros individuos. Aquellos dos, no obstante, según todas las apariencias, parecen ser sus más íntimos compinches. Sus hombres de confianza. Y da la casualidad de que, fuera de los oficiales, son los dos únicos hombres de a bordo que tienen conocimientos de navegación.

Cromwell era el hombre más corpulento de la dotación. Tenía la cara surcada por múltiples arrugas y hablaba de negreros y piratas como de la cosa más natural del mundo. Había estado preso una vez en el castillo del Morro, según propia confesión, pero logró obtener su libertad valiéndose de la protección que le prestara una dama del país, esposa de un noble español. Parecía experimentar un extraño y morboso placer al dar de latigazos a los mozalbetes hasta que la sangre brotaba de las espaldas de los pobres chicos. Así lo había hecho, al menos, hasta hacía poco tiempo, pues a partir de fecha reciente había tratado de hacer olvidar a los muchachos sus crueldades de antaño.

Había sido castigado en dos ocasiones por insubordinación y, en cierta oportunidad, colocado en una rejilla y remolcado, sin conocimiento y casi ahogado, hasta una playa lejana. Cuando se alistó en los Somers acababa de contraer nupcias, lo cual no era óbice para que hablase horrores de su esposa.

El teniente Gansevoort le hizo presente al comandante, asimismo, que la disciplina se había quebrantado grandemente a bordo del Somers, después de abandonar a Madeira, habiendo necesidad de repetir las órdenes dos y hasta tres veces, siendo obedecidas por fin tan sólo a regañadientes.

El comandante Mackenzie envió por su secretario, Oliver Perry, y le dió instrucciones a éste

que formaran en la cubierta de popa.

—Tengo entendido, caballero,—le dijo a Spencer,—que usted aspira a asumir el mando del Somers.

Spencer dió un paso adelante, saliendo del pequeño grupo de oficiales congregados en la cubierta de popa y tranquilamente, con todo respeto, sin dar muestras de la menor sorpresa:

—De ninguna manera, señor,—contestó.

—¿No le dijo usted a Wales que tenía el propósito de asesinarle a mí, conjuntamente con los otros oficiales, y dedicarse a la piratería?

—Fué tan sólo una broma, señor.

—¿De veras? Pues es una broma que le puede costar a usted la vida, Mr. Spencer. ¡Quitese ese pañuelo del cuello!

Spencer se quitó el pañuelo del cuello y se lo entregó a Mackenzie. Este lo palpó entre sus dedos.

—¿Dónde está el papel que tenía usted aquí?—le interrogó el comandante.

—Lo rompí, señor,—le contestó Spencer.—No eran más que mis cuentas personales.

—Arreste a este hombre,—le ordenó Mackenzie al teniente.—Póngale los grillos dobles. No le pierdan de vista un solo momento, y si trata de comunicarse con la dotación, mátenlo sin más contemplaciones.

Después que vió al oficial entregar su espada y a los oficiales de guardia provistos de pistolas y cuchillos, bajó al camarote de Spencer y encontró el documento de que le hablara Wales. El com-

¡ Buenas Nuevas!

## El Esmalte GLAZO

### REBAJA DE PRECIO



DESDE hace años, entre los Esmaltes Líquidos, el GLAZO

se vende más que cualquier otro de su precio. Su calidad excepcional satisface a la mujer refinada que exige un esmalte uniforme, de brillo durable, que preste más belleza a las uñas.

Alégrese la mujer que estima tener manos hermosas: Glazo ahora cuesta menos que esmaltes ordinarios... pero conserva intacta su fórmula superior: es el mismo Glazo preferido por las mujeres de buen gusto. ¡ Úselo!

De venta dondequiera que se vendan artículos de tocador.

# GLAZO

Distribuidor: IGNACIO SÁNCHEZ LEAL  
Apartado 2211. Habana.

¿por qué pagar más?

Pida TINTA CHAMPION

NEGRO - AZUL

LITRO 60c

fabricantes:  
Consulado, 41 - G. Veranes, S. en C. Telf. A. 5361

prometedor papel estaba oculto en el estuche de la navaja que utilizaba Spencer.

En aquél estaban escritos, en caracteres griegos, los nombres de muchos individuos pertenecientes a la dotación. Al margen de los mismos se leían anotaciones de: "Seguros", "Dudosos", y había diez y siete marcados "Deben ser escogidos en su oportunidad". Al pie de estas anotaciones Spencer había escrito lo siguiente: "Los que están marcados como dudosos y tienen una cruz al margen, probablemente se unirán a nosotros antes de que se ponga en ejecución nuestro plan. El resto de los que están anotados como dudosos, probablemente se unirán a nosotros cuando se dé el golpe, pero de no hacerlo así, se les puede obligar a ello. De entre aquellos que, aun cuando no aparecen anotados en nuestras listas estén dispuestos a seguirnos, escogeremos los que más nos convengan, desahaciéndonos del resto".

El oficial Rogers fué el que describió esta "clave" escrita en griego.

Al día siguiente, que era domingo, el comandante hizo formar a sus hombres pasándoles inspección. Observó cuidadosamente al cabo de mar, Cromwell, y al marinero Small, y he aquí lo que escribía en su diario acerca de ellos algunas semanas más tarde:

"Ambos presentaban el mejor aspecto exterior, estando impecablemente limpios y aseados, tal cual si hubieran tenido el deliberado propósito de que no hubiera motivo alguno de reconvencción. Cromwell estaba estirado hasta el máximo de su colosal estatura y empuñaba su hacha de abordaje firme y serenamente y aunque sus mejillas estaban un poco pálidas, sus ojos estaban serenos y fijos en la borda del barco. Su actitud era determinada y amenazadora. El aspecto de Small era completamente distinto. Tenía una palidez espectral y denotaba gran inquietud. Descansaba el cuerpo ora sobre una pierna, ora sobre otra, cambiando el hacha de abordaje de una a otra mano constantemente. No se atrevía a mirarme de frente. Atribuía esta actitud al miedo. Ahora creo más bien que aquella aventura le era en realidad repulsiva, si bien su exagerado amor al dinero y a la

debera se había superpuesto a sus sentimientos de lealtad".

Sin embargo, no mandó a arrestar a estos dos hombres hasta después de la comida.

Por la tarde, se colocaron las velas. Uno de los grumetes, llamado Gasely, fué designado para cumplir esta misión, y alguien, no se sabe quién, tiró de uno de los cables y el mastelero se vino abajo con estruendo, haciendo caer tres de las inmensas velas.

El comandante volvió la vista hacia arriba, seguro de que el pobre muchacho se estrellaaría contra la cubierta, pero exhaló un suspiro de satisfacción al verlo allá arriba todavía, ileso y admirablemente sereno.

"La intención no ha sido matar a este muchacho", pensó, "sino más bien aprovechar el momento para rescatar a Spencer. Si el chico hubiese caído, la confusión habría facilitado la ejecución de este plan por los conjurados".

Mackenzie, personalmente, evitó que se produjera mayor confusión. Se volvió a colocar el aparejo en su lugar y se pusieron de nuevo las velas caídas. A continuación comenzó a investigar la causa de aquel "accidente". Se le informó que el marinero Small y otro hombre de la dotación habían sido los responsables del mismo.

Cromwell fué arrestado y se le pusieron los grillos. Entonces acusó a Small. Este fué arrestado y también se le pusieron los grillos. Todos los oficiales fueron convenientemente provistos de armas, permaneciendo el comandante y el primer teniente toda la noche sobre cubierta.

El lunes por la mañana se reportaron dos fechorías cometidas por miembros de la dotación. Uno de los camareros se había apropiado indebidamente de cierta cantidad de dinero. Un marinero llamado Waltham se había robado tres botellas de vino. El comandante ordenó que formara toda la dotación en la cubierta para que presenciara el castigo de los culpables.

Después de la zurra propinada a los reos, el comandante creyó prudente dirigir la palabra a sus hombres, hablándoles de los truculentos planes de Spencer e invitando al arrepentimiento a aquellos que fueron culpables, previniendo a los que fuesen inocentes y pronunciando un sermón sobre el pecado y las terribles consecuencias del mismo.

Pero la insubordinación, según parece, había tomado ya demasiado incremento para que pudiese ser atajada con meras palabras. La dotación formaba pequeños grupos en la cubierta. Les hablaban a los oficiales con tono insolente y amenazador, dirigiéndoles a aquellos torvas y feroces miradas cuando les decían que disolvieran los grupos. Wilson fué sorprendido en el momento en que tomaba del armero una hacha, dejando caer ésta al suelo tan sólo cuando se le amedrentó con la pistola montada. Los hombres afilaban los cuchillos.

A Wilson, McKinley y McKee se les pusieron grillos. El comandante le dirigió una carta a cada uno de los oficiales pidiéndole su opinión acerca de las medidas que creyera prudente adoptar.

Los oficiales, completamente agotados por la ardua tarea de estar constantemente observando y vigilando a la dotación, y por la tensión nerviosa de estar esperando de un momento a otro que estallara el motín—ellos temían que durante la primera noche de tempestad que se presentase los pri-

Pero es preferible a que se hubiese enterado de que sus manos se habían manchado de sangre, Mr. Spencer.

—¿Y mi padre?  
—Tengo la seguridad de que mucho más dolor le hubiera causado usted apoderándose de este barco para convertirse en pirata. ¿Está listo ya?

—¿Usted se ha excedido en el castigo, señor!—gritó Spencer.  
—Es muy posible que su opinión sobre el particular sea demasiado apasionada. Tanto yo como mis oficiales estimamos que este es el castigo que usted merece.

—¿En qué forma? ¿Qué pretende usted hacer conmigo?  
—Le voy a ahorcar a usted.  
Spencer quedó anonadado. Rogó que, de ser condenado a muerte, se le permitiera ser fusilado. El comandante insistió en que debía ser ahorcado. El joven le pidió que le cubriesen el rostro con un pañuelo negro. Esta gracia le fue otorgada.

Spencer pidió después una Biblia.

—¿Cree usted que mi arrepentimiento será aceptado como sincero?  
—Recuerde al ladrón que fué crucificado,—le replicó Mackenzie.—Le concedo una hora más.  
—Abrijo la esperanza de que usted me perdona.  
—Tiene mi perdón más sincero. Cuando se dirigía al cadalso, Spencer se encontró con Wales y le pidió perdón “por haber tratado de inducirle a ser desleal”. Wales, con lágrimas en los ojos, pero sin soltar la pistola que, con el gatillo montado, tenía entre las manos, le dijo:  
—Te perdono de todo corazón y pido a Dios que te perdona también.  
En el pasillo Spencer se encontró cara a cara con Small.  
—¿Me perdonas, Elisha?—le preguntó.  
—¡No! ¡Por el nombre de Dios te juro que no!—le gritó Small.  
—No mueras odiando a nadie,—le aconsejó el comandante al hombrecillo.—Perdónalo.  
Small miró al comandante, pri-

mero, y después a su compañero de sacrificio.  
—Está bien,—dijo.—Te perdono, Spencer.—Small se volvió entonces hacia Mackenzie.—Y usted perdóneme a mí, a su vez.  
El comandante tomó la mano de Small entre las suyas y pudo sorprender un destello irónico en los ojos del pequeño marinero.  
—Jamás se me hubiera ocurrido pensar que el comandante se dignaría darle la mano a un bribón como yo.  
Después alzó la vista hacia la bandera de las barras y las estrellas, y dijo:  
—¡Que Dios bendiga esa bandera y la haga prosperar! Compañeros, tomad ejemplo de lo que me sucede a mí. Jamás maté a nadie; tan sólo por prometer que lo haría, voy a morir.  
Cromwell y Spencer se miraron cara a cara, sin cambiar palabra alguna.  
Los tres fueron conducidos debajo de la verga. Se les puso de pie sobre un cañón. La cara de

(Continúa en la Pág. 56 )

—Usted tenía el propósito de matarme por sorpresa,—le dijo a Spencer,—sin darme un solo instante para que pudiera enviar unas palabras de consuelo a mi esposa, ni rogar a Dios por ella. Ahora es usted quien tiene que perecer. Las circunstancias me obligan a proceder de esta manera. Si tiene usted algo que mandarle a decir a su padre, tiene diez minutos para hacerlo.

Spencer cayó de rodillas y lloró.  
—No estoy preparado para morir—dijo.  
—¿Crees en Dios?—le preguntó el comandante.—Tienes tiempo para orar,—le dijo, volviéndose hacia Cromwell. Este también cayó de rodillas.

—¡Oh, señor, por el amor de Dios! No haga usted esto. Soy inocente. Se lo juro a usted. ¡Pobre esposa mía; esto la matará!

—Dice la verdad, señor,—dijo Spencer.—Este hombre es inocente.  
En la cara del comandante se pintó la sorpresa, pero al volver la vista hacia el teniente Gansevoort éste le aseguró que no existía la más leve duda acerca de la culpabilidad de Cromwell. Spencer lo había comprado por quince dólares y un puñado de tabacos.

—El plan de la insubordinación es muy posible que fuese de Spencer,—explicó el teniente,—pero Cromwell no solamente estaba de acuerdo con el mismo, sino que colaboró para que fuese posible llevarlo a la práctica. Y si el plan hubiese triunfado habría matado a Spencer, tomando él mismo el mando del buque.

El comandante se acercó entonces a Small. El pequeño marinero no se puso de rodillas.  
—La única persona que se ocupa de mí es mi madre,—dijo.—Si le es posible evitar que se entere de esto, le estaré eternamente agradecido.  
Mackenzie le dijo que sí con la cabeza y se dirigió nuevamente a Spencer.  
—Esto matará a mi madre—dijo Spencer.



# Tan fuerte como Hércules...



## Pero el "STANDARD" MOTOR OIL es tierno y suave para el motor

La vida entera de su automóvil—la duración de su funcionamiento—la calidad de su rendimiento—depende del aceite lubricante que se le ponga. Necesita un aceite FUERTE—un aceite que no se desintegre bajo terribles calores y grandes presiones.

El "Standard" Motor Oil es precisamente este lubricante. A pesar de su notable fuerza de resistencia, forma una capa blanda y suave

como un cojín separador entre las piezas del motor.

Pruebe Ud. el "Standard" Motor Oil. Cuesta muy poco, por lo que economiza en composuras. Pruebas prácticas han demostrado que resulta más económico que aceites de precio inferior, incapaces de proteger al motor. Renueve su aceite "Standard" Motor Oil con una carga fresca a intervalos regulares.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

# "STANDARD" MOTOR OIL

# Ya no se Perdonan las Espaldas

● Por P. DERIZ, del "Instituto Parisino de Bioquímica"

UNA anticuada fórmula de cortesía, un tanto abolida por las complicaciones de la vertiginosa vida moderna, es la de musitar a la persona a quien se da la espalda involuntariamente, generalmente para ocupar un sitio desde el que se presencia algo determinado: "Perdone usted mi espalda"... a lo cual, la respuesta obligatoria es, si se trata de un caballero: "Está usted bien" o "Está perdonado" o "No tenga pena", etcétera "ad infinitum"; pero, si se trata de una dama: "Las damas no tienen espalda".

La moda este año opina todo lo contrario; para ella las damas decididamente tienen espalda, y buena prueba de ello ofrece el que los trajes de noche de la cintura para arriba constan de una cuarta de tela y la espalda de la dama.

Por consiguiente, nunca ha sido tan importante para el sexo femenino cuidar del aspecto de sus espaldas, después que había llegado hasta a negar su misma existencia. Y afortunadamente, nada más beneficioso para la salud que el cuidado de la espalda, puesto que los ejercicios que la embellecen, lo consiguen gracias a fortalecer y dar flexibilidad a la columna vertebral, y esto asegura la correcta posición de todos los órganos encerrados en el tronco, y ésta es la condición primordial para su buen funcionamiento.

La espina dorsal ha sido llamada la columna de la vida, pues además de su importancia como sostén del torso, es el albergue del más importante centro nervioso, de cuyas condiciones depende el bienestar del cuerpo entero. Los ejercicios, pues, para conseguir una bonita espalda, comparan con los respiratorios el primer puesto entre todos los ejercicios de cultura física, considerados desde el punto de vista de su importancia para la salud.

A fin de que el dorso de un traje de noche presente el más deslumbrante y atrayente aspecto, de la cintura hacia arriba, las espaldas de hoy han de reunir tres condiciones: una anatomía recta y lisa; una piel de fina textura, y el colorido parejo de la misma.

Por ser la primera condición la básica, y a la vez la más difícil de alcanzar, nos ocuparemos primero de las otras dos, para entonces conceder a ésta la más detenida consideración.

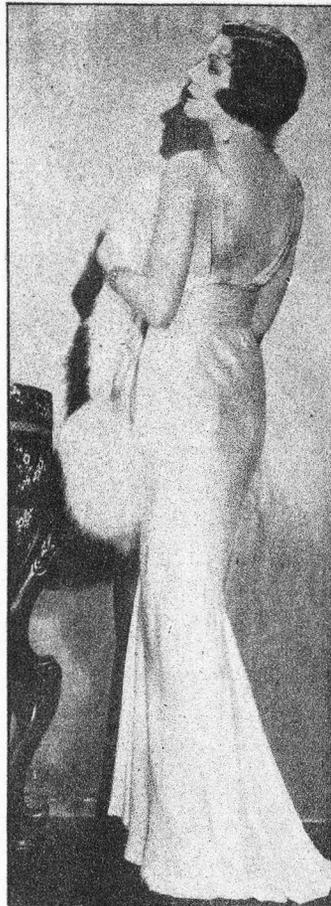
Comencemos, por lo tanto, por la fina textura de la piel. Tiene ésta dos enemigos: uno, las quemaduras de sol, que tomado sin precauciones ni medida, tuesta a veces de modo irreparable una piel delicada, que aún después de desvanecerse la dorada huella solar, conserva una aspereza y sequedad poco gratas al tacto, y que es preciso combatir empleando en los primeros tiempos una buena loción o unguento contra las quemaduras, y después alternando aplicaciones de "cold cream" y de una crema nutritiva, hasta devolver a los tejidos tostados su vitalidad y finura originales.

Y el otro, que acaso sorprenda a mis lectoras, es la tendencia a excesiva grasa en la piel, la que que no sólo aparece en el rostro, como es la creencia general, sino también en la espalda, agrandando los poros, y a veces causando hasta brotes de acné, o espinillas. Como en el caso de la grasa en la cara, el primer paso—y el único que puede contrarrestarla de manera definitiva,—es el de suprimir del régimen alimenticio todo exceso de grasas, aumentando en cambio la cantidad de vegetales y frutas que se consuma en el menú cotidiano, acompañando esta medida dietética de sencillos tratamientos locales, consistentes en friccionar la espalda todos los días en el baño con un cepillo, agua todo lo más caliente que se pueda resistir y un jabón puro, pasándose después una esponja con agua fría, o bien la ducha, para cerrar los poros.

Si a pesar de vigilar la dieta y hacer diariamente este tratamiento, persistiera el acné, será preciso consultar un dermatólogo, pues entonces no cabrá duda de que es una infección que deberá ser atacada sin pérdida de tiempo.

En cuanto al colorido parejo de la espalda, es algo que puede deslucir un conjunto por otros conceptos perfecto, y que se puede alcanzar muy fácilmente teniendo en cuenta, durante el verano, y muy especialmente en la playa, la forma del escote de los trajes de noche que se han de llevar el siguiente invierno. Con demasiada frecuencia se ha tomado el baño de sol con un traje de baño de espalda más alta que el traje de noche, y por consiguiente, éste deja, por debajo del óvalo de ámbar besado por el sol, una franja de alabastro, que es de aspecto desconcertante y no añade en lo más mínimo a la armonía del conjunto.

Para evitar esta complicación, deberán mis lectoras usar durante el verano trajes de baño preferiblemente sin espaldas, a fin de adquirir una pigmentación pareja y no interrumpida, desde la nuca hasta la cintura, así como tener cuidado de bajarse de vez en cuando los tirantes para que no quede luego en el hombro una lista blanca donde éstos cubrían la piel.



CLAUDETTE COLBERT, mostrándonos su espalda, considerada la más bella de Hollywood, y cuyo secreto revelamos en este artículo.

Pero si ya está hecho el mal, y dividida la espalda en dos colores de piel, entonces sólo se puede tratar de apresurar el proceso natural de desvanecer la pigmentación bronceada del sol. A ese efecto, se aplicará en esa región, con una esponja suave, una loción decolorante que no sea perjudicial a la piel, ya patente de alguna firma acreditada que ofrezca garantía de calidad, ya alguna fórmula que puede solicitarse a un facultativo, ya alguna de las usadas habitualmente en el tocador, siendo acaso la más sencilla y eficaz, la de una cucharada de vinagre en medio litro de agua destilada. De aplicación poco agradable, pero de buenos efectos, es la leche cruda, que se puede dejar una media hora, lavándose después la parte pigmentada con agua tibia y un jabón suave. De noche debe pasarse "cold cream" en dicha región, aplicando después una crema nutritiva que se dejará toda la noche, y si se desea activar todavía más el proceso, podrá usarse, en vez de la crema nutritiva una crema decolorante, cuidando antes de cerciorarse cuidadosamente de su inocuidad. Con este tratamiento en muy poco tiempo cederá el efecto del sol, y quedará la

espalda de una blancura pareja, que, si no es el tono tostado que indica la moda del momento, es, en cambio, el color que los poetas han cantado siempre en la carne femenina.

Y llegamos a la parte estructural, por decirlo así, que es el resultado de un armonioso desarrollo, logrado mediante la perseverante práctica de ejercicios tendentes a estirar, fortalecer y hacer flexible la columna vertebral, e incidentalmente, son de inmenso beneficio para los hombros, pecho, abdomen, cintura y caderas, en una palabra, todo el torso, o seáse, el cuerpo, en la estricta acepción del vocablo.

Para la espalda han sido escogidos los ejercicios que ilustran esta plana, y para los que posó Regina Mona, bello exponente de los resultados de la cultura física.

En el primer ejercicio, levantando los brazos al aire, se inclina desde la cintura hacia la derecha, volviendo a la primera posición y entonces se inclina hacia la izquierda.

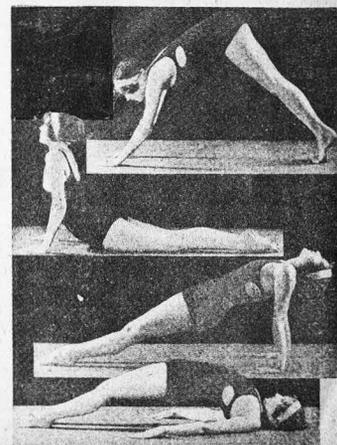
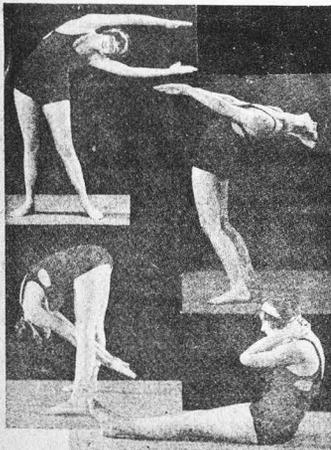
En el segundo, extendiendo los brazos rectos hacia el frente, para formar contrapeso y guardar el equilibrio, se inclina hacia atrás, dejando caer la cabeza todo lo que permite el cuello, y en la segunda parte de este ejercicio, después de volver a la primera posición, se inclina hacia adelante todo lo más posible, pasando las manos por entre sus rodillas.

El tercer ejercicio, del cual el grabado nos muestra la segunda parte, consiste en acostarse de espaldas en el suelo, cruzando las manos bajo la nuca, y sin ayudarse con los brazos, usando solamente los músculos abdominales y de la espalda, levantar el cuerpo hasta una posición sentada.

El cuarto, que fortalece considerablemente los músculos de los hombros y brazos, a la vez que la columna vertebral, no necesita otra explicación que los grabados que muestran sus dos posiciones.

Otro tanto acontece con el quinto y último ejercicio, que tiene sobre el anterior la ventaja de ensanchar notablemente el pecho.

(Continúa en la Pág. 66).



—Buenas noches — saludó el hermano de Francine.—¿Qué sucede?... Vi luz, y me llamó la atención.... ¿Hay algún enfermo?...

—No, Enrique—repuso la madre.—No te asustes... Entra... La señora Renaud te explicará... —Llamaron por teléfono, Enrique... A tu mamá, si...

—¡Era Francine! — interrumpió la madre.—¡Francine que me hablaba desde América!...

—¿Francine?... ¿Telefonó?... ¿Está enferma, entonces?... —No. Llamó porque quería oír mi voz.

Enrique no salía de su asombro. La madre describió una vez más sus emociones de un rato antes. Mientras tanto, nuevos vecinos que regresaban del cine se detenían ante la ventana de la señora Renaud, preguntándose, como Enrique, si no habría algún enfermo. La sensacional noticia se divulgó, así, por el pueblo, llenando de estupor todos los ánimos.

También Alfredo había ido al cine, esa noche, con Berta Andrieux. Se detuvo, como los demás, ante la ventana, y entró en el negocio de la señora Renaud, para oír el relato del milagro, que contaba ya con un auditorio numeroso.

Todos los vecinos formulaban la misma pregunta:

—¿Para qué llamó?... ¿Está grave?...

Y la madre daba la invariable respuesta:

—Llamó para saludarme, nada más.

Alfredo se atrevió a insinuar la objeción que los demás se hacían mentalmente:

—¿Y para saludarla, nada más, gastó mil francos?... Una comunicación desde América cuesta eso, más o menos... ¡Es una locura, gastar el dinero así!

La madre de Francine miró fijamente al joven. Luego, con voz pausada, inquirió:

—¿Y quién eres tú para decir cómo debe gastarse el dinero mi hija?

Alfredo, palideciendo, guardó silencio y se mordió los labios. Luego aprovechó un instante en que la atención del auditorio se concentraba en el relato de la anciana, y abandonó silenciosamente el local.

\*  
¡Francine había telefonado desde América!... Esa misma noche, pues, la voz de la novia olvidada había vibrado a pocos metros de donde él se hallaba. Ante este hecho, Alfredo se sintió conturbado como un niño travieso que descubre la insospechada vecindad de un agente. Examinando su propia conducta, pensaba ahora que el olvido había sido una defensa contra la terrible y constante necesidad que experimentara de tener a Francine a su lado. Berta le había ayudado a olvidar y a acallar las lamentaciones de su corazón. Ningún hombre podía pensar en otra mujer cuando se hallaba junto a Berta.

¡Francine había telefonado desde América!... Francine había estado, invisible, en el pueblo... Francine se había gastado mil francos nada más que para saludar a la madre... ¡Mil francos!... ¡Qué disipada debía ser la vida americana!...

Vagando por las calles del pueblo, Alfredo recordó, poco a poco, todo lo que Francine significaba

para él; un amor sereno y profundo, un cariño sin las hipócritas coqueterías de Berta, una esperanza de vida mejor en la nobleza del trabajo y del esfuerzo...

Pasó nuevamente ante la panadería. La reunión se había disuelto. En las ventanas de madama Renaud ya no brillaba luz. Alfredo se detuvo indeciso, vacilante. Luego, guiado por un oscuro impulso, cruzó la calle; se detuvo a contemplar la puerta donde dos años antes conversara todas las noches con Francine; y, por último, se dirigió al café de la esquina.

Los vecinos que lo vieron entrar se miraron rápidamente y guardaron silencio. Alfredo fué al mostrador, tomó la guía del teléfono instalado un mes antes en el café, la hojeó con dedos torpes hasta encontrar lo que buscaba.

—Dígame—preguntó al dueño:—¿por este teléfono se puede hablar a América?

El propietario del Pájaro Azul abrió tamaños ojos. Las miradas de los clientes convergieron ávidos hacia Alfredo.

—Creo que sí...—contestó el dueño.

—Bueno... Entonces... yo voy a hablar... ¿Me permite?... Le pagaré mañana el importe de la comunicación... Supongo que me tiene confianza...

—¡Cómo no, Alfredo!... Hable, no más...

Alfredo extrajo del bolsillo interior de su saco la última carta de Francine, esa carta que llevaba siempre consigo aunque nunca la releía. Miró la dirección. Y, dirigiéndose al grupo de clientes, pidió:

—Tomen algo... Yo pago... Pero... ¡guarden silencio, por favor!... Y aléjense un poco... ¡No quiero ser molesto!...

Sacó el reloj, lo colocó sobre el mostrador junto al teléfono, y descolgó el tubo.

A tres mil millas de distancia, Francine dormía intermitentemente, agitada y nerviosísima. El recuerdo de su deseo fracasado torturaba su sueño con visiones de pesadilla. Creía seguir oyendo la voz de la madre alborozada y medrosa, de la madre sencilla y buena que no había sabido escucharla. El repiqueteo del timbre, convertido en estruendo, taladraba sus tímpanos... ¡Ah, qué te...

(Continúa en la Pág. 58 ) .

Puntualizando,

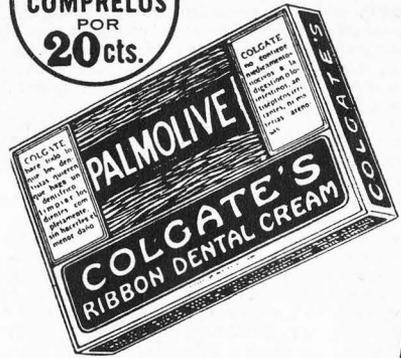
(Continuación de la Pág. 40 ) .

Francia en 1790 y conculcados en pleno siglo de progreso y evolución de la mentalidad por propios libertadores de tierras que nacieron esclavas; constituyó, a no dudarlo, el punto culminante que habría de hacer caer por la fuerza incontrastable de la acción cívica, al más completo y acabado cinico de las Antillas.

El señor embajador no ha perdido de vista un solo detalle y sigue laborando para quitarle a Cuba su estorbo y su peste; pone en juego a la más alta oficialidad de nuestro Ejército y les hace saber que una intervención armada de los Estados Unidos en Cuba, echaría por tierra todos los derechos adquiridos; no lo sabemos, pero probablemente les diría también, que no era posible que un país donde no se respira

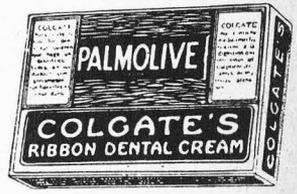
SE AGOTAN!

VALEN 30 cts. CÓMPRELOS POR 20 cts.



¡NO DEMORE! COMPRE VARIOS ESTUCHES HOY

VALEN 14 cts. CÓMPRELOS POR 10 cts.



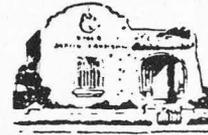
ÚLTIMA OPORTUNIDAD PARA AHORRAR DINERO

ECONOMICÉ en artículos necesarios. Por tiempo limitado ofrecemos esta ganga en los artículos de tocador más populares de Cuba.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aún donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor

especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MÁS de crema que otras del mismo precio.

ADÉMÁS, obtiene usted el famoso jabón embellecedor, el Palmolive,—la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.



Particpe en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS DEL JABÓN CANDADO, enviando cualquiera de las siguientes cosas que dan derecho a Un Número:

- 2 tapitas de la Crema Dental Colgate Grande
5 Cintas negras de Jabón Palmolive Grande
4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana
5 Candaditos de envolturas de panes grandes del Jabón Candado.

Envíelos a: Concurso Jabón Candado-Apdo. 1990-Habana

por el nativo más que dolores agudos de una tiranía inicua, siendo ese mismo nativo todo nobleza e hidalgua, sentimiento y amor a las instituciones republicanas, no podía mantenerse dentro de esa anomalía que representaba el Gobierno, y suma a la mediación la actuación del Ejército, preparando el cuartelazo o golpe de Estado que comienza en 11 de agosto y termina al siguiente día con la fuga precipitada de Machado y la sanción popular que todos hemos presenciado: han transcurrido, pues, tres meses desde la llegada del señor Welles, entre el mes de mayo y agosto en que finalizó en Cuba la suprema encarnación del horror representada por Machado.

Mr. Welles es entonces el punto central de todas las miradas, de todos los reconocimientos; el eje de todos los afectos; el enviado personal del señor presidente de los Estados Unidos, Mr. Franklin D. Roosevelt, ha demostrado una táctica diplomática muy "suí generis", sólo así pudo haber alcanzado el éxito de la hermosa obra en que estaba empeñado, demostrándoles a los cubanos dos cosas: primero, que la perseve-

rancia y la fe eran factores de triunfo en todos los problemas que afectan al hombre y al Estado mismo; y segundo, que el imperialismo yanqui no residía en la actuación de los hombres del Gobierno de Roosevelt, porque el Partido Democrático que había llevado al poder al actual presidente de la Unión Americana, tenía como base esencial de su Panamericanismo, el respeto que merecen los pueblos pequeños a su vida propia, esa que es su independencia política y su independencia económica.

Desde mucho antes a la caída de Machado, ya se hablaba del Dr. Carlos Manuel de Céspedes, como probable sustituto del tirano. Ya veremos en el próximo artículo el desenvolvimiento nacional del Dr. Carlos Manuel de Céspedes, su actuación patriótica, las consecuencias posteriores y la liquidación a Mr. Welles de sus bien ganados honorarios.

\* Para el próximo número: Gobierno de concentración nacional.—"Todavía no ha comenzado la Revolución".—El golpe del 4 de septiembre.—El Hotel Nacional.—La Junta de los Cinco.

# Los Misteriosos...

(Continuación de la Pág. 53)

Spencer estaba cubierta con un paño negro. Se colocaron los lazos corredizos alrededor de los pescuezos, y los hombres que debían de tirar de las cuerdas izando a los reos, esperaban la orden con manos temblorosas, cubiertas de sudor. Los oficiales estaban atentos al menor movimiento de cada uno de los hombres que custodiaban, con las pistolas amartilladas y los cuchillos prontos a herir.

Spencer interrogó cuáles eran las disposiciones para la ejecución. El comandante se las dió a conocer.

—Izaré la bandera para que se sepa que la insignia del Somers aun flota en el palo mayor. Se tocará al izar el pabellón y después se redoblará. Al tercer redoble dispararé un cañonazo. Esta será la señal.

—¿Cómo dará usted fuego al cañón?

—Con una brasa. ¡Teniente!, ordene que me tengan a mano cierta cantidad de carbones encendidos, de modo que no haya demora alguna para disparar el cañón.

—Comandante,—le dijo Spencer.—¿Me permitirá usted, como

para disparar ese cañonazo?  
—Le concedo esa prerrogativa, si así lo desea.

—Sí. Esa es mi última voluntad. Quiero que sea usted testigo de que muero como todo un valiente. La bandera subió lentamente. Los tambores redoblaron una y otra vez. El comandante, de pie en un lugar desde donde lo dominaba todo perfectamente con la vista, esperó a que Spencer diese la señal. Pero ésta no vino.

—¡Dígame a mi esposa que muero inocente!—gritó Cromwell.

—¿Está usted listo, Mr. Spencer? Si es así, dígame. Dé la señal.

—No puedo,—dijo Spencer.—¡No puedo!

El comandante dió la señal. Se escuchó el tronar del cañón. Una nube de humo, acre y espeso, se levantó de la cubierta del buque. El barco se balanceó.

A una orden del comandante los hombres tiraron de las cuerdas y los lazos se apretaron. Los cuerpos de los tres ajusticiados se balancearon en el aire al compás de los movimientos del buque. La insubordinación había concluido.

El comandante les dirigió una arenga a sus hombres y les pidió que le diesen tres *cheers*.

“Y jamás se dieron tres *cheers* más sinceros en ningún buque americano”, escribía Mackenzie en su defensa. “Electrizados por la emoción de aquel instante, creo que del pecho de los más infames truhanes salió un grito de puro y sincero patriotismo”.

Se presentó de improviso una borrasca y los cadáveres fueron bajados y cubiertos con encerados. La bandera insignia fué puesta a media asta.

La noche tropical había caído con su habitual rapidez. El mar se había encrespado. La fragata ballaba sobre las olas cual si fuese una simple canoa. Una lluvia fina azotaba los rostros como un latigazo.

Se encendieron los faroles y se distribuyeron entre los miembros de la tripulación, la cual se había diseminado en silencio por la borda del buque. El comandante Mackenzie ofició en las honras fúnebres. Estas fueron sus palabras finales: “Guardanos de los peligros del océano y de la violencia de nuestros enemigos; bendice a los Estados Unidos; protege a todos los que surcamos sobre las profundidades del mar y derrama tus dones sobre los habitantes de la Tierra, dándonos paz y sosiego, por el amor de Jesús, Nuestro Señor”.

Y los cadáveres fueron lanzados a las profundidades del mar.

Ordenó que se izara la Bandera de la Cruz encima de la insignia y dispersó a la tripulación después de haber entonado un salmo.

El secretario de la Armada, al tener conocimiento de estos sucesos, hizo arrestar a Mackenzie, acusándolo de asesinato, pues, según aquél, no habían existido causas que justificasen tal proceder.

Se convocó el consejo de guerra el día 2 de febrero de 1843 en el arsenal de Brooklyn, y después de una vista que duró seis semanas en la cual desfilaron ante el tribunal numerosos testigos, el comandante fué absuelto y la sentencia confirmada por el presidente Tyler.

“SIEMPRE RECOMIENDO EL PAPEL HIGIÉNICO ‘GAUZE’ (GASA)—DICE EL MÉDICO. ‘OFRECE MAYOR GARANTÍA Y ES MÁS SANITARIO’.”

SU MÉDICO puede darle muchas razones que justifican que se compre siempre papel higiénico “Gauze” (Gasa). Es sumamente suave, muy absorbente y libre de las irritantes astillas de pulpa de madera tan comunes en papeles ordinarios. Los médicos saben que es absolutamente inocuo hasta para los niños. Para mayor seguridad, se esteriliza veinte veces quedando tan sanitario como el algodón quirúrgico. Pídale por su nombre: “Gauze” (Gasa).

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U.S.A.  
DISTRIBUIDORES PARA CUBA:  
LINDNER & HARTMAN  
Aguar, 118. HABANA  
Tel. M. 3495

SUAVE como la Seda.  
ABSORBENTE como el algodón.  
ESTERILIZADO veinte veces.

B-76



## ¡ÉL PERDIÓ SUS DIENTES...y a ELLA!

la piorrea ha hecho su obra destructora

UNA tragedia siguió a la otra. Al principio no parecía grave. Ella había notado que le sangraban a él las encías, y le dijo que no las descuidara, pero él nada hizo y se le volvieron blandas y esponjosas. Después los dientes se le aflojaron en sus raíces! Entonces, un diente se le cayó, otro tuvo que ser extraído y ahora le faltan seis.

Compadézcalo! Pero él pudo haberlo evitado fácilmente, lo mismo que Ud. puede impedir esta tragedia. Cepílese los dientes por las mañanas y por las noches con Forhan's para las Encías.

Es más que una pasta corriente de dientes, pues éste dentífrico es preparado científicamente para evitar la terrible piorrea. No solamente mantiene sus dientes limpios y blancos sino que también evita que la piorrea ataque a sus encías, sus dientes y su salud.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.



CARTELES!

## El Regalo...

(Continuación de la Pág. 16)

eran jóvenes ilusos, rebeldes—estúpidamente— a las medianías de sus vidas. Sueños de riqueza y de feliz ocio los deslumbraron. En el banco había dinero de los afortunados; ellos, que no lo eran, tenían derecho a una participación... La cosa había sido fácil, demasiado fácil; un sábado asaltaron al sereno, único guardián, lo ataron, y abandonaron el banco con miles de dólares en oro, billetes y valores fácilmente negociables. Todo fué bien hasta que el auto en que huían soltó

una rueda y los lanzó a la cuneta. Alec salió de debajo del auto sin lesiones; pero su compañero tenía una pierna rota. Viéndose imposibilitado de huir, el herido quiso que Alec cogiera el botín y continuara la aventura. Realmente, no había otra cosa que hacer. Uno de ellos, por lo menos, iría a la realización de sus sueños, correría mundo.

Alec quedó junto a su compañero toda la noche. Con mucho miedo, pero había quedado allí. ¡Qué trabajo le costó lograr que el herido permaneciera tranquilo! La fiebre lo hizo delirar... Fué para tranquilizarlo que Alec entró el botín del robo en el bolsillo, en cierto lugar que ambos conocían. Después de ocultar su tesoro, Alec se había situado al borde del bosque para vigilar hasta que la aurora hiciera visible para los que cruzaran por el camino el auto destrozado. Al fin su amigo fué encontrado. La visión del gentío que rápidamente llenó la escena del accidente lo hizo correr a toda velocidad.

Se mantuvo todo el día escondido en el bosque; y sólo a la caída de la noche salió a una carretera, saltando a la trasera de un carro de carga. Al día siguiente llegó a un campamento de arreo de vía férrea y solicitó trabajo como peón, logrando ser admitido.

El campamento corrió primero hacia el oeste y luego hacia el sur. Podían haberlo detenido en veinte lugares; pero en realidad, nunca se le relacionó con el robo del banco de Massachusetts. Dijo que procedía del Canadá, y sus compañeros lo llamaban el “Silencioso”, por su taciturnidad. “Alexander Hughes, Rapid City, Manitoba” expresaba su nueva identidad. Había visto aquel nombre y aquella dirección en una carta un día, y los había tomado para sí.

Ahora era capataz de los talleres en Randolph tenía es-

## Evita el envenenamiento de la sangre

Si no se desinfecta un rasguño, puede resultaren una infección y en un terrible envenenamiento de la sangre. El UNGÜENTO ZONITE destruye los microbios, calma y cicatriza. Aplíquelos enseguida.

ZS02

tablicados una gran compañía de ferrocarriles del oeste. Su identidad como Alex Hughes estaba tan bien establecida que docenas de hombres honrados hubieran firmado formal juramento respaldándola.

Tan pronto como el Mississippi se abrió a la navegación él pensó que podría conseguir un puesto en uno de los lanchones de carga, bajando hasta New Orleans, para allí tomar un barco hacia Suramérica. En aquellas tierras hay revoluciones... emociones, intensa vida, novela. También construcción de grandes ferrocarriles, riquezas, honores... ¡quién sabe! El pasado estaba bien pasado, muerto ya... Había ahorrado dinero, no tanto como lo que había sustraído del banco y enterrado en el bosque... ¡Divertida historia, después de todo! No hacía un año todavía había leído en un periódico una noticia: el banco no había podido recobrar ni localizar siquiera el oro ni los bonos. Era raro que su compañero no dijera el lugar donde se hallaba; quizás pensó que Alec regresaría a recogerlo. ¡No! No retornaría jamás a Massachusetts por ningún motivo. Ni por una suma de dinero. Ni tampoco por...

—¡Yo quiero un triciclo con ruedas de goma!

La exclamación era de un pequeño con sus padres y dos hermanitos bajaba la calle. Alec reconoció al padre: Barney McGuigan, ingeniero. Al pasar Barney reconoció también a Alec. Saludó cordial:

—¡Hola! Ya ve cómo pone a los muchachos el anuncio de Santa Claus...

Alec sonrió; pero no dijo palabra a la familia McGuigan. Siguió con paso lento su camino, pensando. ¡El también tenía familia! Esposa y una hija... así, como una de las pequeñas del ingeniero. No había nacido cuando él dejó Massachusetts. El ni siquiera sabía que "estaba en camino". ¿Hubiera hecho lo que hizo, de saberlo?

Su matrimonio con Nellie había resultado ser un gran error. Ella era de un humor agrio, descontentadiza y regañona. Tanto como la estrechez de ambiente de su pueblo natal, el carácter de ella lo había impulsado al robo que le daría los medios de dejar atrás todo Massachusetts. Solamente cuando su amigo, dado de alta en el hospital, compareció a juicio, Alec supo lo de la niña. El periódico, que leyó entonces apasionadamente, lo tachaba a él de solemne pícaro, a ciencia y conciencia de Nellie. El rostro se le encendía de vergüenza y de cólera siempre que recordaba aquello. ¡Podía jurar que si hubiera sabido que un hijo "estaba en camino" no hubiera abandonado la casa!

La gente circulaba profusamente por los comercios. Faltaban solo tres semanas para Pascuas. Las vidrieras de los establecimientos lucían adornadas con grandes cintas y papeles de colores. ¡Un verdadero desbordamiento de juguetes! Sin saber cómo, Alec se vió sumado al gentío que estaba situado frente a la gran vidriera del bazar del pueblo. ¡Aquello era una obra maestra de tentación para ojos infantiles! Edificios completos, libros de dibujos, chimeneas, animales de todas clases, ferrocarriles, barcos, aeroplanos, fusiles, y mil objetos más de la miniaturesca vida juguetil descansaban, desorde-

## FORTIFIQUE SU CEREBRO



CON

**Pildoras Trelles**  
80 CTS. FRASCO

nadamente, sobre pedazos de algodón. Sobre todo ello reinaba una muñeca.

En la vidriera había otras muñecas; pero aquella era la mejor. Era de tamaño natural. Tenía bucles castaños y largas pestañas negras; estaba primorosamente vestida de satén. Junto a ella, una tarjeta explicaba: "camina y habla".

No estaba a la venta; el bazar la regalaba a sus clientes mediante una rifa. Por cada compra de un peso se entregaba al comprador una papeleta numerada. El sorteo se celebraría el sábado siguiente.

Medio Randolph estaba allí. Alec volvió a ver a los McGuigan. Los padres cargaban a los niños para que pudieran contemplar la vidriera. Todas las niñas clavaban sus ojos en la gran muñeca. Alec escuchó varias voces infantiles urgiendo a sus padres:

—¡Yo la quiero!

Alec recordó que necesitaba una camisa de trabajo, y entró en el bazar. Cuando le entregaron su compra, la joven dependienta le extendió un "ticket" ver-

Alec Hughes asistió al sorteo, la noche del sábado. Hosco en medio de la alegre concurrencia escuchaba las alegres charlas infantiles, interrumpidas por risas de los mayores. Sobre uno de los mostradores había sido colocada la muñeca, a la vista de todos. Cuando llegó el momento del sorteo, el encargado del bazar seleccionó al azar una niña, indicándole que extrajera una papeleta de la caja que contenía los duplicados. Hubo un instante de silencio. Después se escuchó la voz del hombre que decía:

—Número mil setenta y dos... Ha sido agraciado el número mil setenta y dos. ¿Quién tiene el "ticket" correspondiente?

Alec fijó alternativamente sus ojos asombrados en el encargado y en su tarjeta.

—¿Nadie tiene ese número?

—¡Usted, señor!—gritó junto a Alec un buen hombre que había mirado su número por sobre el hombro. Alec caminó hacia el mostrador, mostrando su papeleta.

—Lo felicito—dijo, sonriendo, el encargado.—¿Quiere que la ponga en una caja?

—Sí—repuso sordamente Alec. Cuando estuvo de regreso en su solitario cuarto, colocó a la muñeca en un sillón. Era, ciertamente, una extraña visita en su cuarto aquella muñeca de tamaño natural. Pensó que al día siguiente podía llevarla a la pequeña Kathleen McGuigan... ¡Kathleen! ¿Cómo se llamaría su propia hija?

—¡Mirta! Sí; probablemente así. Nellie le había dicho muchas veces que de tener una hija le pondría el nombre de Mirta. ¿Qué pensaría Mirta—debía tener los cabellos rubios, muy rubios,—si un buen día el cartero le hacía entrega de un gran paquete conteniendo una muñeca? ¡Se encantaría!

Alec semicerró los ojos y vió en su interior alzarse un pequeño

Muebles, Radios, Camas, Pielés, Esmaltes, Neveras, Autos...

# TATARO

Con su uso los conserva como nuevos.

de que llevaba impreso un número.

—¿Y esto?—interrogó.

—Para la muñeca—explicó sonriente la joven.

—¿Y que haría yo con ella?

—¿No tiene niños?

—No.

—Pero puede regalarla a la hija de un amigo—terminó la dependienta, alejándose para atender a otro cliente.

Número 1072. Alec salió de la tienda con el "ticket" en la mano, buscando entre la gente a los McGuigan. La pequeña Kathleen le agradecería la papeleta profusamente. Pero ya la familia del ingeniero se había ido. Con gesto mecánico deslizo la tarjeta verde en un bolsillo e hizo rumbo hacia su casa.

"cottage" de una tranquila calle de un pueblo de Massachusetts. Allí viviría aún Nellie. Y allí estaba, con seguridad, la pequeña rubia... que era suya, Mirta... ¿Por qué no mandar la muñeca?

Se decidió. Lo haría. Pero con la mayor reserva.

El lunes por la mañana compró en una tienda papel de envolver; hizo un hermoso paquete con la caja de la muñeca, y aguardó por un día en que tuviera varias horas libres. Llegó esa oportunidad y entonces alquiló un auto que lo trasladó a un poblado enclavado en el campo a treinta millas de Randolph. Para que nadie pudiera ver la dirección, no la escribió hasta encontrarse junto a la ventanilla del correo: Miss Mirta

# PARA ACLARAR EL CUTIS

## Limpiar la sangre, Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. William Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Pildoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envenian. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpen la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Pildoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Pildoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Pildoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

Beal, c/o. Mrs. Nellie Beal, Melton, Massachusetts.

Solamente tuvo un impulso de censura por lo que había hecho cuando ya el empleado había sellado el paquete, colocándolo junto a otros conteniendo igualmente regalos de Pascuas. Pero ¿qué peligro había, después de todo, en demostrarle a su hija, a Mirta, que pensaba en ella?

De regreso hacia Randolph se detuvo en una estación de venta de gasolina.

—Usted—le dijo el encargado—es el señor que se ganó la muñeca en la rifa de Randolph, ¿no?

—Sí,—murmuró Alec.

—Estaba seguro de haberlo reconocido. Yo estaba allí con mi esposa y mis muchachos. ¿Qué ha hecho con ella? A mi niña le gustará saberlo.

—La he regalado,—titubeó Alec. De pronto le había asaltado el miedo del fugitivo que teme ser rastreado. Aquel hombre sabía que el había cruzado por allí desde Randolph... ¡Tonterías! ¿Qué importaba que lo supiera? ¿A quién podía decirselo? ¿Qué temer?

Llegó a su pueblo sin poder controlar la vaga inquietud que (Continúa en la Pág. 64).

# MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

# BACARDÍ



CARTELES



tes de trajes americanos, que hemos recibido un pequeño lote

**"MODELO DRAPE"** confeccionados por importante firma de la 5a. Avenida.

VEÁLOS ANTES DE QUE SE ACABEN

**Galofre y Bowman**  
Obispo, 84  
entre Villegas y Bernaza

## El Caballero...

(Continuación de la Pág. 23)

ca de las líneas inglesas. Fueron los tenientes Willie Green y C. E. Wilson. Cuando levantaron el motor, hallaron a Wilson debajo y allí mismo lo enterraron.

Willie Green cojea un poco hoy, mientras viaja por Inglaterra vendiendo fonógrafos y discos. Con una botella de puro whiskey escocés entre los dos, me refirió, en el Savoy Grill, de Londres, sus impresiones del combate.

—¿De modo que fué el gran alemán quien me cazó?—dijo después de inspeccionar las relaciones del combate y la lista de bajas.—¡Y yo tuve la creencia por espacio de diez años que un proyectil de diez pulgadas me agarró! En realidad fué todo un señor balazo.

—Contaba veintiséis años por esa época y muy orgulloso de ellos y de mi figura. Volaba con nuestro típico traje escocés, rodillas al aire y todo.

que en el servicio aéreo se pasaban mejores días, que pagaban más y había "excitantes". Así lo gré en febrero de 1917 que me transfirieran.

Era una vida encantadora. Buen alimento y buenas bebidas; buenas habitaciones y diversiones, tanto en el aire como en tierra. Wilson y yo nos mantuvimos juntos siempre. Era mayor que yo y poseía gran reputación como jugador de *cricket*. Eramos los dos únicos oficiales del escuadrón que figurábamos en el team de *football*.

Por espacio de dos meses volamos juntos, casi diariamente y particularmente en los días de la retirada a la línea de Hindenburg. Fueron días de trabajo, con servicios de patrullas y revisión del tiro de los cañones casi a todas horas.

Nuestro viejo B. E. era lento, pero tenía dos ametralladoras Lewis que Wilson y yo sabíamos manejar debidamente. Sin embargo, a veces volvíamos a tierra con unos cuantos agujeros de proyectiles en el veterano "carromato".

Tengo bien presente haber dejado el aeródromo en la tarde del 16 de abril para un servicio de patrulla. En cuanto recuerdo, realizamos una excelente labor, si bien no tengo detalles precisos. Recuerdo haber llamado a Wilson una vez para indicarle una marca en el mapa y luego, una vaga idea de notar cómo el avión caía de nariz, súbitamente, logrando al fin enderezarlo. Pero eso es todo.

Cuando recuperé el conocimiento estaba en cama y una *nurse* de pelo negro sostenía mis manos entre las suyas. Me dijo que llevaba cinco semanas sin conocimiento.

Y aquí comenzaron los ataques históricos.

A veces despertaba con un salto, sudando copiosamente. Me veía en un amplio salón, con seis ventanas a un lado. Me parecía estar en un gran carro de ferrocarril y recuerdo que siempre tenía la sensación de que corría a enorme velocidad.

Sentía la convicción de que allá, al final de la vía, había una curva cerrada y que sería imposible que pudiera cruzarla el carro. Estaba seguro de que al final el carro se estrellaría.

No sabía lo que me pasaba. Jamás había sentido este temor a las catástrofes ferroviarias. La *nurse* no podía sujetarme y entonces entraban los sirvientes y me amarraban a la cama, pese a que sufría la fractura de la base del cráneo y de la pierna derecha, sobre la rodilla, y no tenía probabilidades de reponerme. Algo me calmaba y luego del ataque todo marchaba bien.

Lo peor era que a veces me suponía dos personas distintas. A ratos era yo, pero luego me convertía en un extraño. Y así pasaron meses, hasta desesperarme, pensando que no tenía cura.

Todo el problema estaba en que

(Continúa en la Pág. 62)

## L A R G A . . .

(Continuación de la Pág. 55)

rrible era el sonido de esa campanilla!... ¡Y ella no podía tender su brazo a través del espacio para arrancar aquel timbre que sonaba en las alturas, en el cielo mismo, entre las nubes!...

Por fin, despertando de su sueño, Francine se incorporó bruscamente en el lecho. La campanilla seguía sonando, sonando... Luego, un ruido sordo repercutió en



## UN BUEN REGALO DE AÑO NUEVO PARA SUS HIJOS

Un recibo semestral o anual al

## INSTITUTO DEL NIÑO

Es una verdadera póliza de seguro contra sus enfermedades.

CARLOS III No. 7

TELÉFONOS U-1555 - U-1556

los oídos de la muchacha... ¿Llamaban a la puerta?...

—¡Francine!... ¡Francine!... ¡Levántese!... ¡Pronto!... ¡La llaman por teléfono desde su pueblo!

Era la voz de la criada Margaret. Francine saltó del lecho, corrió hacia el teléfono, sin tener aún la seguridad de no seguir soñando. Descolgó el auricular:

—¡Hola!... ¡Hola!...—articuló temblorosa.—Sí, sí... ¡Moret sur Loing?... Sí, sí... Nueva York... ¡Hola, hola!...

Y esparó, sacudiéndose como la cortina de la ventana azotada por una corriente de aire, la respuesta a su desgarrada invocación.

—¡Francine!—gritó de pronto en sus oídos la voz de un hombre que hablaba su lengua materna.—¡Francine!... ¿Eres tú?...

—¡Sí, sí; soy yo!...—repuso la muchacha, apretando el auricular ansiosamente contra su oreja.

—¡Habla más fuerte!... ¡No te oíao!... ¡Soy Alfredo!...

—Sí, pero escúchame, Francine... No me interrumpas... Dispongo de tres minutos, nada más... Escúchame bien lo que voy a decirte...

—Sí, mi Alfredo... Te escuchó... Habla...

—Bueno...—La voz del amado era fría; agria, casi; y precipitada, muy precipitada!—Francine: quiero que regreses inmediatamente al pueblo... ¿Entiendes?...

—¿Re... gresar?... Pero... es que...

—¡Calla!... ¡Tienes que venir inmediatamente! En el primer vapor... ¡Sí; en el primer vapor que salga! Yo iré a esperarte al Havre...

—Pero... Alfredo...

—¡Ni una palabra más!... ¡Te embarcas en el primer vapor que zarpe de Nueva York!... No discutamos, porque se nos va el tiempo... ¿O crees que iba a llamar para saludarte, nada más?

Francine sonrió. Sonrió por primera vez en aquellos dos meses:

—Entiendo, Alfredo...

—Bien. Contéstame, entonces: ¿te embarcarás a no? Piénsalo bien... Te concedo cinco segundos para resolver.

Silencio. La voz de Alfredo inquirió tímida:

—Francine... ¡Hola, Francine!... ¿Estás ahí?... Contéstame... ¿Te embarcarás?

—Sí, Alfredo... Tomaré el primer vapor...

Alfredo se olvidó entonces de los amigos que lo rodeaban, se olvidó del reloj que contaba inexorablemente los segundos para murmurar apasionadamente:

—¡Francine!... ¡Amor mio!... ¡Ven, ven!... ¡Si supieras cuánto te quiero, cuánto te quise siempre!... ¡Seremos felices, muy felices!...

La voz del operador anunció el final de la comunicación Francine, en cuyo oído las palabras del amado eran como una armonía divina, articuló:

—Hasta pronto, Alfredo. ¡Yo también te quiero mucho!...

Luego, cortada la comunicación, besó con transporte el aparato. Ya serenada, tomó un diario, recorrió las columnas y exclamó, desfalleciente de alegría:

—¡El martes!... ¡Pasado mañana sale el primer vapor!... ¡Pasado mañana!...

## LA GRAN FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a NEW YORK

en uno de los nuevos turbo-eléctricos

"Quirigua," "Veragua" y "Petén"

que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p.m.

La Gran Flota Blanca—una parte integral del Caribe. Estos veloces barcos blancos, especialmente proyectados para navegar en aguas tropicales, ofrecen un servicio eficaz todo el año a Kingston (Jamaica), Cristóbal y Zona del Canal (Panamá); Puerto Limón (Costa Rica); Cartagena, Puerto Colombia y Santa Marta (Colombia); Puerto Barrios (Guatemala) y varios puertos en Honduras, según el itinerario que se escoja.

Construidos para los Trópicos, mantienen al pasajero fresco y cómodo al mismo tiempo que le ofrecen profusión de juegos y diversiones sobre cubierta, baile, natación en regias piscinas al aire libre y succulentas comidas. Esta es verdaderamente una deliciosa manera de viajar.

Pasaje a New York \$75.00  
Ida y vuelta . . . 110.00

**UNITED FRUIT COMPANY**

OFICINA GENERAL:  
Muelle de Sta. Clara, Tel. M-6975

OFICINA DE PASAJES:  
Prado, 110-A, Tel. M-8268.



## La economía en acumuladores es un camino RECTO

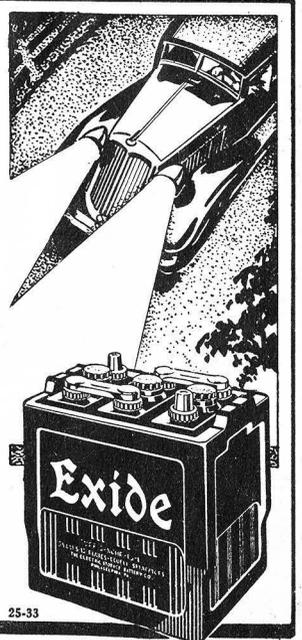
Alumbrado brillante—vigoroso arranque—encendido imperturbable—seguridad—larga duración. ¡Para eso se compran acumuladores! El problema es conseguirlo al menor costo. ¡EXIDE es la solución! Por 22 años viene satisfaciendo al mundo automovilista con su máxima eficiencia y seguridad; y, por su gran duración, resulta el más barato.

Distribuidores para Cuba  
CÍA. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.  
Ave. de la República, 93, Havana.  
Telf. M-1524

The Electric Storage Battery Co., Philadelphia, E. U. A.

# Exide

El acumulador de larga vida



el  
**Jarabe**  
"ROCHE"

calma la tos  
hace desaparecer la expectoración  
destruyendo los gérmenes infecciosos.

el  
**Jarabe "ROCHE"**  
es el **Remedio** ideal

para las  
**Afecciones**  
**Pulmonares**  
y la  
**Tuberculosis**

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Co.  
PARIS



Solo es legítima la **INDIAN HEAD** que lleva esta marca



**POR** su alta calidad y por su enorme demanda, la tela **INDIAN HEAD** (Cabeza de Indio) se vé muy imitada. Evite las imitaciones; insista en comprar solamente la tela que lleve las palabras **INDIAN HEAD** estampadas en la orilla de cada yarda. Esa será la única **INDIAN HEAD** legítima.

Para ropa de niños, para los propios vestidos de Ud., para delantales, para bordados, para ropa de cama, la **INDIAN HEAD** no tiene rival. Dura mucho y a cada lavado queda como nueva. No es fácil de arrugar ni de ensuciar.

En blanco, se hace en 6 anchos: de 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes) sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si nos escribe, nos complaceremos en enviarle muestras y un folleto ilustrado.



*Lo que Significa...*

(Continuación de la Pág. 18)

Pero aun después de llegar a esta conclusión, pasaron seis meses más de intensa experimentación antes de dar por terminados los planos.

Finalmente, se procedió a formular los contratos para la construcción de los primeros aviones oceánicos en la historia. Seis en número, su precio total ascendió a \$1,750,000; lo que equivale a un costo casi cuatro veces mayor que el de los mejores aparatos comerciales hasta la fecha construídos en Norteamérica.

Se guarda el mayor secreto respecto a los detalles de construcción de estos hidroplanos, tanto en las talleres de Sikorsky, como en los de Glenn L. Martin. Se ha anunciado únicamente que estos aviones son mucho más grandes, pesados, poderosos y veloces que los "Clippers" actualmente en uso por la Pan American en su ruta del Caribe. Los "Clippers" tienen una envergadura de 114 pies; 76 pies de largo; 20 pies de altura al descansar sobre el mar; y pesan 34,000 libras con carga completa. Pueden llevar cuarenta y cuatro pasajeros, y una dotación de cinco, a una velocidad de 120 millas por hora.

Los "Superclippers" que ahora se construyen serán propulsados por más de 4,000 caballos de fuerza. Un tipo nuevo de motor desarrollará unos 1,150 caballos por unidad. Esto implica un gran avance en eficiencia de vuelo.

Se ha tomado en consideración una experiencia alemana. El DO-X resultó defectuoso en su construcción, desde un punto de vista aerodinámico. El "lift" o suspensión de un aeroplano depende de la circulación del aire sobre el ala. Dornier montó sus motores sobre el ala. La rotación de las hélices entorpecía la direc-

ta circulación del aire sobre la superficie del ala, y el gigantesco avión perdía en efectividad de vuelo. Las líneas de transporte aéreo norteamericanas se negaron a comprarlo.

Los cuatro motores de los "Clippers" transoceánicos serán colocados en el canto posterior del ala misma. Un nuevo tipo de hélice, que desarrolla una eficiencia de 88 por ciento, en contraste con el 70 o 75 por ciento de tipos anteriores, impulsará el avión.

Estos hidroplanos serán completamente metálicos, de una nueva aleación, treinta por ciento más fuerte que el duraluminio. Su velocidad deberá fácilmente exceder a 150 millas por hora; y su radio máximo de vuelo pasará de 3,000 millas.

La segunda etapa fué de carácter explorativo. El coronel Lindbergh exploró cuidadosamente la ruta Labrador-Groenlandia-Islandia, porque en una más al sur los competidores de los norteamericanos gozarían de ciertas ventajas exclusivas. Durante más de un año, se ha venido haciendo un estudio científico de las condiciones meteorológicas de esas regiones árticas. Las naciones europeas han realizado análogos estudios por la ruta sur. Por acuerdo de todos, los estudios que se efectúen por cada uno de los competidores

Se verán nuevos sus muebles siempre que el pulimento

**TATARO**

Sea usado en todo hogar que sepa cuidarse.

constituirán un acervo común en beneficio de todos.

La tercera etapa ha sido de práctica, de operaciones de vuelo. En un sentido, las 26,650 millas de la red de la Pan American Airways constituyen un gigantesco laboratorio de entrenamiento práctico. Pero los tramos de experimentación intensa son dos. La ruta de 1,250 millas entre Miami, Florida, y Barranquilla, República de Colombia, es casi un 90 por ciento sobre el mar. El salto entre Kingston, Jamaica, y Barranquilla, es de 650 millas, y representa el tramo más largo de vuelo sobre el mar efectuado por una línea regular en el mundo. Las condiciones del tiempo en esta ruta pueden variar rápidamente y llegar a extremos terroríficos. Los pilotos, por lo tanto, han tenido que aprender a volar ciegos, guiados solamente por el radio de dirección, que tiene un alcance de 600 a 1,200 millas.

En esta ruta se ha demostrado también lo equivocado del aserto

de que los aviones gigantes resultaban "demasiado costosos" en el servicio. Los "Clippers" actuales de 14 toneladas de peso tienen en su haber el costo más bajo por "milla de pasajero" en la Pan American.

Con su amplia experiencia, la Pan American Airways está pues convencida de que ya no aprendido a volar sobre el Atlántico o el Pacífico.

Otro laboratorio de experiencia práctica es Alaska. Allí la Pan American ha adquirido todas las

(Continúa en la Pág. 64)

*George Raft...*

(Continuación de la Pág. 51)

Hay muchos casos similares al que acabamos de apuntar. Recientemente vimos un film en el cual el nombre de Walter Huston estaba en tercer término, mientras que una actriz más o menos advenediza ocupaba el primer rango. Sentimos también la punzada dolorosa de la decepción; el triste convencimiento de que la única verdad, la grande y formidable verdad del cinematógrafo está en la mentira bien dicha, en la propaganda rimbombante, en el juicio estrecho de algunos productores rampones, y en la crasa ignorancia de un público que sigue al pie de la letra lo que le dicen unos cartelones hechos a millones, para la explotación del film.

¡Arte, prestigio, nombre, labor de años y esfuerzos multiplicados cada día quedan anulados bajo la avalancha demoleadora de un "ballyhoo" bien planeado y mejor llevado a cabo!

Empero, de vez en cuando nos reconciliamos con todo este orden de cosas, gracias a la gran civilización que nos ha traído el cinematógrafo; al gran porvenir que para todos los pueblos, (cuando este arte-industria sea explotado por todos y cada uno, y no controlado por un grupo a expensas de la mayoría) ha de significar esta cosa maravillosa que habiendo sido el primer esfuerzo de aquellos inolvidables hermanos Augusto y Luis Lumière, tras estudios de la proyección luminosa que tanto preocupara a los remeros sacerdotes de Menfis, ha logrado controlar la atención de toda la tierra, sirviendo no solamente al desenvolvimiento de los pueblos, y a la diversión de éstos, sino como medio de la más positiva educación.

Pero nos alejamos del tema: Raft, el muchacho de gran parecido físico con Valentino, vuelve a triunfar. Triunfa en la pantalla y triunfa en su debate con la compañía que lo ha puesto en el camino de la Gloria...

Y no podemos terminar sin asegurar una vez más que George Raft le debe este triunfo al prodigio de su rostro de "póker", ante cuya impassibilidad naufragan todos los intentos de penetrar por él, hasta los secretos de su espíritu.

Las niñas románticas están de plácemes. Y Paramount olvida las recillas y se prepara para explorar de buena manera esa admiración de que goza su "box office hit".



**PARA QUE SUS UÑAS REVELEN DISTINCIÓN-**

- 1—Quítese la excesiva cutícula y límpiese bajo las puntas de las uñas con el Removedor de Cutícula y Limpia-uñas CUTEX.
- 2—Aplíquese el Esmalte Líquido CUTEX. Varie los matices según sus vestidos.

**¡Realce la belleza de sus uñas!**

*Cúidelas primorosamente, con CUTEX*

La cutícula bien cuidada descubre exquisitamente la media luna. Pero nunca corte la cutícula. Suavícela y evite los "padrastrós" siguiendo el sencillo método CUTEX.

En cuanto al esmalte líquido, escoja uno que se destaque por su calidad. CUTEX dura varios días sin perder su admirable brillo. No se pela, ni descolora. Sus matices armonizan con los colores de moda.



**CUTEX**

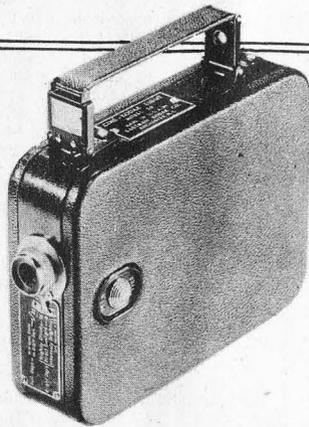
Cuanto hay para hermosear las uñas

Distribuidor Exclusivo:  
IGNACIO SÁNCHEZ LEAL  
Apartado 2211. Habana

# Selección anual de regalos KODAK

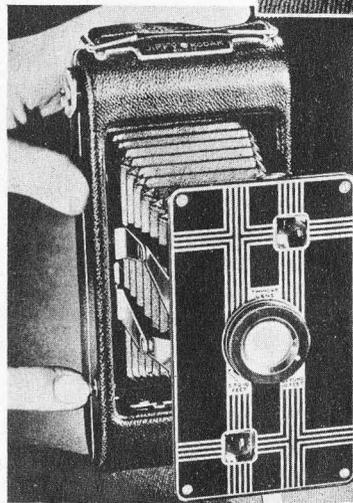
● LAS Kodaks han progresado: en eficacia y apariencia, en selección y estilo. Hay Kodaks grandes y Kodaks miniatura; de modelo europeo o americano; para instantáneas y para "cine;" para pequeños y mayores.

Regalar una Kodak para Navidad es proporcionar placer para todo el año y años venideros—que a todos gusta fotografiar o filmar. Por eso, para "felices Pascuas" las casas de artículos Kodak tienen "aguinaldos" para todos los gustos... O bien mándese el cupón.



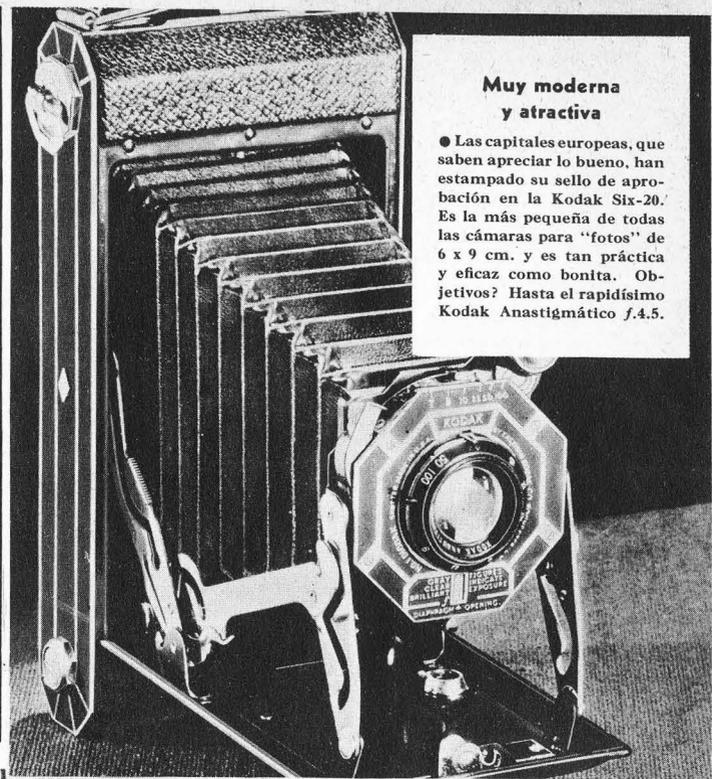
**Este Cine-Kodak reduce a la mitad el costo de filmar**

● El Cine-Kodak Eight (8) es un nuevo invento que pone el placer de filmar al alcance de muchos. Cabe en el bolsillo pero es una cámara "de verdad," completa, sencilla y segura.



**Tris: se abre!  
Tras: la "foto"!**

● La Kodak Tris-Tras (Jiffy) es la más sencilla de las cámaras plegadizas. Muy apropiada para pequeños y mayores, la Tris-Tras Six-20 toma "fotos" de 6 x 9 cm., está acabada en metal y esmalte y cuesta poco más que una cámara de cajón, como la Brownie.



**Muy moderna y atractiva**

● Las capitales europeas, que saben apreciar lo bueno, han estampado su sello de aprobación en la Kodak Six-20. Es la más pequeña de todas las cámaras para "fotos" de 6 x 9 cm. y es tan práctica y eficaz como bonita. Objetivos? Hasta el rapidísimo Kodak Anastigmático f.4.5.

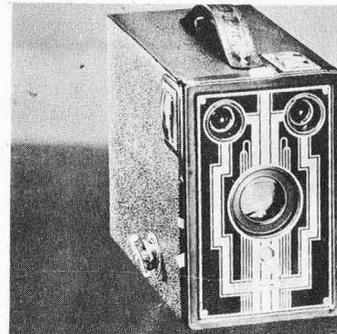
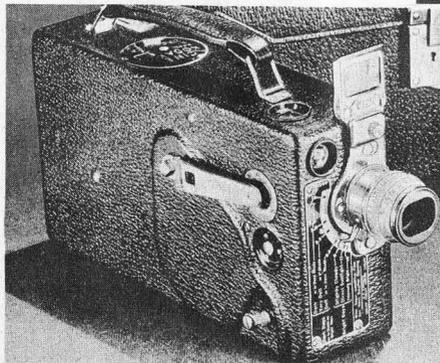
**Un gigante en la palma de la mano**

● La Pupille, hecha en Alemania, es miniatura en tamaño; gigante en eficacia. Toma 16 "fotos" que producen ampliaciones magníficas. Por su objetivo f.2, no tiene superior.



**La mejor cámara Kodak para cine**

● El Cine-Kodak "K" lo filma todo: buenas cintas en días malos; dentro de casa o al aire libre. Imágenes grandes de objetos distantes y ¡hasta cine en colores naturales! Admite 30 m. de "film" de 16 mm.



**Muchachos, muchachas y...**

●... todos los que deseen tomar "fotos" de la manera más sencilla, desean una Brownie como la Six-20: combina la sencillez de la Brownie con nueva elegancia y equipo. Véase en las casas de Kodaks.

## Regálese una KODAK

(RECÓRTESE ESTE CUPÓN)

KODAK CUBANA, LTD.  
Zenea, 236, Habana

Sírvanse enviarme su nuevo catálogo Kodak.

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

# ¿CANAS?

Las canas envejecen y el Tinte Heil rejuvenece devolviendo al cabello canoso el color primitivo, brillante y sedoso.

**Más Cantidad - Más Calidad**

DE VENTA  
EN FARMACIAS Y SEDERIAS

Distribuidores: Duarte & Co.  
Apartado No. 2041. Habana.

la fractura de la base del cráneo y el choque violento contra el suelo borraron de mi memoria cuanto ocurrió en el aire. Ahora veo, después de leer los reportes, que Richthofen fué el responsable. El reporte de Richthofen aclara muchas cosas que para mí permanecieron en el misterio durante años.

Mi estado se empeoró porque como todos en el hospital esperaban mi fallecimiento a las pocas horas, abandonaron la cura de la fractura de mi rodilla, y cuando me levanté, al cabo de cinco semanas, se había soldado, pero en condiciones desastrosas.

Bien; me enviaron a un hospital de Inglaterra, donde me operaron, volviendo a separar los huesos y metiendo unas tiras de metal para lograr la cura en debida forma. A poco comencé a dar unos pasos vacilantes y se vió que la pierna comenzaba a torcerse hacia dentro, hacia la otra pierna.

Los médicos tomaron una foto con rayos X y comprobaron que se había hecho mal la inserción de las tiras de metal. No había otro remedio que repetir la fractura. Volvieron a colocarme las tiras de metal y la pierna se fué fortaleciendo, pero volvió a torcerse ligeramente hacia dentro.

Siempre fui un poco zambo. Dicen que esto va bien con nuestros vestidos escoceses. Y ahora mi pierna izquierda se fuerce hacia fuera y la otra hacia dentro. No salí mal. La pierna derecha, claro, quedó un poco más corta... pero así puedo coger las curvas sobre la derecha a mayor velocidad.

Mi mayor pesar es el pobre Wilson. Me dicen que el motor le através por completo.

Antes de despedirnos, Willie Green volvió a leer el siguiente reporte sobre el combate, escrito por Richthofen:

### Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimoquinta victoria

Fecha: 16 de abril de 1917.  
Hora: 5.30 p. m.

Lugar: entre Bailleul y Gavrelle.

Avión: B. E. dos asientos. Sin detalles, por caer el avión al otro lado de las líneas.

Volando bajo las nubes, a una altura de 3,000 pies, observé un avión de la artillería a unos 2,500 pies de altura.

Me acerqué a él sin que lo notara y le atacé, descendiendo el aparato, de nariz, envuelto en humo. El piloto dominó la máquina a poco, pero volvió a perder el control a unos 300 pies de tierra. El aparato se estrelló entre Bailleul y Gavrelle.

Barón von Richthofen.

Los próximos adversarios del hulano, representando su décimoquinta victoria del mes, escaparon con heridas después del combate que los hizo descender cerca de Lagnicourt, detrás de sus propias líneas.

El teniente W. F. Fletcher, pilo-

# El Habbalacro

teando la máquina, que regresaba de un reconocimiento fotográfico, fué herido gravemente en la cabeza y brazo, en el descenso violento y su observador, teniente W. Franklin, sacó una bala de Richthofen en su pierna izquierda.

Los mensajes telefónicos de los observadores en el frente inglés que siguieron el combate, coinciden en su reporte con el dado por Richthofen.

### Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimosexta victoria

Fecha: 22 de abril de 1917.  
Hora: 5.10 p. m.  
Lugar: cerca de Lagnicourt.  
Avión: sin detalles, por haber caído al otro lado de las líneas.

Mientras mi *staffel* atacaba un escuadrón enemigo, personalmente fui sobre el último aparato de la formación rival. Inmediata-

(Continuación de la Pág. 58). mente después de descargar mis primeros disparos, el avión, se incendió.

Después de 500 disparos, el avión se destruyó en tierra. El combate comenzó sobre nuestras líneas, pero el fuerte viento reinante nos llevó al lado contrario.

Barón von Richthofen.

En una casita al extremo suroeste de Londres, un matrimonio de apellido Tollervey reside hoy. En el lienzo principal de pared de la sala, hay una fotografía de un soldado muerto en Francia.

Es el último *souvenir* del sargento de diecinueve años Alfred Tollervey, quien en compañía del segundo teniente E. A. Welch, fué derribado y muerto por Richthofen el día 23 de abril en un combate aéreo que agregó otra victoria a la extensa lista del hulano.

La infantería inglesa vió cómo

# BELLOS COLORES

Tendrán en las mejillas aquellas muchachas anémicas, pobres en glóbulos rojos, si toman HEMOFERROGENO, (gotas). Este producto a base de hierro y arsénico es lo único bueno y puro para engordar, desapareciendo el raquitismo y la anemia. HEMOFERROGENO lo usan los médicos como creador de glóbulos rojos en la sangre. De venta en boticas. Si no lo encuentra, envíe 90 centavos en giro postal o sellos al Laboratorio Magnesúrico, San Lázaro No 294, Habana.

Welch y Tollervey eran atacados por un aparato explorador, rojo; vió doblarse el ala derecha del perseguido avión británico y luego volvieron la cara, horrorizados, al contemplar el principio del descenso del aparato.

Richthofen pensó que sus víctimas caerían detrás de la línea alemana, pero no recordó que la batalla del Scarpe estaba en su desarrollo ese día y que los frentes variaban cada hora. Recibió crédito por el triunfo, a pesar del error. Dice su petición:

### Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimoséptima victoria

Fecha: 23 de abril de 1917.  
Hora: 2.05.  
Lugar: Mericourt, junto a nuestras líneas.

Avión: B. E. de dos asientos. Sin detalles, al destrozarse el aparato en el aire y caer sus pedazos en una gran extensión de terreno. Distinguí un avión de artillería, me acerqué a él sin ser notado y le disparé a corta distancia. El ala izquierda del avión se desprendió. La máquina se desbarató antes de caer.

Barón von Richthofen.

—Debía regresar a casa, en uso de licencia cuando le mataron— me dijo Mrs. Tollervey,—pero cedí su turno en favor de un compañero cuya esposa estaba al dar a luz.

Pasaron días antes de que Richthofen recibiera crédito por su triunfo y el día en que mató a Welch y Tollervey sólo se le había concedido reconocimiento oficial por su cuadragésimocuarta victoria, que fué la captura del teniente W. O. Russell, nueve días antes.

Esto se revela en la carta característica que el as alemán escribió a su madre al regresar por la tarde al aeródromo:

“Con el Onceno Escuadrón, 23 de abril de 1917.

Liebe Mama:

Espero ir a casa a principios de mayo, pero antes asistiré a una cacería de faisanes a que me invitaron y que deseo ardentemente no perder.

Después he sido invitado a un almuerzo con el Kaiser.

Mientras tanto, mi cuadragésimocuarta victoria ha sido acreditada, pero tendré que tomar un descanso después de completar el medio centenar.

Lothar ya tiene diez victorias.

Desde que tomé el mando del escuadrón hemos derribado 100 aviones.

El tío Lex me visitará dentro de unos días. Wedel estuvo también aquí y siempre tenemos visitantes en cantidad.

Manfred”.

En los cinco días siguientes Richthofen realizó vuelos diarios a la cabeza de su *jadstaffel* y se enfrascó en varios combates, pero

(Continúa en la Pág. 66’).

## La mayor parte de las dolencias tienen su origen en los Intestinos...

He aquí un método NATURAL para curar...

NO ha de padecer más de fatigas, jaquecas, granos, dolores, ideas negras. Todos estos trastornos tienen un solo origen: la pereza intestinal. Los productos químicos empeoran su estado.

He aquí un método natural incomparable para despejar los intestinos, favorecer la secreción de los jugos gástricos, devolver a los músculos intestinales su vigor y su elasticidad, purificar la sangre.

El Te Franklin, es la salud por las plantas. Poderoso e inofensivo, hará desaparecer radicalmente las dolencias de que padece.

Pruebe Vd. hoy mismo el Te Franklin, fresco, deliciosamente aromatizado. Mañana ya se sentirá Vd. mejor.

De venta en todas las Farmacias.

HAYA VD. UN ENSAYO GRATUITO

Pida Vd hoy mismo una muestra gratis de TE FRANKLIN al Farmacéutico depositario:

DROGUERÍA DE JOHNSON  
Obispo, 30 - HABANA

# TE FRANKLIN



# petite-berceuse

para violin  
y piano



GONZALO ROIG

Moderato Tranquillo

Con anima  $\text{V}$  ed molto espress  $\text{V}$

VIOLIN

PIANO

Violin and Piano musical notation for the first system. The violin part begins with a whole note rest, followed by a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano part features a continuous accompaniment of eighth notes in the right hand and quarter notes in the left hand. Performance markings include *pp dolce come un mormorio* and *ppp dolcemente*.

Violin and Piano musical notation for the second system. The violin part includes a triplet of eighth notes marked *allarg.* and a *rit.* section. The piano part continues with accompaniment, marked *mf* and *pp*. Performance markings include *Con abbandono ed allarg.* and *con anima*.

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

### EASTMAN SCHOOL, INC.

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-0518

## El Regalo...

(Continuación de la Pág. 57).

lo dominaba... aquella vaga inquietud de los malos días pasados de pueblo en pueblo, como un nómada. Decidí, al día siguiente, no terminar el mes de diciembre en Randolph. En el momento de cobrar, el sábado, anuncié su propósito de irse.

—¿Por qué?—le interrogó el pagador.

—¿Por qué se va?—interrogó también alguien a su espalda.

Alec dió media vuelta y se encontró con el *sheriff* del condado. Era quien había formulado la pregunta. Lo que siguió fué muy rápido, y a Alec pareció durante los primeros momentos una pesadilla. El *sheriff* lo condujo a una oficina donde se hizo cargo de él un detective privado. La muñeca había servido de pista para llegar hasta él. El empleado de correos dió su descripción. El encargado de la venta de gasolina otros detalles. Cuando lo conducían hasta el ferrocarril cruzaron por delante de McGuigan. El ingeniero dudó un momento; después le hizo un gesto cordial con la mano. ¡Primer gesto de simpática camaradería que había recibido en seis años!

—Quiero saber una cosa,—dijo a su capturador.—¿Ocuparon ustedes la muñeca, o la tiene "ella"?

—¡Oh! Supongo que la niña estará jugando ya con la muñeca. ¿Qué sabe ella?

—Entonces,—exclamó Alec.—entonces... lo demás no importa.

## Los Mexicanos...

(Continuación de la Pág. 14).

cansando de las revistas marcadas por la estética del *Folies Bergère* y del *Casino de Paris* con sus escenografías suntuarias, su derroche de plumas y brocados. Ha comprendido ya que en los teatros genuinos, populares, de América, se pueden encontrar riquezas nuevas, sensaciones que lo alejen de lo demasiado conocido y gastado... Ahora la misma evidencia será puesta en relieve ante los ojos del público londinense.

¿No será este el momento de crear un espectáculo cubano, sólido, bien construido, sin mujeres obesas, sin concesiones a un sentimentalismo demasiado local? ¿Un espectáculo cubano que ponga en valor la belleza de nuestros trajes típicos coloniales, que recurra al talento de nuestros pintores modernos, que incluya en su parte musical algunas páginas de nuestra producción sería (Roldán y Caturia, fuerosamente),

orquestas, nuestros balladores, han triunfado en Paris. Pero el espectáculo completo, el programa redondo y múltiple, está todavía por crear...

¡Un soir à Cuba! ¿Cuándo podremos leer un título análogo en los carteles de un teatro parisienense? Si ese día llega, dejaremos de ser *exóticos* para los públicos del Viejo Continente. ¡Entonces nuestros valores se harán valores universales!...

Paris, julio 1933.

## Lo que Significa.....

(Continuación de la Pág. 60).

líneas aéreas, ampliándolas a un total de 3,000 millas. El entrenamiento para los vuelos transoceánicos hoy incluye el mantenimiento regular de líneas aéreas dentro del mismo círculo ártico. Incidentalmente, Alaska será probablemente la primera "estación de tránsito" en la ruta que cruzará el Pacífico.

Preparándose ya para su servicio regular entre hemisferios, la Pan American viene concertando acuerdos con Japón, China, Groenlandia, Dinamarca y otras naciones.

En el Oriente ya tiene adquiridas excepcionales facilidades para sus estaciones terminales, mediante la compra de los intereses minoristas de la compañía nacional de transporte aéreo china, que representa un 45 por ciento de la propiedad. Su único socio es el gobierno de China. Las rutas ya establecidas, las que se preparan, y las autorizadas por franquicias, tienen una extensión de

cerca de 4,000 millas. Estas rutas cubrirán un territorio poblado por más de 150,000,000 de habitantes. Cuando una línea aérea norteamericana cruce el Pacífico y llegue al Asia, se encontrará ya con una extensísima red suplementaria que tocará en todos los principales mercados del Oriente.

En Miami, la estación central de este sistema aéreo del Hemisferio Occidental, se proyecta un espigón de atraque, donde podrán acomodarse a la vez cuatro superhidros, con una envergadura de 200 pies cada uno.

Esta construcción naturalmente va encaminada a llenar las necesidades del futuro. No se fabrican en la actualidad aviones de esas dimensiones. Pero Glenn L. Martin cree que tales hidroplanos pueden muy bien construirse a estas alturas. El cree firmemente que dentro de muy poco tiempo, gigantescos aparatos, de un peso de 100,000 libras, a toda carga, estarán volando, con itinerario fijo, por rutas regulares a través de los océanos.

## Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4).

son absolutamente inseparables. Así la protección al niño ha de comenzar desde el seno materno, como la de la especie desde más atrás, desde el plasma germinal. (Eugenesia).

Hoy enumeraré sucintamente algunas de las obras indispensables a la protección a la infancia. Ellas son: Consultorios y Dispensarios de cuidados prenatales.

POLVOS  
**Katiuska**

SUTILÍSIMOS... ADHERENTES...  
presentado en los tonos  
BLANCO, RACHEL, NATURAL, OCRE y ROSA

Perfumería **KATIUSKA**  
M. PAZ Y COMPAÑIA

## ¿CANSADA E IRRITABLE?

Tómese Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Calma los nervios y ayuda a reponerse: a comer y dormir mejor... y a mirarse mejor. La vida vuelve a parecer de color rosa. "Me alivia"—dice el 98% de las mujeres. También puede ayudar a usted. De venta en las boticas.

*Seguros de Maternidad. Cocinas maternales. Refugios maternales; Hogares-talleres, etc.* Estas instituciones han de cuidar la gestación y eclosión de cada nueva vida para que se lleve a término normalmente en lo físico, y en la moral y social deben servir los Hogares Maternales, o Refugios, de amparo para que toda mujer abandonada, sin recursos, sea acogida como en seguro puerto de salvación para ella y su hijo. Casas de paz, como las llamó una gran mujer nuestra, Dulce Maria Borrero de Luján, donde la solidaridad humana, en la más hermosa comprensión de la caridad y las profundas verdades de la vida, oponga firme valladar al infanticidio y el abandono. *Crèches, Salas-cunas, Gotas de Leche, Centros de Higiene Infantil, Enfermeras Visitadoras, Cursos Obligatorios de Puericultura, Escuelas al aire libre, tipo McMillan y Escolar, etc.*, son las obras que pudiéramos llamar de protección directa.

Múltiple, variada, es la obra de protección a la infancia como a grandes rasgos hemos visto. Y en relación su extensión con la cultura, capacidad, honestidad, inteligencia y previsión de los gobiernos. De gobiernos incultos y rapaces, cuando más, obra pro infancia aparatosa, espectacular, negativa en el fondo.

Es necesario multiplicar, ampliar y unificar las instituciones mencionadas, forzando siempre nuestros recursos individuales, sociales y políticos en defensa y protección del niño dentro de nuestro fracasado régimen capitalista. No hacerlo equivaldría a abandonar la medicina de urgencia frente a síntomas graves, mientras se busca y se aplica el tratamiento definitivo a las causas del mal.

En tanto se halla la fórmula con que escapar a esta angustia económica del mundo que hace su primera víctima del niño, digamos parodiando al loco Iván de los "Hermeros Karamazov" de Dostoievski que "no hay civilización que valga una lágrima de niño, si su estabilidad o viabilidad ha de costar esa lágrima."

Y algo más que afecta profundamente nuestra ética social:

Mientras torpes y mezquinos prejuicios, intereses bastardos, hijos del más absoluto desconocimiento y desprecio de las leyes fatales y eternas de la perpetuación de la vida, establezcan clasificaciones de maternidades y filiaciones ante la ley, mientras toda mujer madre no pueda sentirse y elevarse como copa sagrada para la realización del divino misterio, mientras la sociedad toda no se sienta madre de todas las madres, en respeto y en amor, la Humanidad llevará en sus entrañas una inmensa llaga sangrante.